

Política

**Revista Teórica del Comité Central
del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador**

Edición No 19

Ere 

Ediciones de la Revolución Ecuatoriana

Política

Edición No 19
Noviembre 2003

Revista Teórica
del Comité Central del
Partido Comunista
Marxista Leninista
del Ecuador.

Ere Ediciones de la
Revolución Ecuatoriana

ISBN
Diseño e impresión: ERE

Se autoriza su reproducción
total o parcial citando la fuente.

Quito - Ecuador

Contenido

Así Somos	5
Las elecciones y la victoria de Gutiérrez	27
La crisis del capitalismo	49
Estados Unidos, en el camino de afirmarse como potencia hegemónica	71
¿Cómo se hizo grande el imperialismo norteamericano?	91
La unidad, una necesidad permanente	105
El movimiento campesino y las tareas actuales	115
La concepción científica del mundo y el postmodernismo	125
La guerra imperialista contra Iraq	143
Días de autocrítica y reflexión, los yerros de la rebelión del altiplano	153

Pablo Miranda

ASÍ SOMOS

Los militantes del PCMLE somos los mejores hijos de la clase obrera y de los pueblos del Ecuador.

Somos combatientes por la libertad, por la igualdad social; por la vigencia plena de la democracia de masas; por el derecho al trabajo y al salario justo; por la salud, la educación, la seguridad social; por los derechos humanos; por la liberación de los trabajadores que significa, en fin de cuentas, la emancipación de la humanidad.

Somos enemigos jurados de la explotación y explotación capitalistas; de la discriminación social, étnica

cultural y de género. Luchamos contra la tiranía y el despotismo de los patronos.

Somos patriotas, queremos al Ecuador, la tierra y sus gentes. Nos oponemos a la opresión imperialista que avasalla al país y a sus pueblos. Denunciamos la intromisión de la cultura del imperialismo norteamericano y le oponemos la vitalidad y el progresismo de las culturas de nuestros pueblos. Luchamos por la soberanía y la independencia, por romper el yugo extranjero, combatimos por la Patria Nueva y somos fervorosos internacionalistas, formamos parte de los trabajadores y los pueblos del mundo que se oponen al imperialismo y al capitalismo.

Somos solidarios, creemos en las virtudes de los seres humanos, en la fraternidad y la colaboración, en la fuerza de la unidad de los desposeídos. Nos oponemos al individualismo y al egoísmo engendrados por el capitalismo. Luchamos por una nueva sociedad, por el socialismo y el comunismo.

Sabemos compartir con nuestros hermanos y camaradas las alegrías de las victorias, los avatares de la lucha y los sinsabores de las derrotas. Somos capaces de multiplicarnos en la acción de los combatientes populares, en los sueños de la juventud y en las realizaciones de los revolucionarios proletarios.

Cuando ingresamos al Partido, prometemos dedicar nuestra vida, los mejores esfuerzos espirituales y físicos, a la causa de la liberación de los trabajadores; laboramos todos los días por formarnos como revolucionarios proletarios, ponemos atención al estudio de la teoría revolucionaria y nos involucramos intensamente en la vida, la organización y la lucha de la clase obrera y los pueblos.

Estamos convencidos de la validez de los principios marxista leninistas, de su naturaleza científica y revolucionaria y los abrazamos con convicción y decisión. Toda nuestra actividad se guía por la teoría revolucio-

naría y se comprueba en la práctica social.

VENIMOS DE LOS LUCHADORES DEL ECUADOR Y EL MUNDO

Somos continuadores de la tradición de lucha contra la tiranía y la injusticia, por la libertad y la democracia de los pueblos del Ecuador. Nos reconocemos en las cruentas batallas libradas por los indios contra la conquista española, en el espíritu y las realizaciones de Rumiñahui, en su lucha y su martirio. Venimos del ímpetu de los campesinos ibéricos que poblaron estas tierras y se mezclaron con los indios, originando el pueblo mestizo; nos identificamos con Espejo, con su amor a la libertad y su odio al colonialismo, con su decisión de luchar por la Independencia. Estuvimos en los ejércitos libertadores, recorrimos los Andes y los llanos, la selva y el desierto, batallamos en Carabobo, en Junín y en Pichincha, combatimos junto a Bolívar y Sucre. Formamos parte de las montoneras alfaristas, luchamos en la Costa y en la Sierra contra el feudalismo y el oscurantismo clerical. Organizamos la primera huelga de los trabajadores y fuimos masacrados por la metralla de los terratenientes y empresarios el 15 de noviembre de 1922, hicimos parte de la Brigada Rosa Luxemburgo.

Vinimos de las barricadas levantadas por los obreros insurrectos de la Comuna de París. Renacimos en Octubre de 1917, en el Partido de Lenin y en los Soviet de Obreros, Campesinos y Soldados. Fuimos fuego en la insurrección de los obreros alemanes en 1919 y volvimos a flamear en Sangay, en 1927. Triunfamos en Albania y otros países de Europa Oriental, luego de la derrota del fascismo. En 1949 fundamos la república de las comunas en China. En 1959 bajamos de las montañas de la mano del CHE y amaneció el alba de Cuba. Estuvimos en las huelgas y movilizaciones del proletariado en todos los países; en el frente de la lucha de liberación nacional de millones de seres, en Asia, África y América Latina; en las calles y las plazas, en la eclosión juvenil de los sesenta.

Nuestras raíces partidarias prendieron recias en 1926,

cuando se fundara el Partido Socialista. Se afirmaron con la constitución del Partido Comunista y su afiliación a la Internacional Comunista, en 1931.

Participamos en la organización de la clase obrera, de las huelgas de los ferroviarios y los textiles, conquistamos con lucha heroica la jornada de ocho horas y el Código del Trabajo. Estuvimos en las montañas andinas, en las chozas de los quichuas, en los sindicatos y cooperativas indígenas; en la selva y el pantano tropicales forjando los soviets campesinos. Hicimos parte de la organización de la juventud estudiantil universitaria y de los profesores.

Nos sublevamos en Guayaquil, el 28 de mayo de 1944; forjamos en las calles y con las armas la unidad de los obreros, los estudiantes y los soldados.

Fuimos engañados y traicionados por una camarilla de oportunistas y traidores que usurpó la dirección del Partido Comunista, que renunció a la revolución y al socialismo y transformó al partido en una organización reformista.

En la clandestinidad, perseguidos, desterrados y apresados por la dictadura militar anticomunista concurrimos el primero de agosto de 1964 al Congreso de fundación del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador.

Somos el Partido de Milton Reyes y Rosita Paredes; de Rafael Larrea, Washington Álvarez y Jaime Hurtado; el partido de decenas de luchadores revolucionarios que han pagado con el holocausto de sus vidas la abnegada labor de organizar y dirigir la lucha de liberación social y nacional.

Surgimos como una necesidad y una razón históricas. La clase obrera y los pueblos requerían de su vanguardia política, del partido revolucionario del proletariado, que asuma la responsabilidad de organizar y hacer la revolución. Los combates contra la explotación de feudales y burgueses, por romper las cadenas de la opresión imperialista exigían y planteaban la necesidad de un aguerrido y combativo partido comunista.

El viejo Partido Comunista protagonista de grandes batallas ideológicas y políticas por la libertad y la democracia, de importantes logros en la organización de la clase obrera, del

campesinado y la juventud, de importantes jornadas por la revolución ecuatoriana, había perdido su naturaleza de clase.

Los revolucionarios proletarios que militaban en el viejo PC, consecuentes con los principios y la práctica social, lucharon hasta las últimas consecuencias, contra la degeneración revisionista. Cuando ya no era posible la rectificación ideológica construyeron el nuevo partido revolucionario del proletariado, el PCMLE.

Nacimos con el ímpetu revolucionario de la juventud en medio de los fulgores de la revolución cubana, con la experiencia de probados militantes comunistas, inmersos en el debate ideológico y político contra el revisionismo y el oportunismo, en el seno de una oleada revolucionaria que recorría todos los países y amenazaba de muerte al imperialismo.

Desde entonces, los marxista-leninistas venimos bregando por cumplir la responsabilidad histórica de organizar y hacer la revolución.

Van a cumplirse cuarenta años de lucha del partido marxista-leninista y hoy en día, somos una realidad, un hecho cierto: una historia, acciones cotidianas, pequeñas y grandes, importantes éxitos ideológicos y políticos, también equivocaciones y reveses.

Somos un destacamento del movimiento comunista internacional marxista-leninista, nos esforzamos por cumplir nuestros deberes internacionalistas; apoyamos sin reservas las batallas de los comunistas, la clase obrera y los pueblos que se libran contra el imperialismo y por la revolución; somos solidarios con luchadores populares víctimas de la represión de la reacción y el imperialismo. Vamos conquistando experiencias en la construcción del frente antiimperialista en escala internacional.

Contamos con una importante base social revolucionaria. Apreciables sectores de la clase obrera y del campesinado, de la juventud y los maestros, de los pobladores pobres y los pequeños comerciantes, de la intelectualidad; de los pueblos mestizo, indios y negro forman parte de la base social del partido, del ejército político de la liberación social y nacional.

Hemos librado grandes batallas ideológicas, políticas y orgánicas en defensa del marxismo leninismo, del partido y su política. Hemos confrontado con firmeza al revisionismo y al oportunismo. De manera sostenida hemos avanzado en la asimilación de la doctrina revolucionaria del proletariado y en el proceso de fusionar el socialismo con el movimiento obrero y popular. Hemos resistido, enfrentado y derrotado sucesivos intentos de la burguesía y el revisionismo por liquidarnos, cambiar la naturaleza de clase del partido, dividirnos y aislarnos de las masas. Hemos crecido en el combate ideológico. Ni la derecha ni los reformistas podrán con el PCMLE, ¡cumpliremos nuestro papel!

La experiencia histórica, la participación activa en el convivir económico, social y político del país, los esfuerzos por estudiar la teoría marxista leninista nos están dotando de un importante bagaje teórico, de espacios significativos en la política. Nuestra voz es escuchada y atendida por un considerable sector de la sociedad.

Decenas de miles de seres confían en la firmeza y la solvencia de nuestros camaradas. Somos depositarios del aprecio y la simpatía de los de abajo; concitamos el odio de los reaccionarios y el imperialismo.

EN EL CRISOL DE LA LUCHA DE CLASES NOS FORMAMOS COMO COMUNISTAS

La formación de los revolucionarios proletarios se inicia cuando los luchadores sociales, los hombres y mujeres trabajadoras llegamos al partido y ocupamos una de las trincheras de la revolución. Se desarrolla durante toda la existencia, en la vida partidaria, en el estudio de la teoría revolucionaria, en la lucha de las masas. Concluye cuando rendimos el tributo físico de la vida.

Nuestra responsabilidad de organizar el combate revolucionario de la clase obrera y de los pueblos exige tres condiciones básicas que los miembros del partido tenemos que cumplir indispensablemente:

Elevada convicción ideológica, Porte de Jefes y Vocación de poder.

LA CONVICCIÓN IDEOLÓGICA.

Los comunistas somos luchadores conscientes; asumimos la doctrina revolucionaria del proletariado, el marxismo leninismo como la guía de nuestra acción.

La conciencia revolucionaria no viene con nosotros, con nuestra naturaleza de personas interesadas en las reivindicaciones sociales; no se genera espontáneamente en el curso de la lucha de clases; no se obtiene de una sola vez; no nos graduamos de comunistas en una escuela del partido.

La conciencia revolucionaria es la fusión de la teoría revolucionaria, la militancia en el partido comunista y la participación activa en la lucha de clases.

La revolución social del proletariado es una gran empresa de millones de seres. Son las masas trabajadoras las que forjarán su propia liberación. Los comunistas cumplimos la tarea de organizar, unir, educar políticamente y dirigir la lucha de los trabajadores y de la juventud por la liberación social y nacional. Esto significa que debemos conocer, con el propósito de aplicarlos, los principios revolucionarios del marxismo leninismo.

El marxismo leninismo es una ciencia, la ciencia de la revolución social del proletariado y debe ser tratada como tal.

Una buena parte de la vida partidaria, del funcionamiento de la célula y el comité de partido tiene que ser dedicada al estudio de la teoría revolucionaria, de la realidad social y económica de las clases trabajadoras, de las políticas y de los propósitos y medios del imperialismo y de las clases dominantes, de sus partidos políticos.

Evidentemente, el funcionamiento de los organismos partidarios no puede dedicarse exclusivamente al estudio, pero los militantes debemos asumir el compromiso de dedicar buena parte de nuestro tiempo a la lectura y la reflexión. Debemos acostumbrarnos a beber en la fuente de la teoría revolu-

cionaria, en los materiales del partido, en la Línea Política, en el Programa, en las resoluciones y directivas de los Congresos y del Comité Central pero, además, debemos extender nuestra preocupación al conocimiento de los clásicos de la doctrina del proletariado, de Marx, Engels, Lenin y Stalin. El periódico del partido, En Marcha, debe ser un instrumento del trabajo partidario, de agitación y propaganda, de educación política; tiene que ser organizador del partido y de las masas.

Los comunistas tenemos la obligación de elaborar la política del partido y de las masas con la guía del marxismo leninismo, teniendo en cuenta el movimiento social, la situación económica y política, el pasado y el presente. Debemos planear los caminos y disponer las fuerzas. Esta es una labor seria, debe ser planificada, evaluada y controlada. Para el cumplimiento cabal de estas tareas nos será de gran utilidad un buen nivel cultural, un conocimiento de la historia, de las tradiciones de lucha de las masas. Esto quiere decir que para los revolucionarios proletarios es necesario, indispensable tener un buen conocimiento del marxismo leninismo y simultáneamente un apreciable nivel cultural.

La capacitación teórica de los comunistas no se logra de la noche a la mañana. Toda la vida de los seres humanos es insuficiente para un conocimiento cabal, para la aplicación integral de los principios. Por esa razón debemos proponernos estudiar incesantemente, sin tregua.

La base de la convicción revolucionaria deviene del conocimiento del marxismo leninismo, del compromiso con sus principios, de la decisión de aplicarlos y en los hechos, luchar con sus orientaciones.

La conciencia proletaria, la militancia comunista es una opción que se prueba todos los días. No existe un comunista perfecto, acabado. Todos somos revolucionarios en formación. Nuestro compromiso de lucha por la causa de los trabajadores nos fortalece, nos forja cotidianamente. Las debilidades ideológicas y el trabajo del enemigo de clase pueden volvernos vulnerables y disminuir el proceso de asimilación de la conciencia.

Al tiempo que batallamos por la libertad y la independencia, luchamos también por nuestra formación como revolucionarios proletarios. El hombre nuevo, integrante de la sociedad de los trabajadores, del socialismo y el comunismo se va expresando en la naturaleza y en el accionar de los militantes del partido revolucionario del proletariado. Somos los seres del futuro que batallamos en el presente por derrumbar a la reacción y el oscurantismo y edificar la sociedad de los trabajadores, el socialismo. La lucha revolucionaria implica también la confrontación ideológica con la reacción y el oportunismo, nuestra forja como comunistas. Somos los protagonistas del cambio y somos también, los resultados de esa transformación.

PENSAR, VIVIR Y LUCHAR COMO COMUNISTAS

Esto quiere decir que en todo lugar y circunstancia, en nuestro sitio de actividad, en la vida partidaria y en la lucha de las masas los militantes tenemos una misma posición. Soñamos y pensamos en la libertad y la igualdad social, trazamos planes y mostramos el camino. Somos sencillos y modestos, solidarios y fraternos, abnegados y consecuentes en el trabajo. Combatimos con decisión y coraje revolucionarios, ocupamos con pundonor nuestro puesto en las primeras filas de la lucha de la clase obrera y los pueblos.

Los marxista leninistas estamos comprometidos con la liberación de los trabajadores, estamos ciertos de la magnitud de esas responsabilidades y las asumimos consecuentemente. Antepone los intereses generales, de la clase obrera y los pueblos a los personales y de grupo. La causa del comunismo integra los intereses de millones de seres y entre ellos, los de cada uno de nosotros.

PORTE DE JEFES REVOLUCIONARIOS

Los comunistas marxista leninistas no podemos hacer la revolución solos. La transformación social, el poder popular y el socialismo serán conquistados con la lucha valerosa de mi-

llones de trabajadores de la ciudad y el campo. En esa gran hazaña los comunistas tenemos el papel de organizadores y dirigentes.

La clase obrera y los demás sectores populares, en su lucha cotidiana destacan a sus mejores hijos, como sus jefes esclarecidos. Los comunistas surgimos de esa cantera y tenemos el desafío de asumir plenamente la responsabilidad de organizar y dirigir la revolución.

Estamos dotados de la capacidad y de las cualidades para cumplir esas grandes y nobles tareas.

Tenemos en nuestro acervo teórico la teoría más avanzada que ha formulado la humanidad a lo largo de su existencia, el marxismo leninismo. Esa herramienta teórica nos dota de los conocimientos y la experiencia necesaria para unir, educar, organizar y dirigir a las masas.

Tenemos la razón histórica, la causa del comunismo, la emancipación de los trabajadores constituye el estadio superior de la sociedad y, advendrá necesariamente. Somos abandonados de la ciencia, de la investigación y la experimentación, nos oponemos a las cosas establecidas. Estamos con lo nuevo contra lo viejo. Somos la expresión de lo que nace, de aquello que tiende, de manera natural, a crecer y desarrollarse.

Los comunistas, marxista leninistas, debemos ganarnos la dirección de las masas. Nuestra calidad de jefes revolucionarios no viene dada por decreto. Es nuestra actitud y labor en el proceso de vincularnos a las masas, de conocer sus problemas e inquietudes, sus sueños e intereses; de llevarles en su escenario y en sus condiciones la teoría revolucionaria, la política del partido; de unirlas y organizarlas para el combate reivindicativo inmediato y para los objetivos mediatos la que nos dará la confianza y el afecto de las masas, la que nos convertirá, en un proceso, en jefes revolucionarios.

La calidad de dirigentes revolucionarios se demuestra en los hechos: en la disposición para escuchar las inquietudes y las propuestas de las masas; en la capacidad de trazar el camino y guiar a las masas en la conquista de sus derechos inme-

diatos; en la abnegación y la persistencia, en el empeño que pongamos para encabezar la lucha; en la firmeza, el valor y la consecuencia en la conducción de esos combates; en la facultad para resumir las experiencias, evaluar los resultados y reemprender las jornadas.

Cuando los comunistas nos despojamos de los aires de sabelotodo, cuando asumimos con sencillez la labor de difundir nuestras propuestas, cuando nos revestimos de la paciencia necesaria para entender los problemas y las inquietudes de las masas, cuando somos capaces de persistir, a pesar de las dificultades, en el cumplimiento de las tareas revolucionarias nos vamos convirtiendo en personas que los hombres y mujeres sencillos del pueblo escuchan, atienden y confían; en guías y ejemplo que los demás luchadores sociales se disponen a seguir.

El valor de los revolucionarios proletarios no se mide en actos individuales, por heroicos y grandiosos que sean; se expresa en la capacidad de concitar la confianza de los demás y guiarlos, con firmeza y consecuencia, en la lucha por conquistar sus intereses inmediatos y de largo plazo.

El papel dirigente de los militantes comunistas es incompatible con las poses autoritarias y prepotentes, con la vanidad y el egoísmo, con las actitudes sectarias y aislacionistas. Esas son manifestaciones de la ideología burguesa y pequeño burguesa que suelen incidir en la vida y la práctica de algunos de nuestros camaradas. Debemos luchar, de manera intransigente, contra esas desviaciones ideológicas.

Nuestra calidad de organizadores y dirigentes de la revolución no nos otorga privilegios, por lo contrario, nos da mayores responsabilidades. Somos militantes del partido y nuestra labor cotidiana afirma y desarrolla el liderazgo y la jefatura del PCMLE entre la clase obrera y los pueblos del Ecuador. Somos dirigentes populares revolucionarios en la medida que hacemos parte del dirigente y líder colectivo, nuestro Partido Comunista Marxista Leninista.

Debemos convertirnos cada vez, en mejores jefes revolucionarios de las masas.

VOCACIÓN DE PODER

La razón de la existencia del partido revolucionario del proletariado es la lucha por la sociedad sin clases, por el comunismo. Estos altos objetivos sólo se pueden alcanzar derrocando la dictadura del imperialismo y la burguesía e implantando el poder popular, la dictadura del proletariado y de las otras clases trabajadoras.

Con ese propósito nos organizamos como partido comunista. A esos objetivos debe estar dedicada toda la actividad de militantes y dirigentes.

La Línea Política del Partido señala de manera enfática que todas las acciones, la lucha por los intereses inmediatos de las masas, la oposición a las políticas antipopulares y antinacionales de todos los gobiernos de la burguesía; la propaganda política, la lucha ideológica contra el oportunismo y el revisionismo; la organización sindical y las huelgas de los trabajadores, los combates de la juventud, la lucha por la vigencia de la democracia y las libertades públicas, la participación en las elecciones de la democracia representativa, los levantamientos populares y la lucha armada revolucionaria son medios, recursos para la acumulación de fuerzas que nos permitirán crecer y dar las batallas finales por la conquista del poder.

Sólo desde el poder la clase obrera y los pueblos pueden llevar plenamente a la práctica sus propuestas sociales y políticas. Sólo desde el poder podremos construir el socialismo y el comunismo.

En la lucha por el poder alcanzamos derechos materiales y políticos importantes que deben ser defendidos y desarrollados; vamos conquistando espacios que tenemos que utilizar como nuevas trincheras en la lucha por subvertir el sistema, para acrecentar nuestra base social, para educar a las masas; para acopiar experiencias y demostrar nuestra capacidad para dirigir la nueva sociedad.

Los militantes del partido debemos asumir cotidianamente que somos combatientes por el poder popular y el socialismo. La protesta, el reclamo, la huelga, la movilización nos co-

locan en el crisol de la lucha de clases, pueden y deben conducirnos a crecer, a hacernos fuertes para nuevas y nuevas batallas. Para que eso ocurra, cada una de esas acciones, debe convertirse en el escenario y las condiciones para educar a las masas respecto de la necesidad del poder y de su papel en ese cometido, para acerar nuestra calidad de comunistas, para incorporar nuevos combatientes a las filas del partido. Debemos tener presente que también pueden enredarnos en el círculo vicioso de la lucha reformista. Por esa razón los concebimos como un medio para el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias; como una práctica que tenemos la obligación de cumplirla, como una parte de la larga marcha por la conquista del poder y no como un fin, ni para las masas y menos para el partido.

La militancia en el partido comunista nos impele a organizar nuestra vida y la actividad revolucionaria para que se conviertan en una batalla persistente por la conquista del poder.

LA IDENTIDAD DE LOS COMUNISTAS ECUATORIANOS

La historia del PCMLE es la confrontación de la clase obrera y de los pueblos del Ecuador por su liberación social y nacional, es el hacer cotidiano de las masas trabajadoras, el sindicato y la asociación, la organización nacional de los indios y los negros, es la lucha reivindicativa y política librada contra la opresión y explotación del imperialismo y los capitalistas, es el pensamiento y la acción de todos y cada uno de sus miembros, del militante que ingresó hoy día a una de sus células y de los integrantes del Comité Central.

Son casi cuarenta años de organización y de lucha; de esfuerzos por asimilar el marxismo leninismo y conjugarlo con la realidad social; de combate contra las oligarquías y el imperialismo; de desenmascaramiento y repudio al oportunismo y al revisionismo; de victorias pequeñas y significativas, de reveses y problemas. Este proceso va enraizando al partido en el seno de los trabajadores y la juventud, lo va acerando; lo va convir-

tiendo en la vanguardia de la clase obrera y de la revolución ecuatoriana, lo conducirá, necesariamente, a la victoria.

Este devenir del partido revolucionario del proletariado va forjando a los militantes, los va convirtiendo en protagonistas de la lucha por el comunismo.

La militancia en el PCMLE nos va dotando de una identidad revolucionaria proletaria. Los miembros del partido somos reconocidos por las masas por la firmeza política, por la claridad de miras, por el valor en el combate, por la consecuencia con los intereses de las masas, por la capacidad dirigente.

Los diversos sectores sociales en donde trabajamos y combatimos los comunistas tienen confianza en la naturaleza revolucionaria del partido y en la calidad y la acción de los militantes. El enemigo de clase nos identifica por el carácter de nuestras propuestas políticas, por el coraje que ponemos en la lucha y por eso nos acusa de terroristas, de garroteros y tirapiedras, de intransigentes; pretende aislarnos y derrotarnos pero no lo ha conseguido.

Debemos afirmar esa identidad, demostrar en los hechos y todos los días el valor y la consecuencia, la sencillez y la solidaridad.

Esa identidad debe, sin embargo, crecer y desarrollarse; debemos dotarla de una mayor capacidad política, de un estilo de trabajo que combine la protesta y la propuesta; que permita la explicación sencilla y cabal de la propuesta al tiempo que la decisión de convertirla en acción, en lucha de las masas; el discurso de los comunistas debe integrar, en mayor medida, la explicación clara, sencilla y argumentada con la arena política, la agitación y la voz de orden, con el llamamiento al combate.

Los comunistas somos así: claros, capaces, corajudos y peleadores, participamos en la lucha y sabemos conducirla a la victoria.

La identidad de los marxista leninistas es expresión de la vigencia de la conciencia revolucionaria proletaria, de la adhesión al marxismo leninismo, del compromiso por aplicarlo en la lucha de las masas; es el sentido de pertenencia al partido; es

resultado de la vida partidaria, de la vigencia de la democracia proletaria, del carácter leninista del partido; es consecuencia de la educación política, de la crítica y la autocrítica, de la lucha ideológica.

LA VIDA DE LOS COMUNISTAS ES PATRIMONIO DE LA REVOLUCIÓN

Los marxista leninistas prometemos entregar la vida por la revolución, por la causa del comunismo.

Ésta es una afirmación verdadera y no solamente una declaración lírica, emotiva.

Este compromiso se expresa cotidianamente. Toda la capacidad intelectual, los mejores esfuerzos, la vitalidad y la energía las dedicamos a la organización de la clase obrera, las otras clases trabajadoras y la juventud, al fortalecimiento de la organización social y nacional de los pueblos, a la educación política de las masas, a la conducción de la lucha de los oprimidos y explotados. Nuestra principal preocupación personal se dirige a perfeccionar el acervo teórico, la asimilación del marxismo leninismo.

Esto quiere decir que la decisión de dedicar nuestra existencia a la revolución se expresa intensamente, en la acción persistente, vívida de organizar la revolución.

Los comunistas amamos la vida, luchamos por ella. La revolución es la más alta magnitud de la vida. En ella se expresa más intensamente el ser humano: en la abnegación para el trabajo revolucionario, en la capacidad de resistir a la represión y a la tortura, en las alegrías de los triunfos, en la reflexión para desentrañar las causas y los responsables de las derrotas. El socialismo es la única opción para que la vida sea plena, espiritual y materialmente.

En el proceso de organizar la revolución enfrentamos a enemigos poderosos, al imperialismo y los reaccionarios, a la burguesía y sus sirvientes que están dispuestos a defender sus intereses y privilegios. Nosotros tenemos la decisión de derrocarlos y estamos ciertos de que corremos riesgos, de que la

victoria revolucionaria tiene costos y que debemos pagarlos. Si en el curso de la lucha liberadora tenemos que rendir el tributo de la vida, lo enfrentaremos con firmeza y valor.

Todas las revoluciones, en todos los países y los tiempos exigieron una cuota de sacrificio. Varios de nuestros camaradas pagaron con su vida la osadía de luchar por el poder popular y el socialismo. No murieron en vano. Su ejemplo nos compromete mucho más con la causa. Prometemos luchar como ellos, con decisión y coraje proletarios.

LUCHADORES POR LA UNIDAD POPULAR Y REVOLUCIONARIA

Los comunistas valoramos en alto grado la unidad de la clase obrera y de los pueblos, de los demócratas y patriotas, de los izquierdistas y revolucionarios y trabajamos consistentemente por alcanzarla.

Estamos claros respecto de que no es una tarea sencilla, tenemos experiencias muy importantes respecto de varios procesos unitarios exitosos y, también de dificultades y aún de fracasos, en su consecución.

La revolución no puede avanzar de manera sostenida y alcanzar la victoria si no se concreta la unidad de sus protagonistas.

Trabajamos por la unidad todos los días, en todos los lugares y circunstancias. En la organización social, en el sindicato y la comuna, en la cooperativa y el comité; entre las organizaciones sindicales y sociales; en los foros y debates; en la asamblea y en la acción; en la trinchera y en la carga; en la evaluación y el trazamiento de nuevas tareas.

La política del PCMLE es unitaria, tiene en cuenta los intereses del conjunto de las clases trabajadoras y de los pueblos; exhibe propuestas para sumar y no restar; cuenta con la disposición de discutir sus planteamientos y no de imponerlos, de enriquecerlos con la contribución de las otras fuerzas. Evidentemente, el Partido, no está obligado ni dispuesto a renunciar a su proyecto estratégico, a los intereses de la clase obre-

ra pero tiene la comprensión de que esos intereses se conjun- gan con los de las otras clases trabajadoras y los pueblos del Ecuador y pueden, por tanto, expresarse en acuerdos progra- máticos y políticos de carácter inmediato y, de mediano y lar- go plazo.

Los militantes comunistas llevamos esa política a las ma- sas y a las demás fuerzas y combatientes populares. Somos uni- tarios y no divisionistas. Nuestra principal preocupación en es- te aspecto es concretar la unidad en cada momento y en todas las acciones.

Para ser siempre un factor de unidad, los marxista leninis- tas debemos aprehender firmemente las orientaciones del Par- tido y luchar por su aplicación en todos los terrenos.

Hace falta, desde luego, continuar el combate ideológico y político a determinadas posturas sectarias que suelen apare- cer al algunos de nosotros en determinadas condiciones. Esas actitudes no corresponden a la Línea del Partido, son incompatibles con nuestra calidad de revolucionarios proletarios y de- bemos erradicarlas.

CREATIVOS, OPUESTOS A LOS DOGMAS

Con frecuencia los reaccionarios nos acusan de ser esque- máticos, de tener un discurso rígido y reduccionista. Nos endi- gan calificativos de mecanicistas, de pretender hacer en el país lo que hicieron los bolcheviques en Rusia, o los revolucio- narios en Cuba; de exhibir ideas extrañas, ajenas a la realidad nacional. En los últimos tiempos insisten en la tesis del frac- so del socialismo; nos tildan de desfasados, de dinosaurios po- líticos.

Estos infundios forman parte del arsenal contrarrevolu- cionario, están dirigidos a disminuir y desnaturalizar nuestras políticas, a aislarnos de las masas trabajadoras y de la juven- tud, a la pretensión de derrotarnos.

Las lacras del capitalismo, la opresión y explotación de los trabajadores, la expoliación de los países dependientes por parte del imperialismo constituyen la razón para la existencia

y la actividad de nuestro partido.

Constituimos una necesidad para la causa de la liberación social y nacional. Nuestra filosofía tiene vigencia plena, es la respuesta verdadera a la desigualdad social, es la guía para construcción de la sociedad de los trabajadores.

El marxismo leninismo es la doctrina de la clase obrera, es la concepción más avanzada; es resultado de la abstracción de la práctica social de los trabajadores, del análisis más cabal de la naturaleza del sistema capitalista y del imperialismo. Es una interpretación del mundo y una guía para su transformación. Es patrimonio de los trabajadores del mundo, de todos los pueblos de la tierra. Es una teoría justa y revolucionaria, probada históricamente. No es ajena para los obreros de ningún país, por el contrario, corresponde fielmente a sus intereses liberadores. No es extraña para ningún pueblo de la tierra, es una herramienta para la lucha por su independencia.

Los marxista leninistas no somos mecanicistas, no pretendemos que las experiencias de otras revoluciones se puedan reproducir en el país y en nuestros días. Tenemos la certeza de la validez de los principios y estamos conscientes de la necesidad de su aplicación en las condiciones concretas de la revolución ecuatoriana. Estamos trabajando por que esa circunstancia sea una realidad.

Para nosotros todas las revoluciones victoriosas son experiencias que las estudiamos con atención, como lo hacemos con los procesos que no consiguieron el triunfo. Esas realizaciones de los trabajadores y los comunistas son referencias, nos muestran lecciones y como tales, las asumimos.

Los comunistas estudiamos el marxismo leninismo para aplicarlo; con nuestra práctica social lo vamos comprendiendo mejor y lo enriquecemos. Somos abiertos a las inquietudes y al debate, creativos.

"El marxismo leninismo no es un dogma, es una guía para la acción". Este es un principio que lo asimilamos y nos esforzamos por aplicarlo.

Los revolucionarios proletarios no nos casamos con los esquemas, no pretendemos que las cosas se den como ayer y o co-

mo lo hicieron otros revolucionarios. No somos dogmáticos. Pensamos con nuestra propia cabeza, luchamos con empeño y decisión, "hacemos camino al andar".

Toda la historia del PCMLE es testimonio fehaciente de la capacidad creadora de la dirección y la militancia, de las iniciativas políticas y organizativas que nos han permitido tener una presencia significativa en la vida del país, ganar el afecto y la confianza de los trabajadores y campesinos, de los maestros y la juventud ecuatorianos. Esa disposición para atrevernos a dar la cara, a plantear propuestas y a luchar por ellas debe ser alimentada cotidianamente, en la práctica social, por toda la membresía.

Tenemos una guía y unos objetivos y, la posibilidad de alcanzarlos, pasa por atrevernos a pensar y actuar como comunistas, que cumplimos nuestras responsabilidades, en el Ecuador de los 2000.

TAREA TRAZADA TAREA CUMPLIDA

Los reaccionarios anticomunistas nos atacan acusándonos de autómatas, de militantes obedientes, ciegos, que cumplimos las órdenes de la dirección, que somos incapaces de pensar y actuar de manera personal. Para ellos la unidad de pensamiento y de voluntad, la práctica política que manifestamos todos los miembros del PCMLE sólo se puede explicar con esas razones. No lo pueden entender de otra manera puesto que, en sus diversos partidos políticos, se expresan las individualidades, los intereses personales y de grupo; toda vez que, la ideología burguesa y pequeño burguesa se afirman en el personalismo, en la propiedad privada.

Los marxista leninistas actuamos siempre, en todas las condiciones y lugares con la misma política; cumplimos con decisión, iniciativa y audacia todas las orientaciones de la dirección del partido; pugnamos, con abnegación y persistencia por transformar la política revolucionaria del partido en una gran fuerza material de las masas trabajadoras en lucha por su liberación.

Para nosotros la consigna: Tarea trazada, tarea cumplida expresa el carácter de clase, la justeza de las orientaciones, la ca-

lidad y la capacidad del partido y por esa razón nos disponemos a aplicarla celosamente; la consideramos parte consustancial de la naturaleza de nuestra militancia; nos sentimos orgullosos de cumplirla. La disciplina revolucionaria proletaria es consciente, no impuesta; por eso es, una disciplina de hierro que distingue e identifica a los comunistas.

Esta situación es consecuencia del carácter leninista del PCMLE, de la vigencia plena de la democracia en la toma de decisiones y de la responsabilidad personal de los comunistas en su aplicación.

El centralismo democrático nos permite elaborar una política justa y revolucionaria, con la participación de todos los militantes, con voz y voto. Como esas políticas y resoluciones expresan los principios y también la voluntad de los comunistas, de manera natural se convierten en la política de todo el Partido y la llevamos a la práctica, en todas las condiciones.

Elegimos una dirección de manera democrática y tenemos el derecho de revocar su mandato. Los camaradas que integran los diversos órganos de dirección tienen nuestra confianza y deben reafirmarla con su práctica; por esa razón tenemos la disposición de llevar hasta el fin el cumplimiento de las orientaciones partidarias.

La fortaleza del partido se expresa cotidianamente en la unidad ideológica y política y esa unidad se manifiesta en la práctica social de todos los marxista leninistas.

CRECER PARA VENCER

La responsabilidad de organizar y hacer la revolución ecuatoriana la venimos cumpliendo de manera sostenida.

En ese proceso vamos acumulando experiencias y sumando fuerzas sociales y políticas. Nadie que haga política en el país puede negar nuestra existencia. El imperialismo norteamericano, los grupos económicos burgueses y sus partidos políticos, los organismos de espionaje y represión, policiales y militares nos tienen en la mira. Una buena parte de los trabajadores y los pueblos, de la juventud tienen confianza en nosotros, nos miran con

simpatía y aceptan nuestras políticas.

Venimos creciendo, pero aún somos un partido pequeño, con limitaciones y debilidades.

Sobre todo, somos un partido revolucionario, marxista leninista; tenemos una línea política revolucionaria, básicamente correcta, válida para avanzar en el proceso de organizar la revolución; contamos con una importante base social. Tenemos la capacidad y la potencialidad de superar esas debilidades y avanzar más rápido en el cumplimiento de nuestras tareas.

La lucha social y política que se viene librando los últimos años en el país nos ha tenido como uno de los protagonistas; hemos contribuido a profundizar esos combates populares y a desbrozar los caminos, a fortalecer la unidad popular y revolucionaria. Ese proceso se va a desenvolver a nuevos niveles y nos plantea el desafío de desarrollarnos con él, con el propósito de fortalecerlo, darle rumbo revolucionario y conducirlo a puerto.

La crisis general que se agudiza golpea de manera principal a los trabajadores y a los pueblos, a la juventud; plantea la necesidad en enfrentarla con la lucha popular para resolverla a favor de los trabajadores, con la conquista del poder popular. Esas grandes expectativas y tareas requieren de un partido más grande y combativo, de un partido numeroso y de calidad.

El desarrollo del partido y de sus fuerzas tiene que cumplirse de manera multilateral. El partido debe enriquecer su nivel teórico político, fortalecer y acerar la dirección en todos los niveles, avanzar en la elaboración de la política revolucionaria, del proyecto emancipador de los trabajadores y los pueblos; debe ampliar los vínculos ideológicos y políticos con las masas, convertirse en referente para la juventud; debe constituirse, de manera natural, en el puesto de combate para miles y miles de nuevos militantes.

En estas condiciones está planteado el desafío.

La consigna de nuestro Sexto Congreso, crecer para vencer, es una necesidad y una voz de orden.

Los comunistas la asumimos y nos disponemos a cumplirla.

LAS ELECCIONES Y LA VICTORIA DE GUTIÉRREZ*

El año 2002 estuvo signado por las elecciones generales. La agudización de la crisis económica se proyectó a una crisis política en el ámbito de las alturas. Los grandes partidos burgueses no lograron establecer frentes y fueron al proceso cada uno por separado. En el campo popular y de izquierda se hicieron esfuerzos para la constitución de un solo frente electoral. Por primera ocasión la izquierda proletaria y sus fuerzas se incluyeron en un frente más amplio, eximiéndose de

* Extracto del Informe del Comité Central del PCMLE al VI Congreso.

presentar candidaturas propias.

A partir del levantamiento popular del 21 de enero, sostuvimos la necesidad de construir un gran frente electoral que sume a todos los participantes de la lucha, a los que estuvimos en las barricadas. Esta propuesta fue debatida por largo tiempo. Los intereses de grupo y las maniobras anti partido de las otras fuerzas de izquierda impidieron la cristalización de esta propuesta. El Partido Socialista se desgajó y apoyo la candidatura de Roldós en alianza con los conservadores, la Democracia Cristiana, CFP, Fuerza Ecuador (pro fascista) y más "independientes". El partido Sociedad Patriótica y el Pachakutik sellaron una alianza que excluía expresamente al MPD con el pretexto de que su presencia sectarizaba, izquierdizaba la propuesta.

La Unidad Popular, el MPD y el PCMLE entendimos la encrucijada histórica que se planteaba. Existían las condiciones para avanzar a nuevos estadios y el apoyo electoral de nuestras fuerzas era decisivo para los resultados electorales. Decidimos apoyar la candidatura del Coronel Gutiérrez desde fuera, participar en todas las elecciones con candidatos propios y buscar alternativas de unidad, de carácter local. Estas últimas sólo se pudieron lograr en cuatro provincias bajo la condición de ceder, por nuestra parte, los primeros lugares de las listas.

Nuestra posición era unitaria, apuntalaba la tendencia de cambio. Se convirtió en un emblema para nuestra campaña electoral.

Los resultados de la primera vuelta fueron, en buena medida, sorprendentes. Por primera vez en la historia de los últimos 25 años, la contienda electoral dejaba de polarizarse entre dos fuerzas burguesas; y, una fuerza alternativa, de abajo tomaba la delantera. Gutiérrez ocupó el primer lugar con el 20% de los votos. Cinco candidaturas burguesas quedaron rezagadas, obteniendo entre el 12 y el 17%. Esto constataba la gran dispersión de la burguesía y permitió también que a la segunda vuelta pasara Álvaro Noboa, representante advenedizo entre las oligarquías, a pesar de ser la fortuna más grande del país. Los analistas hablaron de un duelo entre la izquierda y el

populismo outsider de la burguesía.

La segunda vuelta electoral constituyó un plebiscito entre la democracia y al autoritarismo, entre el pueblo y la oligarquía, entre la izquierda y la derecha y la victoria fue de Gutiérrez con una ventaja significativa de 9 puntos.

Los comunistas fuimos protagonistas de estas batallas, la primera y segunda vuelta. Desplegamos la iniciativa y el coraje, trabajamos con denuedo. Los votos de Unidad Popular MPD 15 fueron decisivos para que Gutiérrez pasara a la segunda vuelta; significaron el 5% del 20% que obtuviera; sin esos votos, Gutiérrez alcanzaba solo el 15 %, descendía al tercer lugar y quedaba al margen de la segunda vuelta electoral. En cuanto a los resultados electorales particulares de la Unidad Popular -MPD, alcanzamos tres diputados propios y tres en alianzas, votados por nosotros; un buen número de consejeros y concejales.

Entre las fuerzas políticas que apoyamos a Gutiérrez alcanzamos, según los datos del TSE el 5.08%, el Pachakutik llegó al 5.22% y la Sociedad Patriótica el 4.16%. El partido socialista alcanzó un poco más del 1%. Sin embargo por razones de la distribución electoral, el Pachakutik cuenta con 10 diputados, la Sociedad Patriótica con 6 y el Partido Socialista con 3.

Las pretensiones de la derecha y de la oligarquía de ilegalizar al MPD a través de una maniobra antidemocrática, violatoria de la Constitución y las leyes, llevada por el Tribunal Supremo Electoral fue derrotada por la acción política, por la movilización social impulsada con decisión por la dirección y la militancia del MPD y otras fuerzas de izquierda y democráticas.

Este último proceso electoral nos dejó grandes lecciones:

Primero: expresó la pericia del partido, en especial de su dirección, para participar con iniciativa en las condiciones concretas, apoyando una propuesta alternativa, sin renunciar a sus objetivos inmediatos, y menos a sus propósitos estratégicos.

Segundo: abrió una nueva situación en el Ecuador, las fuerzas populares fueron capaces de ganar las elecciones pre-

sidenciales y asumir el reto de sostenerse y avanzar.

Tercero: se inaugura un nuevo momento político en el país. Por primera vez una propuesta alternativa ganó las elecciones y la izquierda revolucionaria, el MPD y el partido comunista formamos parte de esas fuerzas y accedimos al gabinete presidencial. Después de la ruptura con el revisionismo en los años sesenta, nos correspondió a los comunistas ecuatorianos, por primera vez, en escala internacional, esa responsabilidad.

Cuarto: se plantean nuevas condiciones en el proceso de acumulación de fuerzas, caminos inéditos que debemos desbrozar para avanzar.

Quinto: asumimos el desafío de continuar la lucha revolucionaria por el poder popular y el socialismo en nuevas condiciones: abanderados de las necesidades y derechos de las masas, teniendo a las calles como escenario fundamental y, la movilización, la huelga y los levantamientos como formas de lucha; contando con la bancada parlamentaria y la lucha en el seno del Congreso; sumando la gestión de nuestros alcaldes y prefecto en los gobiernos locales; y, nuestra presencia en el gobierno.

EL PARTIDO, LOS TRABAJADORES Y LOS PUEBLOS FRENTE AL GOBIERNO DE GUTIÉRREZ

Nuestra Línea Política señala que el poder popular se conquistará mediante la acción combativa, insurgente y valerosa de las masas, con la lucha armada de los trabajadores y los pueblos del Ecuador.

Esto quiere decir que la actual situación del país, el gobierno de Gutiérrez, su desenvolvimiento y perspectivas, son solamente un episodio entre las grandes acciones de las masas en la larga marcha por la emancipación.

Desde el punto de vista de las masas, el gobierno de Gutiérrez representa los anhelos de cambio, la expectativa de mejores días; desde el punto de vista de clase, es la expresión de una alianza social y política de las clases trabajadoras y de

los pueblos, liderada por el Coronel y su partido. La clase de la pequeño burguesía que actualmente detenta la hegemonía en el gobierno, tiene su propio proyecto, ascender al sitio de clase dominante, subordinando a los otros sectores; no representa los intereses de todos los trabajadores y los pueblos del Ecuador, y por tanto no se trata de un gobierno popular y menos, revolucionario.

Un gobierno es revolucionario cuando tiene como propósito cambiar la estructura social y económica del país, cuando se propone abolir los privilegios e implantar una nueva situación, el dominio de una nueva clase. En la presente etapa, un gobierno revolucionario solo puede instaurarse y cumplir sus objetivos, si cuenta con la dirección de la clase obrera y su partido, si se propone acabar con la dominación del imperialismo y la burguesía y construir el socialismo; un gobierno de esa naturaleza, solo puede devenir de la acción valerosa y decisiva de las masas, del derrocamiento violento del poder burgués.

Desde el punto de vista de clase del proletariado, en sus inicios era un gobierno democrático, con determinadas posiciones patrióticas.

El carácter democrático del gobierno se expresaba porque provenía de la lucha popular, del levantamiento de las masas que derrocó al gobierno corrupto de Mahuad; porque recogía el sentimiento de rebeldía y buena parte de las masas se sentían representadas por él, confiaban que se cumplirían las aspiraciones de cambio de los trabajadores, de los campesinos e indios, de las barriadas pobres, de sectores de la juventud; porque, en cierta medida, la propia acción gubernamental era resultado de la lucha de las masas.

Su naturaleza democrática era también resultado de la voluntad popular que se expresó en la campaña y en las elecciones, de la acción de fuerzas sociales y políticas patrióticas, de izquierda revolucionaria como PSP, Pachakutik, UNIDAD POPULAR-MPD, PCMLE

Constituía la expresión de los sectores populares en el proceso electoral convocado por la burguesía, realizado con

sus reglas y leyes, jugado en su escenario político y económico; proceso electoral en el que se derrotó a los partidos políticos de la oligarquía, como el PSC, la ID, el PRE y a la soberbia del dinero expresado en el PRIAN de Álvaro Noboa, uno de los millonarios más grandes del Ecuador y de América Latina.

Las posiciones patrióticas del gobierno se expresaban en una resistencia limitada a los designios del imperialismo; en la decisión de construir la presa Mazar por parte de Hidropaute y el anuncio de que igual ocurriría con la planta hidroeléctrica de San Francisco; en las posiciones de falta de acatamiento sumiso e integral de las propuestas del ALCA; en las actitudes respecto de la guerra imperialista contra Iraq, de no sumarse al carro guerrerista.

LAS FUERZAS POLÍTICAS EN LOS PRIMEROS MESES DEL GOBIERNO

Las masas trabajadoras y los pueblos del Ecuador, con su lucha, abrieron las compuertas de un nuevo día, luchaban en todos los terrenos por avanzar. Las fuerzas sociales y políticas coaligadas en el gobierno de Gutiérrez expresaron el propósito común de luchar por el cambio. Sin embargo, cada una de ellas, cuenta con su propia concepción.

La Sociedad Patriótica y el Coronel Gutiérrez constituyen una organización política representativa de la pequeño burguesía, que va configurando una política caudillista y populista, en la cual Gutiérrez tiene la última palabra. La base social de la Sociedad Patriótica forma parte del movimiento popular, principalmente de aquellos sectores no organizados sindicalmente y sectores sociales ligados familiarmente a miembros de las fuerzas armadas, así como, buena parte de los militares y policías retirados.

Las buenas intenciones de esta propuesta política están limitadas por sus concepciones, se plantean combatir a la corrupción, conseguir determinados cambios económicos, en el marco de la institucionalidad burguesa; aspiran a la gobernabilidad que les permita pasar a la posteridad; sueñan con la po-

sibilidad de impulsar el progreso social y nacional, con las reglas de juego del imperialismo, del Fondo Monetario Internacional. Además se trata de una organización política que carece de una única propuesta ideológica y programática, en su interior coexisten varios grupos y tendencias, de izquierda, de centro, moderadas, y de derecha. Más aún, la Sociedad Patriótica está atravesada de pequeños caudillos y grupos que sólo tienen aspiraciones personalistas, de carácter burocrático, ávidos por cosechar de la cosa pública.

Esta situación explica las palabras y los hechos de los primeros seis meses del gobierno de Gutiérrez. Se propuso gobernar con "todos y para todos los ecuatorianos". Por eso en el gobierno estuvieron representantes de la derecha, de los coroneles, de su familia, del Pachakutik, de los socialistas y del MPD. Por esa razón era susceptible a las presiones de la reacción, de la oligarquía y del imperialismo. Por ese motivo, buena parte de las medidas iniciales del gobierno siguieron los patrones del FMI. Por lo mismo, la presión de los de abajo, para ser atendida, debía ser fuerte, de masas y de acción.

Decíamos en esas circunstancias, una organización de esta naturaleza por si sola, no puede conducir el país hacia su transformación. Incluso, si las propuestas y las políticas de la Sociedad Patriótica y de Gutiérrez continúan a la hegemonía del proceso, éste se mediatizará; se convertirá en una nueva frustración para las masas. Esta situación es ya una realidad.

La posibilidad de que las fuerzas de la Sociedad Patriótica se inscriban en el proceso de cambio pasaba porque el movimiento de masas, su lucha y las posiciones políticas de la izquierda tengan suficiente magnitud para empujarlas hacia delante.

El Movimiento Político Pachakutik, es como sabemos, una organización política cuya base principal la constituyen una buena parte de los pueblos indios, principalmente los aglutinados en la CONAIE y, una parte de los trabajadores y de la juventud del pueblo mestizo. Es también, una organización política de la pequeño burguesía en la cual coexisten diversas posiciones políticas, distintas corrientes. El propio Pachakutik se

autodetermine como una formación política de centro - izquierda. En su dirección se vienen afirmando las posturas socialdemócratas; en las bases hay posiciones de izquierda revolucionaria; existen también posturas y políticas derechistas, de corte etnocentrista.

Las propuestas programáticas de Pachakutik plantean la refundación del país, un país pluricultural y multinacional. Buscan espacios sociales y políticos para los pueblos indios sin romper la estructura social dominante. Aspiran a la transformación social en el marco del sistema capitalista, tornándolo más humano, buscando la equidad y la justicia social. Las fuerzas de izquierda del interior no tienen todavía la suficiente fuerza para fijar las metas revolucionarias. En tanto esa situación perdure, ni el movimiento indio, ni el Pachakutik, podrán por sí solos constituirse en los protagonistas y dirigentes del cambio.

Para que el proceso se desenvuelva hacia los objetivos transformadores, para que Pachakutik se inscriba integralmente en él, es necesario que las posiciones de izquierda y revolucionarias que existen en su interior, se consoliden y avancen, y un día puedan tener la dirección de él.

Nuestras fuerzas tampoco podrán por sí solas protagonizar y dirigir el proceso. Para formar parte del proceso y tener las condiciones para enrumbarlo, tienen en primer lugar, que trazar y desenvolver una correcta política de corto y de mediano plazo que represente los más amplios intereses de las masas de la ciudad y el campo, de todos los pueblos del Ecuador, que tenga en cuenta las necesidades y aspiraciones inmediatas, de carácter material y espiritual, que no deje de lado los intereses estratégicos de la revolución y el socialismo; deben elaborar una justa política de unidad con las otras fuerzas sociales y políticas inmersas en el proceso. Tienen que desarrollarse, ser más numerosas y decisivas.

La izquierda revolucionaria, las fuerzas sociales y políticas lideradas por la clase obrera y su partido tienen la responsabilidad de crecer para asumir posiciones determinantes, deben esclarecerse a sí mismas y contribuir a la concientización

de los otros sectores, deben trabajar con más dinamismo y pericia para ir conquistando el liderazgo de los trabajadores y los pueblos del Ecuador.

La hegemonía política de la clase obrera es la condición necesaria para avanzar en cualquiera de las condiciones por las que atravesase el movimiento popular. Si no existe esa hegemonía, ocurrirá simplemente, que otra política, otra concepción, otra propuesta será la determinante; existirá la hegemonía de otra clase social.

Esto quiere decir que para que el actual proceso que vive el país, las masas trabajadoras y los pueblos, se convierta en un nuevo escalón en el camino de la emancipación social es necesario, indispensable, el trabajo redoblado de la clase obrera, de su partido comunista y de las otras fuerzas revolucionarias, una actividad consecuente, combativa, con iniciativas y audacia, guiada siempre por el marxismo leninismo.

LA NATURALEZA DEL GOBIERNO PUEDE CAMBIAR

Desde un inicio el partido se planteó, la eventualidad del cambio de la naturaleza del gobierno, dijimos:

La agudización de la crisis, las presiones del imperialismo norteamericano, el carácter del Gobierno, la ambigüedad del Presidente de la República, las fuerzas políticas populares, de izquierda que actúan dentro del gabinete y fuera de él, la acción de un sector de la burguesía al interior y fuera del gobierno, la presión de la derecha, de sus partidos políticos, de las cámaras de la producción, del Imperialismo, del FMI, BM, BID, constituyen los elementos principales que configuran el marco político, económico y social en el cual se desenvuelve el actual gobierno.

Estas circunstancias planteaban la eventualidad de varios escenarios:

Una posibilidad, era que la presión del imperialismo, de los organismos internacionales y las oligarquías sometan al Gobierno a sus intereses, que se subordine a los compromisos con el Fondo Monetario Internacional. Esto significa que se afecte

la Soberanía Nacional y se profundice la dependencia, que la política de la oligarquía determine el rumbo del gobierno. En esas circunstancias no se atenderá y menos se resolverán los problemas y las angustias de los trabajadores. Podría ocurrir, incluso, que asuma posturas autoritarias y represivas contra las masas y la izquierda. En esas condiciones el movimiento popular debe seguir su camino, persistiendo en la defensa de la independencia y soberanía, en la batalla por sus aspiraciones de cambio, por el proyecto emancipador

Otro escenario posible es que, encontrándose entre la presión de las masas que claman solución a sus necesidades, de los partidos políticos de izquierda para que cumpla con las ofertas de campaña, por un lado; y, por otra parte, la presión de la burguesía y el imperialismo, el Presidente Gutiérrez asuma la tesis de culminar su período pretendiendo quedar bien con todos. Cosa imposible, puesto que al favorecer a los sectores populares deberá afectar a la oligarquía y viceversa. Esto significará que no se produzca ningún cambio en el país. Gutiérrez terminará su periodo como uno más de los gobiernos de las clases dominantes, sin pena ni gloria. En esta situación la lucha continúa.

Un escenario diferente podría producirse si con la presión de la base social que lo llevó al triunfo, de las fuerzas políticas que trabajamos por el proyecto, se atendiera favorablemente las aspiraciones de las mayorías y de esa manera se contribuya al desarrollo del país, y se afecte en alguna medida los intereses de las oligarquías. En esas condiciones el movimiento popular, la tendencia democrática, antioligárquica y antiimperialista van a crecer, generando nuevos estadios en el desenvolvimiento del proyecto liberador.

Ante esas posibilidades, afirmábamos, es obligación de los revolucionarios, de los comunistas trabajar para que este escenario sea una realidad, porque se agudice la lucha de clases, porque avancemos en el proceso de acumular fuerzas. Nuestro compromiso fundamental es con los trabajadores y los pueblos del Ecuador y particularmente con los sectores que integran la base social de la revolución.

En la elaboración de la política revolucionaria debían tenerse en cuenta esas alternativas.

EN ESAS CONDICIONES FORMAMOS PARTE DEL GOBIERNO DEMOCRÁTICO

Trabajamos tesoneramente por construir una unidad electoral democrática y de izquierda. No pudimos concretarla de manera integral, pero asumimos la responsabilidad de apoyar la candidatura de Gutiérrez y fuimos las fuerzas determinantes para su victoria. Esta es una cuestión incontestable.

La izquierda revolucionaria, la Unidad Popular- MPD desde un inicio formó parte del gobierno, integramos el gabinete con uno de nuestros compañeros.

Este es un desarrollo de la política revolucionaria del partido. Nunca antes se nos había planteado una situación de esta naturaleza. Conscientes que nuestra lucha y el trabajo desplegado habían ganado ese derecho y aún más, lo asumimos con toda responsabilidad.

Pero, nuestra presencia en el Gabinete Ministerial no fue la única razón para que apoyáramos y le apostáramos al proyecto. Se trataba principalmente de la naturaleza del gobierno; de las condiciones sociales y políticas en las que se desenvolvía; del grado de organización y de conciencia de las clases trabajadoras, de su estado de ánimo; de las fortalezas y debilidades del partido y de sus fuerzas.

Gutiérrez y su gobierno no son una casualidad. Su presencia en el país era consecuencia de un largo proceso de organización, unidad y lucha de las clases trabajadoras, de la clase obrera y el campesinado, de los maestros y los pobres, de los indios y los negros. Significaba el desarrollo de las fuerzas populares, un nuevo estadio de la lucha social y política de los pueblos del Ecuador. Era resultado de la utilización de diversas formas de lucha, de la movilización callejera, del cierre de carreteras y la toma de las ciudades, de las huelgas y los paros, de las tomas de tierras para cultivo y para vivienda, de las huelgas generales y los paros nacionales, de los levantamientos

tos populares, de la participación en las elecciones, de la lucha parlamentaria y de la gestión en los gobiernos locales.

Gutiérrez es un líder carismático, con poses caudillistas y populistas, es hoy por hoy, el Presidente de la República. Al tiempo que representaba las expectativas de las masas, significaba también, la debilidad de la izquierda y del movimiento indio.

¿QUÉ NOS PROPUSIMOS LOS REVOLUCIONARIOS EN ESA SITUACIÓN?

Trabajar por fortalecer el proyecto, por hacerlo avanzar. Esto quiere decir que impulsamos sus realizaciones en beneficio de las masas y nos opusimos a toda decisión en contra de sus intereses.

Apoyar al gobierno, en cuanto perseverare en las propuestas de cambio, golpear a la oligarquía, a los partidos burgueses tradicionales, a la vieja política de las clases dominantes.

Apuntalar al gobierno para fortalecer el movimiento popular, afirmar su conciencia y desarrollarla para esclarecer los verdaderos objetivos de las masas. Nos propusimos trabajar porque esta nueva experiencia de las fuerzas democráticas y de izquierda sea una cuestión positiva, un aprendizaje para cumplir las demandas del poder popular.

Nuestra participación y apoyo tenía que ver con los intereses inmediatos y mediatos de nuestra base social, de las masas trabajadoras y del movimiento social que dirigimos.

La decisión de apoyar al gobierno de Gutiérrez y de participar en su gabinete no significó un aval incondicional a su gestión, sino más bien, el apuntalamiento del programa y plan de gobierno propuesto en la campaña electoral. En tanto y en cuanto la gestión gubernamental sea consecuente, estaríamos presentes y, asimismo, cuando se golpee a los pueblos y se ceda a las presiones y chantajes de las oligarquías y el imperialismo, manifestaremos públicamente nuestra oposición y nos pondremos a la cabeza de las masas para exigir rectificaciones.

Nos involucramos con el propósito de crecer, de afirmar nuestras organizaciones sociales, los frentes políticos de izquierda y la corriente sindical revolucionaria, de potenciar el movimiento político de masas y fundamentalmente, de consolidar y desarrollar el partido revolucionario del proletariado.

¿CÓMO PARTICIPAMOS EN EL NUEVO MOMENTO POLÍTICO?

Asumiendo la responsabilidad de contribuir a la educación política de las masas respecto del rol que les correspondía en la nueva situación. Son las masas las que hacen la historia; las organizaciones políticas, los dirigentes son destacados por la lucha social, por el proceso histórico. En la situación actual del país como antes y como mañana, corresponde a las masas, con la clase obrera al frente la responsabilidad de llevar adelante el proyecto alternativo.

Fortaleciendo la unidad de los trabajadores y los pueblos, de sus organizaciones sociales, de los demócratas y patriotas, de las organizaciones y partidos políticos de izquierda. Se trataba de una nueva experiencia, nos unimos en la lucha electoral y marchamos juntos en el gobierno democrático. Se desarrollaba un proceso unitario donde confluimos en los objetivos inmediatos y varias propuestas mediatas y en el cual, asimismo, marcamos diferencias en torno de diversos problemas y sobretodo respecto de los propósitos finales. Los comunistas persistimos en la lucha por el poder popular, por la revolución y el socialismo. Por esa razón, la unidad, al tiempo que era una gran tarea en la que estábamos empeñados, no significa conformidad con las posiciones atrasadas y conciliadoras; tampoco implicaba la aceptación de todas las medidas asumidas por el Presidente y el gobierno. La unidad presupone la crítica y la autocrítica, el señalamiento franco de los puntos de vista.

Apoyamos al Coronel Gutiérrez, pero estuvimos vigilantes de su actuación como Presidente.

Frente a la conspiración del imperialismo y la oligarquía, la denunciaremos, la combatiremos en todos los terrenos y deman-

damos de nuestros aliados el PK, la SP y Gutiérrez posturas consecuentes para resistir y vencer esa arremetida.

La lucha de la clase obrera y demás sectores populares continuó, se libró en las calles y plazas en demanda de sus reivindicaciones y derechos; tuvo lugar en el congreso y en el gabinete; se expresó en todos los ámbitos, en el plano político e ideológico, a través del diálogo y la polémica, de la acción directa. Fueron nuevos escenarios y formas inéditas de acumular.

El propósito central del partido revolucionario del proletariado fue trabajar con toda la capacidad y energía para que el proyecto político alternativo avance; para que signifique una nueva etapa el proceso de organizar la revolución. Esa fue la línea central.

No obstante, dijimos expresamente, si las cosas cambian de sentido, si la presión de las clases dominantes logra mediatizar el proyecto, convertirlo en uno más de los gobiernos de turno; si llegare a ocurrir que el gobierno se prosterna ante los designios del imperialismo y la reacción; si se derechiza y apunta contra el pueblo, no vacilaremos en asumir la oposición popular. En esas eventuales condiciones sabremos jugar nuestro rol de abanderados de la organización de la clase obrera y los pueblos, del combate por sus intereses; no renunciaremos a la responsabilidad histórica de luchar, en cualquier circunstancia, por la revolución y el socialismo.

Nuestra participación en el gobierno no nos comprometió para mediatizar la lucha social; por el contrario la política del partido del proletariado asumió las demandas y las aspiraciones de las masas trabajadoras y los pueblos y se expresó en la lucha de los diversos sectores sociales por la conquista de esos derechos. Con las masas en el combate por sus reivindicaciones y por fortalecer el proyecto alternativo, para exigir a Gutiérrez consecuencia con sus propuestas; para cerrar el paso a las posiciones atrasadas y derechistas, para cerrarle paso a la conspiración oligárquica.

Nuestra participación en el proyecto suponía una activa e intensa labor de difusión de las propuestas estratégicas,

de los altos objetivos del poder popular y el socialismo, de la vía para conquistarlos. Era más urgente que antes la promoción del Partido Comunista Marxista Leninista, de su Línea Política y el Programa. Nos dispusimos, con mayor entusiasmo, ir a las masas, al sitio de trabajo y de vivienda con la política revolucionaria, con los ideales del comunismo y arbitrar las medidas para que la clase obrera, la juventud y los luchadores populares nos ubiquen; teníamos que colocarnos al alcance de los protagonistas sociales del cambio.

Vivíamos una nueva situación, un momento diferente y asumimos la responsabilidad de ponernos a la altura de esas condiciones. Había que dar la cara, mostrar la propuesta revolucionaria, ganar para ella a contingentes más amplios de la clase obrera y el campesinado, de la juventud y, simultáneamente, preservar las reservas estratégicas del partido y la revolución, mantener la vigilancia revolucionaria, tener presente que el enemigo trabaja por aniquilarnos, que cuenta con diversos medios, los aparatos de espionaje y represión del imperialismo, del Estado, de las fuerzas armadas y la policía y, con los aparatos paramilitares, terroristas y asesinos.

¿CÓMO SE CUMPLIERON ESTAS ORIENTACIONES?

Empuñamos con decisión estas directivas. Todas las fuerzas del partido, las diversas expresiones del movimiento popular, la mayoría de las masas trabajadoras y de los pueblos del Ecuador nos propusimos trabajar por impulsar el Proyecto Alternativo, porque el gobierno del Coronel tenga la base social que le permita cumplir sus propuestas de campaña; denunciar y desenmascarar la presión del imperialismo y las oligarquías.

Aún antes de posesionarse Gutiérrez comenzó a mostrar vacilaciones respecto del cumplimiento del Programa de Gobierno. Los contactos con las cámaras de la producción, con los banqueros y empresarios, los viajes al exterior y las relaciones con los organismos internacionales incidieron en sus discursos. Habló de enfrentar la crisis y asumió las viejas recetas neoliberales, los reajustes, "los pinchazos", etc.

Fuimos siempre claros y directos, manifestamos nuestra oposición a esas medidas, planteamos alternativas para enfrentar la crisis sin afectar la economía de las masas y la soberanía nacional. Nuestra propuesta básica era combatir a la corrupción, recaudar los impuestos, recuperar los dineros del salvataje bancario, moralizar las aduanas y, disminuir en el 20%, el pago de los servicios de la deuda externa.

Asumiendo de manera consecuente nuestra responsabilidad con las masas populares llamamos a la movilización para oponernos a esas medidas. Nuestros camaradas y compañeros estuvieron al frente de la lucha de los estudiantes en oposición al alza de los pasajes y por la concreción del carné estudiantil, de los campesinos que se movilizaban en defensa de sus intereses, de los maestros que demandaban mayor presupuesto para la educación. Simultáneamente los compañeros diputados, el Ministro de Ambiente, el asesor presidencial y otros compañeros que tenían responsabilidades en el congreso y en el gobierno expresaban nuestra política y defendían los intereses de los pueblos. Pugnábamos por los derechos y aspiraciones de las masas y por los intereses del país desde la movilización y la lucha y, en el seno del gobierno y de la institucionalidad.

Nuestra política ratificaba la vigencia de los principios marxistas de que las masas son las protagonistas de la historia. Asumiendo sus anhelos y aspiraciones, los comunistas llevamos la política revolucionaria a las masas, la difundíamos y la transformamos en acción, en lucha. El proyecto alternativo tuvo en los sectores sociales, donde los revolucionarios tenemos responsabilidades, un contingente decidido a impulsarlo y defenderlo. La lucha de las masas no subvertía al gobierno de Gutiérrez, por el contrario lo apoyaba en sus propuestas originales.

La lucha de los maestros agrupados en la UNE, en defensa de la educación y de sus condiciones de vida constituye el acontecimiento social más trascendente en lo que va del gobierno de Gutiérrez.

La UNE bajo la conducción de Vanguardia, de la izquierda

y de los comunistas se vio obligada a desplegar acciones de hecho en demanda de sus aspiraciones: fueron peticiones, denuncias y reclamos, movilizaciones locales y de carácter nacional, un paro preventivo de 72 horas, un paro nacional indefinido que duró 33 días y una huelga de hambre de más de 320 maestros en la gran mayoría de provincias.

Como en otras oportunidades los profesores cerraron filas en torno a su organización y desplegaron una serie de formas de lucha: promocionar su propuesta y plataforma ante los padres de familia y ganar la razón (el paro tuvo el apoyo de más del 86% de la opinión pública), asambleas, marchas, tomas de instituciones, cierre de vías en los campos y ciudades, diálogos con los padres de familia, debate con los detractores, propaganda mural, etc. Las amenazas del Presidente y sus acólitos los unieron más firmemente y radicalizaron en la lucha. Luego de una dura jornada alcanzaron una victoria trascendente, el reconocimiento de un importante aumento salarial y la atención a necesidades básicas de la infraestructura educativa.

El paro del magisterio constituyó, sobre todo, un referente de lucha para otros sectores populares, un ejemplo de unidad y valor, la demostración de lo que puede conseguir el combate si existe una política justa y oportuna, si se organiza el combate y a los luchadores, si se trabaja por la unidad y, sobre todo, si existe una dirección consecuente.

En este período, la movilización y la acción social están a la orden del día. Las masas trabajadoras, que votaron mayoritariamente por Gutiérrez, aprendieron por su propia experiencia que deben ejercer su papel, vigilar, reclamar y luchar por el cumplimiento de la propuesta; entendieron que no debían adoptar una postura pasiva, en espera de las respuestas, sino que debían ejercer los derechos de protesta contra la iniquidad y los incumplimientos, de combate por sus necesidades y aspiraciones. Los revolucionarios aprendimos, en el curso de la práctica social, a conjugar los principios y las experiencias con la situación concreta en la que nos desenvolvimos. Fuimos precisando la política inmersos en el proceso. Nos fueron de mucha utilidad las experiencias de otros procesos y otros revolu-

cionarios; pero sobre todo, entendimos, que la política del partido, obra tiene que ser de sus militantes y dirigentes y que, para su elaboración y ejecución no existen recetarios, si los principios, que deben ser aplicados con iniciativa y audacia.

LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA SE RETIRA DEL GOBIERNO DE GUTIÉRREZ

A pesar de la presión ejercida por las masas trabajadoras y el movimiento indio; el Coronel Gutiérrez, los militares, sus familiares, su núcleo político más cercano y, la dirigencia de Pachakutik incrustada en altos niveles del gobierno se han ido, de manera gradual, sometiendo a los dictámenes del Fondo Monetario Internacional.

La izquierda revolucionaria, las masas trabajadoras, las bases indígenas venimos reclamando de manera incesante el cumplimiento de la propuesta programática del proyecto alternativo. Apreciables sectores de masas, como los maestros, los trabajadores de la salud, eléctricos y petroleros, los campesinos, la juventud se han movilizado, desarrollado acciones, paros y huelgas en la misma dirección.

Esa justa política del movimiento popular, de las bases indígenas y la izquierda ha sido determinante para que el gobierno impulse algunas acciones en correspondencia con su propuesta: el reintegro de los trabajadores de la salud despedidos por el Gobierno de Noboa, la construcción de Mazar, la restitución del 14°. sueldo, la reasignación de 165 millones de dólares al presupuesto de la educación y, el cobro de los deudores de la banca por parte de la AGD.

Sin embargo, está claro que la presión del imperialismo, de sus instrumentos como el Fondo Monetario Internacional, de los empresarios y banqueros, de los socialcristianos ha tenido mayor incidencia, debido desde luego, a la concepción de Gutiérrez y sus allegados. Impusieron el equipo económico y financiero, los funcionarios del FMI y el Banco Mundial que han venido actuando por décadas en la conducción de la economía

del país. El Coronel sostiene ahora, que no es posible gobernar el país al margen del FMI, sin someterse a sus reglas (suscribió una carta de intención entreguista); que el país debe honrar los compromisos y pagar la deuda externa (los pueblos pueden esperar, los tenedores de bonos de la deuda no); que es indispensable concesionar (privatizar el petróleo y la electricidad); que no puede existir desarrollo sin la inversión extranjera y ella exige garantías absolutas; que la dolarización es irreversible.

Como consecuencia del sometimiento a las políticas del FMI se elevaron los precios de los combustibles, de los pasajes, las tarifas eléctricas y telefónicas, se congelaron los salarios, se pretenden anular conquistas laborales mediante reformas a la Ley de Servicio Civil y Carrera Administrativa y, la unificación salarial.

Afirma además ser el "mejor aliado de los Estados Unidos", respetar la base de Manta y propone la intervención de la ONU en los asuntos internos de Colombia, en el marco de la Iniciativa Regional Andina.

Esto significa que el corto periodo de seis meses, se produjo un viraje hacia la derecha por parte del Coronel y su círculo; que se dejó de lado la propuesta electoral y que se ha decidido gobernar con los mismos de siempre, el FMI y las clases dominantes. El gobierno de Gutiérrez se está convirtiendo en uno más de los gobiernos que como instrumentos del imperialismo y la burguesía se han turnado en el país.

Frente a esta situación la izquierda revolucionaria, la Unidad Popular y sus integrantes: el Frente Popular, la Corriente Sindical Revolucionaria, Vanguardia, el Frente de Izquierda Universitaria, la Juventud Revolucionaria del Ecuador y el PCM-LE y, el Movimiento Popular Democrático, que estamos constituyendo UP-MPD hemos tomado la decisión de retirarnos del gobierno del Coronel Lucio Gutiérrez y asumir la posición de independencia, de exigir el cumplimiento de las ofertas electorales y la satisfacción de las necesidades y aspiraciones de los trabajadores y los pueblos; condenar y rechazar toda medida que atente contra los intereses populares y del país; y,

apoyar toda acción en beneficio de las masas y los intereses del país.

Se trata de una política revolucionaria que tiene en cuenta el presente y el futuro del movimiento popular, que está dirigida a salvaguardar y desarrollar la organización social y sobre todo, que busca avanzar en el proceso de acumular fuerzas revolucionarias.

Al asumir estas posiciones políticas, la izquierda revolucionaria reafirma la corrección de las posturas asumidas al apoyar la candidatura de Gutiérrez y participar de su gobierno y esclarece el camino a seguir. Estamos desbrozando rumbos, marchando firmes y seguros.

El movimiento popular, las fuerzas sociales progresistas, los partidos y organizaciones de izquierda, los comunistas marxista-leninistas no nos equivocamos al seguir este camino. Los resultados son objetivos. Hemos reafirmado nuestras posiciones y crecido.

El partido ha enriquecido su acervo teórico. Aprendimos a elaborar políticas en el curso mismo de los hechos, nuestras posiciones se fueron precisando y desarrollando. La militancia asumió, de manera fundamental, las orientaciones, hubieron unos cuantos camaradas que tuvieron dificultades para entender la situación y la política revolucionaria, se fueron persuadiendo en medio de la práctica. Las masas populares, principalmente, aquellos sectores que estamos dirigiendo han desarrollado su conciencia política, están aprendiendo a confiar más en sus propias fuerzas y reconociendo mejor a sus amigos e identificando a sus enemigos. Afirmamos nuestras relaciones con las masas, nos hicimos más evidentes como sus dirigentes consecuentes; nuestra incidencia política se está consolidando y creciendo en la base social de la revolución. Las tareas internas, el desarrollo del partido y sus políticas a saltos se están cumpliendo en buenas magnitudes. Se han promovido un buen número de compañeros y camaradas como dirigentes políticos revolucionarios. Hemos avanzado trancos importantes en nuestro aprendizaje de la dirección de la cosa pública.

Es preciso tener claridad respecto de este desarrollo. Es

consecuencia de la forma como conducimos la lucha de las masas, de cómo aprovechamos la circunstancia de nuestra presencia en el gobierno. Nuestros avances son resultado de una justa política revolucionaria, de la vinculación a las masas, de la lucha social, del valor y el empeño de nuestros camaradas y compañeros.

Carlos Alvarado

LA CRISIS DEL CAPITALISMO

Actualmente, y por lo general, analistas y teóricos burgueses se ven obligados a reconocer la existencia de las crisis del régimen capitalista de producción brindando explicaciones que se orientan, en lo básico, a ocultar las causas y consecuencias reales de la misma.

Así, unos pretenden hacer creer que las mismas son derivadas de factores y elementos extraños al modo de producción capitalista, dicen que sus causas son exógenas, llegando a culpar, incluso a la naturaleza, otros sostienen que sus causales están en el crecimiento no ordenado de la población y el agotamiento prematuro de los más variados recursos que sirven para abastecer o satisfacer las necesidades del hombre, algu-

nos llegan a sostener que las crisis y sus problemas se deben a las formas de pensamiento, a los valores éticos y a la actitud de los hombres con respecto a la producción y la sociedad en general, e incluso no faltan quienes con audacia y cinismo llegan a culpar a las víctimas de las crisis, esto es a los trabajadores y los pueblos, por su resistencia y combate a la opresión y la explotación capitalista

También hay quienes, supuestamente respaldados en el conocimiento de la economía política, la teoría económica y otras ciencias sociales, explican que las crisis son causadas por problemas inesperados en la circulación de las mercancías y del dinero. Los estallidos violentos y desastrosos operados, principalmente, en la economía, son observados y examinados sólo en la superficie, desligándolos de su base que la origina, esto es, de la esfera de la producción de las mercancías. De ahí que todas las soluciones que proponen y adelantan no hacen otra cosa que agudizar, profundizar y ampliar, a la misma.

Frente a todas esas interpretaciones subjetivas y anti-científicas que favorecen a la oligarquía financiera internacional y las burguesías criollas, difundidas por apologistas y sostenedores del régimen de explotación capitalista que la ofician de enfermeras, hay quienes desde la óptica de los intereses de clase del proletariado y los pueblos examinamos este fenómeno, desde las posiciones del Materialismo Dialéctico e Histórico, es decir, desde una concepción y método científico, estudiando el problema en referencia, en su unidad, en sus nexos y contradicciones internas, estableciendo sus causas verdaderas y, sobre todo, determinando soluciones objetivas y científicas, estableciendo el rumbo correcto.

LAS CRISIS ECONÓMICAS O CÍCLICAS

Las crisis en el régimen de producción capitalista se expresan como severos desajustes y desequilibrios, como desorden y pánico, como rupturas del equilibrio con estallidos violentos que traen soluciones caóticas, traumáticas y transitorias al conjunto de contradicciones internas del sistema burgués.

En la época actual, período del imperialismo, la crisis es de carácter general, y se expresa en forma mucho más compleja, desastrosa, prolongada y violenta que las denominadas crisis clásicas o económicas, porque son crisis que se expresan en todos los terrenos, esto es, en la economía, la política y la ideología, dicho de otra manera, en las estructuras y superestructuras de la sociedad capitalista. Es necesario señalar que la crisis económica forman parte y es base de la crisis general del régimen capitalista.

En el capitalismo premonopolista lo característico fueron las crisis comerciales, en el período del capitalismo monopolista, lo característico y esencial es la crisis general, de la cual, como queda dicho, forman parte las crisis comerciales o económicas, también conocidas como cíclicas que muestran algunas veces auges fulgurantes, crecimientos espectaculares y colapsos catastróficos.

Las crisis económicas, se denominan crisis cíclicas porque se producen de acuerdo a ciclos, los mismos que son períodos que median entre el inicio de una crisis y el apareamiento de otra, la siguiente. El ciclo contiene cuatro fases: crisis, depresión, reanimación y auge o crecimiento. La fase fundamental es la crisis, que es siempre el punto de arranque para un nuevo ciclo.

Las crisis económicas son crisis de sobreproducción, generadas por el afán de obtener los máximos beneficios, y se expresan en el hecho de que las mercancías no encuentran salida, no pueden realizarse, por haberse producido por encima de la capacidad adquisitiva de los consumidores. Sobre esa base se van a producir los stocks, la reducción de las capacidades instaladas de las empresas y el despido masivo de trabajadores, se cierran y quiebran firmas industriales y comerciales, gran cantidad de pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo se arruinan, los créditos se reducen y encarecen, desaparece la liquidez, caen los valores de las acciones en las bolsas, etc., etc. En definitiva, todo es pánico, caos e incertidumbre que envuelve y afecta principalmente a las masas trabajadoras de la ciudad y el campo.

Engels en referencia a las crisis económicas señalaba en el Anti-Düring, que las mismas se expresan en que "el comercio se paraliza, los mercados están sobresaturados de mercancías, los productos se estancan en los almacenes (stoqueados), el crédito desaparece, las fábricas se cierran (lock out), las masas obreras carecen de medios de vida precisamente por haber producido demasiados medios de vida, y todo son quiebras, embargos y liquidaciones."

Ahora bien, hay que precisar que cuando hablamos de sobreproducción de mercancías no es en términos absolutos, sino, relativos, pues no es que las masas no quieran adquirir o no necesiten la producción que aparece sobrante o que no puede realizarse, sino que como consecuencia de los bajos salarios y la misma dinámica de los precios, de la inflación, las devaluaciones, los impuestos y otros, se reduce su capacidad de demanda, volviéndose insolvente.

También hay que señalar que la sobreproducción de mercancías se debe a la anarquía de la producción, no quiere decir esto que el capitalista no organice y planifique la producción, lo hace a nivel de su empresa, pero no puede asegurarlo a nivel de la sociedad, donde por la competencia, llega a desconocer la demanda global, a más de que, y esto es lo fundamental, él no invierte el capital-dinero para satisfacer la demanda y necesidades de la población, sino en función de obtener el máximo beneficio, el mismo que tiene como base la extracción de plusvalía, la cual proviene del proceso de la producción de bienes materiales. La plusvalía que es el trabajo no remunerado que se apropia el capitalista, se acrecienta también con la productividad que tiene como propósito el reducir el tiempo necesario para producir una mercancía.

Hay que recordar que en la producción mercantil simple y su respectiva circulación de mercancías se da ya la posibilidad de la crisis, pero éstas se hacen inevitables en el capitalismo, donde la producción adquiere cada vez más carácter social y el producto de esa producción social se convierte en propiedad privada de los capitalistas, ésta es la contradicción básica del capitalismo y constituye la base objetiva de las crisis

económicas de sobreproducción. Engels al respecto sostenía que "Las crisis son ineludibles porque el carácter colectivo de la producción entra en contradicción con el carácter individual de la apropiación".(1)

Esta contradicción se revela, como hemos señalado anteriormente, como oposición entre la organización de la producción en cada firma o empresa y la anarquía de la producción a nivel de toda la sociedad. En esta dirección actúa la constante tendencia decreciente de la cuota de ganancia, condicionada a su vez por el aumento de la composición orgánica del capital, la misma que es contrarrestada, principalmente, con la superexplotación del trabajo asalariado.

Las crisis capitalistas de superproducción se dice que se repiten en ciertos períodos de tiempo, que oscilan entre 8 y 12 años, aunque en la presente etapa, del desarrollo del capitalismo y su fase imperialista, se nota que la tendencia es a la reducción de estos períodos. Hay ocasiones en que casi no se sienten o se muestran muy cortos los momentos de la fase de auge o crecimiento. No es extraño encontrar que en algunas circunstancias en que se va perfilando la fase del auge, incubada por ésta, brota enseguida el nuevo ciclo con una nueva crisis con efectos más calamitosos que la anterior.

Marx y Engels en el Manifiesto Comunista decían que la burguesía resolvía estas crisis, "por una parte, mediante la destrucción forzada de gran cantidad de fuerzas productivas; por la otra, mediante la conquista de nuevos mercados y la explotación más a fondo de mercados viejos. ¿De qué manera, pues? Las supera preparando crisis más extensas y violentas y reduciendo los medios para prevenir las crisis."(2)

Por supuesto, y esto hay que entenderlo adecuadamente, que el camino o el curso de cada crisis, las formas y particularidades de sus manifestaciones son variadas y a veces diferentes dependiendo por supuesto, de las condiciones concretas de cada país. No necesariamente brota en forma simultánea y con iguales elementos y efectos y esto también está en relación estrecha con el desarrollo desigual de las economías. Hay que insistir que el capitalismo no se desarrolla en todas partes y mo-

mentos al mismo ritmo, ni en forma ordenada y armónica.

La maduración de las crisis lleva al apareamiento de la recesión, la misma que se puede entender como un momento en que trotando sobre las contradicciones fundamentales de la economía capitalista, ésta se expresa con graves parálisis industrial y comercial, con corridas bancarias, desastres y males-tares en los mercados de valores, consumos deprimidos y valores sin realizarse.

En general, la recesión se manifiesta en la contracción de la producción, en las bajas sensibles de las tasas de ganancias, aumento del desempleo y de la inflación, y por el impulso de la deflación como está ocurriendo actualmente en las principales economías imperialistas. En resumen, podríamos decir que la recesión viene comprendida como una caída drástica del Producto Interno Bruto de un país, por dos o tres trimestres sucesivos. El prolongamiento de la misma termina disolviéndose en el fenómeno de la depresión, que a su vez multiplica, desarrolla y generaliza todos los elementos de la recesión

Se puede afirmar entonces que la fase de la depresión está caracterizada por el estancamiento general de la producción industrial y comercial, esto es, en todas las ramas, así como por las drásticas caídas de precios de las mercancías, la desaparición del crédito, el caos financiero y el crack, la reducción de las capacidades instaladas, las quiebras de empresas y la fusión de las potentes que logran sobrevivir. En esta fase es donde se destruyen fuerzas productivas, operándose una renovación del aparato productivo y el reagrupamiento y la mayor concentración de capital y de fuerzas.

La fase de la reanimación del ciclo se expresa en los momentos que las empresas que han logrado mantenerse de pie, y han logrado resistir el vendaval de la crisis, recobran fuerzas y emprenden el camino de la producción en mayor escala, apreciándose una etapa en que los precios de las mercancías se elevan, el crédito empieza a fluir, se incrementa la utilización de las capacidades instaladas de las empresas y se empieza a absorber mano de obra, la demanda empieza a dinamizarse, se elevan las cotizaciones de las acciones y otros títulos de

valor, y por consiguiente, aumentan las ganancias de los capitalistas.

El auge o crecimiento es la fase del ciclo durante la cual la producción alcanza y logra sobrepasar el punto más alto registrado en el ciclo anterior, en vísperas de la crisis, surgiendo y desarrollándose enormes complejos industriales que llegan a concentrar y a socializar aún más el trabajo de millones de esclavos asalariados, generándose una activación y ampliación del mercado y de la economía en general, todo ello como preámbulo de un nuevo proceso de crisis. El auge conduce a una nueva crisis de sobreproducción en mayores niveles.

LA CRISIS GENERAL DEL CAPITALISMO

Es necesario recordar que la teoría de la crisis general del capitalismo ha sido elaborada y formulada extraordinariamente por Lenin y corresponde a la etapa del capitalismo monopolista, por ello se la considera parte constitutiva de la teoría leninista del imperialismo, o por decirlo de otra manera, porque abarca el estudio de todo el período histórico de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias.

La crisis general del capitalismo es de carácter mundial, representa una crisis profunda y estremecedora en la economía, la política y la ideología, sacudiendo a la sociedad en todos sus aspectos, exacerbando al máximo todas las contradicciones del régimen burgués.

La crisis general del capitalismo empieza en el período de la primera guerra mundial y se acentúa con el triunfo de la revolución bolchevique que desprendió a Rusia del sistema capitalista, e inició mostrando la posibilidad cierta de la ruptura hacia un camino distinto, que lleva a la existencia y desarrollo de un nuevo sistema social como negación del viejo régimen de explotación. Cabe indicar que la clase obrera y el pueblo ruso con la victoria de la revolución proletaria, quebró el sistema imperialista en condiciones en que pasó ser el eslabón débil de la cadena de la dominación imperialista, inaugurando una nueva época que ha recorrido un sendero de logros y reveses, pe-

ro que en esencia sigue siendo el faro que ilumina la lucha de los trabajadores y pueblos del mundo.

Una nueva fractura y muy profunda, del sistema capitalista e imperialista se va a producir con la crisis general que lleva a la segunda guerra mundial, en la que muchos países y pueblos van a conquistar la victoria y a desgajarse del imperialismo y su régimen colonial.

El apareamiento y la traición del revisionismo, posteriormente, y como consecuencia también de aquel, la aparatosa caída del Muro de Berlín y el derrumbe de la ex-URSS, van a servir de base también para el planteamiento de la denominada globalización, que busca la afirmación del sistema único y la supuesta eliminación de las contradicciones fundamentales del capitalismo, porque con ello a decir de Francis Fukuyama se ha generado "un notable consenso respecto a la legitimidad de la democracia liberal como sistema de gobierno había surgido en el mundo, durante los años anteriores, al ir venciendo a ideologías rivales, como la monarquía hereditaria, el fascismo y, más recientemente, el comunismo". Más que esto, sin embargo, arguía que la democracia liberal podía constituir "el punto final de la evolución ideológica de la humanidad", la "forma final de gobierno", y que como tal marcaría "el fin de la historia".(3). El mismo Fukuyama dirá que "el Estado liberal ha de ser universal, es decir, ha de reconocer a todos los ciudadanos porque son seres humanos, y no porque sean miembros de tal o cual grupo nacional, étnico o racial. Y ha de ser homogéneo, en la medida en que crea una sociedad sin clases basada en la abolición de la distinción entre señores y esclavos."(4).

Sobre la base de esos y otros argumentos, los partidarios de la denominada globalización, del neoliberalismo y el postmodernismo, pretenden hacer creer que las contradicciones del régimen de producción capitalistas han sido superadas. De ahí que de golpe y porrazo, porque así ellos lo afirman y pretenden hacerlo creer, desaparecen las leyes y contradicciones del sistema "único", con ello, se esfuma de repente, la Ley de la Plusvalía, como ley económica fundamental del capitalismo. Según piensan ellos, las crisis económicas y políticas no son

más que ligeros defectos y desvíos superables, pues el capitalismo, además como también lo sostuvo en su momento la Perestroika, ha encontrado nuevas fuentes para acabar con sus dolencias y mostrar una nueva fase democrática y de interés general.

En realidad, todas las tesis leninistas sobre el carácter de la época están vigentes, como vigente está la teoría de la crisis general del capitalismo.

Sigue siendo éste el mundo de las mercancías y de sus contradicciones, sigue siendo ésta la sociedad de la explotación y la injusticia y de la división en clases sociales, sigue siendo éste el mundo, donde un pequeño grupo de monopolios internacionales y estados imperialistas oprimen y explotan a millones de seres trabajadores, creadores de la riqueza social. Siguen agravándose y destruyéndolo todo, las crisis económicas, políticas y sociales. En el sistema capitalista, sistema de oprobio, explotación y degradación, sigue y seguirá siendo el objetivo central, la obtención de plusvalía y en las nuevas condiciones, los máximos beneficios, lo cual se logra a través de la explotación del trabajo asalariado y de la reducción del nivel de vida de las masas trabajadoras, y del saqueo de los recursos naturales de los países dependientes y pobres del mundo.

En los últimos tiempos, las crisis económicas de sobreproducción se han entrelazado y expresado como crisis de Deuda Externa, financieras o bursátiles, han empezado en tal o cual país, pero han cimbrado a casi toda la economía mundial, particularmente de los países imperialistas.

Recordemos el crack de Wall Street del Lunes Negro del 19 de Octubre de 1.987, la aparatosa caída de las bolsas estadounidenses del denominado Viernes Negro del 13 de Septiembre de 1.989, el sacudón sísmico de la bolsa de Tokio de Abril de 1.990, la reducción drástica del índice Nikkey de 1.992, la estrepitosa caída de los ex tigres asiáticos de Julio de 1.997, la denominada crisis financiera del sudeste asiático de Enero de 1.998, la crisis Rusa de Agosto de 1.998 que sacudió a las bolsas de valores de Estados Unidos, la espantosa crisis de Brasil

de Enero de 1.999, y ya en el 2.000, el inicio de un nuevo período recesivo en la economía norteamericana, entre los aspectos más importantes.

LA ECONOMÍA MUNDIAL Y LA CRISIS

Hay quienes intentan hacer creer que el nuevo momento de crisis que viven los países imperialistas y particularmente, los Estados Unidos es consecuencia de los acontecimientos del 11 de Septiembre del año pasado. Esto no es así, pues si observamos los datos de aquel período, podemos señalar que la burbuja de la tecnología y las telecomunicaciones empezaron a reventar en el 2.000. Según la Revista Newsweek "cuando el Presidente Bush juró el cargo el 20 de Enero, las acciones estadounidenses tenían, un valor de 14.7 billones de dólares, según Wilshire Associates. El valor de la semana pasada era de 9.9 billones de dólares. La reducción total: 4.8 billones de dólares."(5).

Fidel Castro, apoyándose en informaciones de los órganos de prensa y en materiales de los organismos financieros internacionales, se encargó de desenmascarar también, tales afirmaciones, mostrando que la crisis venía incubándose desde antes del 2.000. Como refería Fidel, el 10 de Septiembre, es decir, un día antes del atentado a las torres gemelas de New York, el FMI revisando sus predicciones acerca del crecimiento de la economía mundial y en particular, de EE.UU., Japón, y la denominada Zona Euro, entregaba los siguientes datos: (6)

PRODUCTO INTERNO BRUTO EN %				
Período	Economía Mundial	Estados Unidos	Japón	Zona Euro
Otoño 2000	4.2	3.2	1.8	3.4
Marzo 2000	3.2	1.7	1.0	2.7
Primavera 2000	3.2	1.5	0.6	2.4
Septiembre 2000	2.7	1.5	0.2	1.9

Se puede notar claramente que la economía mundial decrecía desde el 4.2% a 2.7%. En cuanto a EE.UU. la caída fue progresiva en menos de un año, decaía desde el 3.2% al 1.5%. En el caso de Japón la caída fue más dramática pasó de 1.8% a 0.2% y en la denominada Zona Euro el descenso fue desde el 3.4% al 1.9%.

Pero también se pueden observar otros indicadores que decían a las claras del agravamiento de la crisis en los principales países imperialistas. El desempleo en EE.UU. a diciembre del 2.000 registraba una tasa de 3.9%, al 2 de Noviembre del 2.001 había alcanzado el 5.4%. Según el periódico español Cinco Días del 5 de Septiembre del 2.001, citado por Fidel, se dice que "El número de despidos anunciados en Estados Unidos ya supera el millón en lo que va del año, a pesar de que el ritmo de los recortes se frenó en agosto. En total, las compañías estadounidenses anunciaron planes para eliminar 140.019 puestos de trabajo durante ese mes... el total acumulado en los primeros ocho meses asciende a 1'120.000 empleos eliminados, un 83% más que el total de recortes para todo el año 2.000".

Se conocía también, que a Septiembre del 2001, la capacidad industrial utilizada en Estados Unidos estaba cerca del 75%, que los déficits comerciales como presupuestarios se encontraban en aumento, que los valores de las acciones que se registran tanto en los índices del Dow Jones, el Nasdaq y el de Standard & Poor (S&P) estaban decreciendo significativamente.

Estados Unidos que tiene una población de más de 280 millones de habitantes, con una superficie de 9.3 millones de km². y un PIB de más de 9 billones de dólares y que hasta mediados del 2.000 había alcanzado un significativo crecimiento en algunos renglones de su economía, ha ido desacelerándose, presentando huellas de los efectos de una crisis que busca resolver con medidas comerciales proteccionistas, crediticias y de reducción de tasas de interés, con triquiñuelas y sanciones a los grandes competidores suyos, buscando incluso, el desencadenamiento de guerras, que le permitan una pronta reactivación de su aparato productivo, pretendiendo generalizarlas, tal cual se ha dado a conocer, luego de la filtración de una propuesta "secreta"

presentada por el gobierno al Senado norteamericano.

Durante todo este período, no obstante la agresión e invasión norteamericana a Afganistán e Irak que hasta ahora ha registrado un alto costo político, económico y militar, la recesión avanza en EE.UU. lo que se expresa en algunos hechos no desmentidos ni resueltos.

El Presupuesto de Estado y la Balanza Comercial estadounidense registra uno de los mayores déficits de la historia. Su deuda global (interior y exterior) sobrepasa los 20.000 billones de dólares, más de dos veces su producto interno bruto. Las actividades industriales y comerciales atraviesan severas dificultades que han llevado a que las capacidades instaladas de las empresas estén menos del 70% de su capacidad operativa y que los despidos sean crecientes lo que ha conducido a que a Septiembre del presente año el desempleo se ubique en el 6.3%. Como lo sostiene una información del Diario El Universo de Guayaquil, "Desde que George W. Bush asumió la presidencia en enero del 2.000, más de dos millones de trabajadores perdieron sus empleos y desde el 2.002 hay 1.7 millones más de pobres, que llegan a 34.6 millones de los 280 millones de habitantes, informó la oficina del Censo."(7).

La actividad bursátil continúa resbalando la pendiente, tanto es así que algunas informaciones extraídas del internet señalan que "Entre marzo del 2.000 y diciembre del 2.002, las pérdidas acumuladas en la bolsa de Nueva York, a raíz de las sucesivas quiebras fraudulentas, balances engañosos, pérdida de confianza y caída de la actividad económica son del orden de los 8.200.000.000 de dólares."(8). O como refiere el analista Federico García Morales al examinar la caída de los valores accionarios" desde el último pico del 15 de Mayo del 2.002, a la fecha (23 de Julio) se puede apreciar que se está registrando un gigantesco crack: el Dow Jones ha bajado en un 24.8%, el Nasdaq 26.3%, el FTSE (de Londres) ha bajado un 25.9%, el DAX (Frankfurt) 27.2%, el CAC (París) 29.5% y el Nikkei (Tokio) 15.8%."(9).

Desde el gobierno de Bush la quiebra de empresas y liquidaciones fraudulentas de grandes firmas internacionales ha ido en crecimiento, así podemos anotar entre las más importantes

de entre 800 o 900 de ellas, a la ENROM el 21 de diciembre del 2.001 por un monto de 63.400 millones de dólares; KMART el 22 de Enero del 2.002 por 17.000 millones de dólares; GLOBAL CROSSING EL 28 DE Enero del 2.002 por 25.500 millones de dólares; NTL el 8 de Mayo del 2.002 por 16.800 millones de dólares; ADELPHIA el 25 de Junio del 2.002 por 24.400 millones de dólares; WORLDCOM el 22 de Julio del 2.002 por 103.800 millones de dólares. Estas quiebras que han constituido colosales asaltos a favor de grandes accionistas y altos funcionarios y que ha salpicado, incluso a la administración yanqui, ha perjudicado tremendamente a los trabajadores y de entre ellos a quienes engatusaron para que invirtieran los recursos de sus jubilaciones. Se conocía que el primer trimestre del presente año 1.271 empresas norteamericanas habían sido acusadas de corrupción y que de ellas 127 empresas tenían además demandas de fraude y evasión tributaria.

Un elemento relativamente nuevo en el marco de la crisis del imperialismo, es el fenómeno de la deflación que está relacionada con la sobreproducción de mercancías y la contracción de la demanda, envuelve a la economía norteamericana, japonesa y de algunos países de Europa, la misma que se expresa como baja de los precios de las mercancías, orientada a reactivar el consumo a efecto de brindar salida a la producción embodegada o en stock, para de esa manera, facilitar mayor movilidad al dinero y realizar la plusvalía. Relacionada con estos objetivos están también las medidas que llevan a la baja de las tasas de interés.

Así, la Reserva Federal ha rebajado 12 veces las tasas de interés, con el propósito de movilizar una demanda deprimida, a través de la contratación de dinero barato, y de otra, proporcionar menores recursos por interés a los tenedores de bonos del tesoro norteamericano. Pero esto último también genera dificultades a la economía de EE.UU. ya que los Bonos del Tesoro se vuelven menos atractivos para los inversionistas, particularmente de los Europeos además porque el dólar se está cotizando casi un 20% menos frente al Euro. De otro lado, este hecho afecta a la economía de Japón por cuanto se ha dicho que este

país tiene en su poder más de 500.000 millones de dólares en Bonos.

En general, podemos afirmar que la crisis de EE.UU. es pronunciada y lleva al aumento de la explotación y la miseria de las masas trabajadoras de ese país y de los que dependen del control económico, político y militar. Como ya expresáramos antes, el desempleo es alarmante, la inseguridad es creciente y el aspecto social es más deprimido. Algunas informaciones dicen que "el número de estadounidenses que no tienen seguro médico aumentó de forma drástica a 43.6 millones de personas, según los datos de la oficina nacional de estadísticas hechos públicos"(10). El 25% de los niños de este país viven en la pobreza. Indudablemente que la gran población de trabajadores y de inmigrantes de todas las nacionalidades son las más afectadas, las que además tienen que soportar el estado de terror que viven actualmente, sujetos a la aplicación de la denominada Ley "Patriot" con la cual el gobierno justifica la represión y la tortura que se desarrolla contra todas las personas que consideran sospechosas de "actividades terroristas". Sin embargo es justo reconocer que pese a la violación de los derechos civiles y humanos en general, el pueblo norteamericano se está levantando como lo hizo en forma multitudinaria para rechazar y condenar la agresión e invasión yanqui contra Irak.

En cuanto al Japón señalamos que este país viene atravesando una crisis recurrente que pasa ya de una década, período durante el cual, a decir de algunos analistas y voceros de los organismos internacionales, ha pasado por cuatro momentos recesivos en su economía.

Japón pese a las medidas adoptadas no se recupera, aún soporta los coletazos de la quiebra de bancos y empresas aseguradoras, se deteriora la cotización del yen frente a las principales divisas, sigue el descenso de la producción industrial y el recorte de miles y miles de empleos en los grandes conglomerados, frente a lo cual, intentando una salida, se ha visto obligada a impulsar una política de deflación, esto es, de reducción de precios para buscar la realización de las mercancías y la reactivación del consumo, la misma que depende de la deman-

da interna y externa para la salida de su producción sobrante, ya que como, se conoce el 40% de las exportaciones de este país se destinan a Asia que hoy tiene, salvo excepciones, mercados deprimidos.

Es tal la situación del Japón, que el diario El Universo recogiendo datos de la Revista Fortune señalaba que "la lamentable situación de los bancos japoneses ensombrece aún más la economía mundial. El mismo gobierno dice que es "dudoso" que se vayan a recuperar los 550.000 millones concedidos en préstamos.... Los bancos también deben deshacerse de los préstamos incobrables, así como de las garantías subyacentes (normalmente bienes raíces), vendiéndolos a cualquier precio"(11). Actualmente se habla de que los recursos incobrables a la banca sobrepasan el billón de dólares.

Además es menester señalar que Japón genera grave preocupación a la economía mundial, particularmente de los EE.UU. por ser el principal tenedor de deuda norteamericana y por su enorme deuda pública, de la que se sostiene llegaría a ubicarse en el 150% de su producto interno bruto.

En general, la economía de Japón se encuentra sumergida en las aguas oscuras de una recesión que le significa la ruina y quiebra de empresas y bancos. Sólo en el 2.001 se hablaba de la bancarrota de más de 20.000 empresas. La deflación que lleva a cabo no le permite reflotar pues el movimiento del consumo no alcanza los niveles esperados para reactivar plenamente su aparato productivo y por ello es que también el desempleo actualmente se aproxima al 6%.

Muchos de los países asiáticos que constituyen su mercado más cercano, atraviesan serias convulsiones, pues ellos, incluidos las ex vitrinas del imperialismo y los organismos financieros internacionales, denominados como los "tigres" y "dragones" que fueron durante un largo período mostrados como el "milagro" del neoliberalismo, las privatizaciones y flexibilización laboral, sufren la desaceleración en el crecimiento, viven la quiebra de bancos y empresas, las devaluaciones de sus monedas, el incremento de la inflación y de la pobreza, lo cual se acentuará más con la aplicación de las recetas recesivas del FMI y BM. Tan de

grave es la situación para esos países que quien fungía de Primer Ministro en Malasia en respuesta a las persistentes exigencias de los organismos financieros internacionales expresó que "se oye decir una y otra vez que el derrumbe de nuestras economías será beneficioso a largo plazo. ¿Cómo decirles a los millones de desempleados, a los bancos insolventes y a las empresas caídas en la quiebra que la desgracia que hoy padecen es positiva para ellos y para su país? Es como decirle a un hombre que está siendo devorado por un tigre que su sacrificio ayudará a preservar una especie valiosa" y en otra parte sostenía que "No importa que el mercado libre desregulado y sin cadenas haya destruido las economías de países enteros del mundo. Lo que cuenta es defender el sistema."(12)

Además, los mercados de los países asiáticos que espera Japón se constituyan en su tabla de salvación, son objetos de la enconada disputa por parte de sus rivales, los monopolios norteamericanos, europeos e incluso de China que pretende un espacio en el reparto del pastel.

Aunque hay que decir también que China pese a su elevado crecimiento en el PIB que se encuentra por el 8%, siente los estragos en su economía, que se expresan en el hecho de que gran parte de mercancías producidas no puede vender, lo que la está llevando a fijar topes en su producción y consecuentemente a ver aumentar la tasa de desempleo, así como desvalorizarse el Yuan. A todo esto hay que agregar que la tendencia de las inversiones extranjeras es a la reducción.

China que vive el capitalismo que pretende, cual contrabando pasar por "economía socialista de mercado", sufre los males de la crisis que también se manifiesta en la explotación inmisericorde de los trabajadores, en los elevados niveles de corrupción, de pobreza y miseria.

Rusia, aunque marcha retrasada en la disputa de mercados, no ha renunciado a ello, pretende salir de la crisis que la agobia, de un lado, acentuando la explotación a los trabajadores y las masas laboriosas de los países que están bajo su control, frente a los cuales recurre incluso a la agresión militar, y de otro, regateando presencia y beneficios en las guerras que

impulsa el imperialismo norteamericano. Ahí también la crisis es brutal, al punto que ha tenido que recurrir en su auxilio el Fondo Monetario Internacional. En este país es alarmante la corrupción que se desarrolla desde las altas esferas ligadas a brutales y sanguinarias mafias que se han apoderado de la vida económica y social.

En lo referente a la Europa Unida o Zona Euro como se la denomina en los últimos años, no obstante de contar recientemente con una moneda única no logra salir de la crisis, notándose una desaceleración en los índices de crecimiento. La mayoría de los principales países de la Comunidad Económica Europea, como Inglaterra, Francia y Alemania están atrapados en la vorágine de la crisis. Ellos igual que los otros estados imperialistas que nos hemos referido, conocen de sobreproducción de mercancías, de estancamientos industriales y comerciales, de desajustes financieros, de quiebras de empresas y bancos, todo lo cual ha aumentado el desempleo y la inseguridad para las masas populares, las mismas que han vuelto al campo de batalla haciéndose presentes con la movilización, los paros y huelgas generales.

CRISIS: CONCENTRACIÓN DE RIQUEZA Y MISERIA GENERALIZADA

Con anterioridad a lo afirmado más arriba, señalamos que muchos analistas, organismos especializados y técnicos como medios de prensa y revistas de carácter económicos, hablaban ya de la crisis y sus crudas consecuencias para los pueblos. Al respecto traemos aquí la información que nos proporcionaba la Revista Fortune que en largo artículo indicaba que "las 500 grandes del mundo aumentaron tan sólo un 0.2% desacelerando el ya anémico ritmo del 0.5% del año pasado, y el crecimiento en las ganancias se redujo a un 11.8% muy por debajo del aumento asombroso del 25% del año anterior...Las 112 compañías japonesas de las 500 grandes del mundo han visto como sus ingresos se han derrumbado un 11% y las ganancias se desplomaron un 62.3%. Las empresas surcoreanas también recibieron un

buen golpe y vieron como sus ganancias se reducían un 63.5%.....Los beneficios de las 175 compañías basadas en EE.UU. de las 500 grandes aumentaron en sólo un 13.8% en 1.997, muy por debajo del 36.8% alcanzado en el ejercicio anterior... el período de crecimiento de las ganancias durante los años 90, impulsado por la reducción de costos y los despidos laborales, se ha terminado" (13).

Sin embargo de esas informaciones, hoy se conoce que doscientos complejos industriales más importantes del planeta representan el 25% del valor manufacturero mundial y que algunos miles de monopolios internacionales de un total de 65.000 enormes empresas tienen bajo su control la parte fundamental de los medios de producción del universo capitalista.

La concentración de la propiedad, los capitales y la riqueza generada por los trabajadores y pueblos del mundo que va operándose en medio de la crisis no resolverá los problemas insalvables que aquejan al sistema capitalista e imperialista. Siguen junto a la portentosa concentración de recursos y poder en manos de los estados capitalistas, la desaceleración del crecimiento del PIB, la inflación, el desempleo y la miseria.

Al respecto es importante observar algunos datos y estimaciones que confirman lo aseverado.

País / Zona	Crecimiento PIB			Inflación			Desempleo % PEA
	2.002	2.003	2.004	2.002	2.003	2.004	
EEUU	2.4	2.3	3.2	1.6	2.3	2.2	5.8
Japón	0.3	1.3	0.9	-0.9	-0.5	-0.4	5.4
Reino Unido	1.8	2.0	2.4	2.2	2.7	2.4	3.1
Alemania	0.2	0.4	1.6	1.4	1.2	1.2	10.1
Francia	1.2	1.0	2.0	1.9	1.9	1.6	9.1
Zona Euro	0.8	1.0	2.2	2.3	2.2	1.8	8.3

Fuente: Servicios de Estudios "La Caixa"

Tomado de: El Euro ¿Talón de Aquiles de la Unión Europea? Revista Gestión, Julio 2.003, No. 109.

Válido es indicar que en lo referente a los datos del 2.003 y 2.004 son estimaciones, que deberán moverse, por cuanto van operándose variaciones.

La crisis es general y se expresa de diversas maneras, pe-

ro así mismo es innegable que la misma es descargada sobre las economías dependientes y pobres del mundo, que son tremendamente sacudidas por todas las medidas económicas, políticas y militares que imponen los países imperialistas, particularmente los EE.UU.

Para ello se implementa actualmente el denominado Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para controlar un gran mercado de 800 millones de habitantes, se impulsa el denominado Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina intentando ilusamente ahogar en sangre los afanes libertarios de los pueblos de Colombia y de sus vecinos, y el plan Puebla - Panamá, a todo lo cual se ligan estrechamente todas las imposiciones de los organismos financieros internacionales, particularmente del FMI y el BM.

La crisis que conmueve y agita al mundo capitalista, estremece en todos los aspectos a América Latina y el Caribe, tan es así que se puede señalar que nuestra región registró "una caída del 0.8% del producto regional en el 2.002, luego de estancarse en el 2.001 en 0.3%.....Pese a la heterogeneidad de la región, la desaceleración económica es generalizada y el retroceso del producto por habitante afecta a numerosos países. Este año se completará "media década pérdida" en la región, lo que se refleja en la disminución de cerca de un 2% del PIB por habitante en relación con 1.997, a lo que se agrega una gran volatilidad ".(14)

LA CRISIS AFIRMA LA POLÍTICA NEOCOLONIAL

Todo lo referido hasta aquí respecto de la crisis y todos los elementos que la configuran en la etapa actual, nos dejan ver la puja y la lucha de los monopolios imperialistas entre sí, por el control de los mercados que pasa los impresionantes procesos de fusiones y megafusiones de empresas y bancos, en la presencia casi generalizada de la deflación, en el impulso frenético de los acuerdos comerciales, en las correrías y reuniones entre el grupo de los 7, en las alianzas y desacuerdos militares como se hacen evidente hoy frente a la agresión,

ocupación y "reconstrucción" de Irak

Pero la crisis general del capitalismo que es la raíz de estas expresiones, también se expresa en el descargo de la misma sobre los países dependientes y pobres del mundo, que hoy constituyen el sistema neocolonial del imperialismo, el mismo que es todo un sistema de relaciones económicas, políticas, ideológicas y militares, que se refuerzan día a día por medio de la opresión y explotación sin límites a los países y estados nacionales de severo atraso económico.

Hoy, las secuelas de la crisis del imperialismo y su sistema de opresión y explotación ha dejado como resultado el hecho de que el 41% de la población en edad laboral se encuentre desempleada o semiempleada, que más de 300 millones de personas subsistan a base del denominado "sector informal" sin posibilidades de acceder a la educación y la salubridad, que cerca de 80 millones de niños sean obligados a trabajar para medio subsistir sin posibilidades de estudiar y de participar de la recreación muy necesaria para su desarrollo.

Se conoce que 225 personas más ricas del mundo poseen una riqueza que equivale al ingreso anual de 2.500 millones de personas y que 1.300 millones de personas viven con menos de un dólar diario, 2.600 millones no tienen infraestructura sanitaria, 1.100 millones no tienen un hábitat correcto, 1.400 millones no tienen agua potable, 880 millones no tienen acceso a los servicios de salud modernos, más de 1.200 millones se encuentran plenamente desocupados, entre otros indicadores.

Adicionalmente debemos señalar que a la crisis general del capitalismo le corresponde toda la ofensiva y brutal campaña anticomunista del presente, contra los pueblos y organizaciones políticas revolucionarias, que son acusadas de terrorismo para tratar de acabarlas imponiendo contra ellas una legislación supranacional, y en otros casos, enfrentarlas con todo su poderío bélico.

En resumen, diremos que en las condiciones actuales, la crisis general del capitalismo se caracteriza:

1.- Por agudizar al máximo la contradicción que se da entre la producción cada vez más social y la apropiación privada

capitalista, la misma que se expresa en el plano social, como contradicción entre el proletariado y la burguesía.

2.- En la extensión de la crisis o descargo de la misma sobre los países dependientes que soportan la política neocolonial del imperialismo.

3.- En la creciente inestabilidad de la economía y la política mundial y la agudización continua de las contradicciones intermonopolistas o interimperialistas.

4.- En el enfrentamiento en todos los aspectos y en nuevas condiciones, de lo viejo que representa el imperialismo y la reacción mundial, y lo nuevo que representan la clase obrera y los pueblos del mundo sedientos de libertad e independencia, de revolución y socialismo.

Finalmente resta indicar como lo hemos afirmado en reiteradas ocasiones, que la crisis sólo puede ser enfrentada con la revolución y ésta es la tarea que nos corresponde asumir con diligencia y plena responsabilidad a las vanguardias proletarias, para acabar con el dominio del capital y sobre sus ruinas edificar un mundo nuevo.

Notas:

- 1.- Lenin, "Contribución a la caracterización del romanticismo económico", Pág. 45, Editorial Progreso.
- 2.- Carlos Marx y Federico Engels, "Manifiesto del Partido Comunista", Edición Conmemorativa 150 años, Pág. 60.
- 3.- Francis Fukuyama, "El fin de la historia y el último hombre", Pág. 11, Edición Planeta.
- 4.- Idem. Pág. 279.
- 5.- Newsweek, 12 de Febrero del 2.003, "Esperanza en el futuro", Págs.38 - 39.
- 6.- Fidel Castro, Intervención en la Televisión Cubana, 2 de Noviembre del 2.001.
- 7.- Diario "El Universo", 7 de Octubre del 2.003, "La pobreza y el desempleo van en aumento en EE.UU."
- 8.- Labolsa labolsa.com, Panorama Económico de EE.UU.
- 9.- Federico García Morales, "El gran crack del 2.002".
- 10.-Diario "El Universo", 1º. de Octubre del 2.003, "Más personas sin seguro en EE.UU."
- 11.- Diario "El Universo", 28 de Julio de 1.998, Fortune Américas, Vol 2, No. 15.
- 12.-Mahathir Mammad, Primer Ministro de Malasia, Revista TIME, Vol. 1, No. 26, Pág. 16, Diario "El Comercio", 17 de Septiembre de 1.998.
- 13.-Diario "El Universo", 11 de Agosto de 1.998, Fortune, Vol. 2, No. 16.
- 14.-Federico García Morales, "La recesión mundial y América Latina".

Alejandro Ríos

ESTADOS UNIDOS, EN EL CAMINO DE AFIRMARSE COMO POTENCIA HEGEMÓNICA

"el objetivo de EEUU debe ser el de mantener a nuestros vasallos en un estado de dependencia, garantizar la docilidad y la protección de nuestros súbditos y prevenir la unificación de los bárbaros"

Zbigniew Brzezinski

Muchos análisis que se realizan en estos días sobre el imperialismo norteamericano, toman como punto de partida el atentado terrorista perpetrado el 11 de septiembre de 2001 en Nueva York. Y no falta razón para ello, porque dicho acontecimiento bien puede calificarse como el preludio a una nueva ofensiva política y belicista del imperialismo, y la puesta en público por parte de los líderes norteamericanos de un discurso político fundamentalista, de fuerte tufo fascisto-

de, que reaviva la tesis del "destino manifiesto", que no deja duda respecto de los propósitos que éstos tienen.

Bajo el pretexto de combatir al terrorismo despegaron los aviones y buques para bombardear Afganistán e Irak; y con el mismo argumento se ha elaborado una lista de países calificados como integrantes de un "eje del mal", al que se han propuesto aniquilar. Junto al nuevo milenio ha surgido una ofensiva norteamericana, que a varios analistas les ha conducido a sugerir que estamos a las puertas de la tercera guerra mundial.

La agresividad política y militar yanqui no despertó el 11 de septiembre. Los planes intervencionistas estaban ya en carpeta, esperando el momento oportuno para efectivizarlos. El 11 de septiembre fue un buen pretexto para ello, acontecimiento posiblemente concebido por los mismos círculos reaccionarios yanquis o permitido su ejecución, a pesar de tener indicios de sus preparativos. En todo caso, aún no siendo así, lo han explotado al máximo.

El colapso y derrumbe de la ex Unión Soviética y su bloque a mediados de los años 80, alimentó el propósito estadounidense de afirmarse como potencia hegemónica en el planeta, y han venido trabajando para eso. No obstante no les resulta sencillo, porque no es suficiente apoyarse en la fuerza de las armas, si no se tiene el control del mercado internacional, que depende a su vez de cuan fortalecido o no se encuentra el aparato productivo. Pero resulta que ahora los Estados Unidos, al igual que el resto de potencias (exceptuando China) enfrentan graves procesos recesivos en la economía de su países.

En el propósito de afirmarse como potencia hegemónica (que no es lo mismo que única), los EEUU tienen algunos escollos que sortear:

1. Su grave crisis económica, para cuya solución apelarán, como están haciendo, a cualquier mecanismo que les sea útil.
2. La presencia de la Unión Europea, que ha conjuntado varios países entre ellos tres de los siete más ricos del planeta y que, como bloque, abarca alrededor del 30% de la producción mundial y efectúa el 38% de colocaciones de IED (Inversiones Extranjeras Directas) en el mundo¹. Capitales europeos recorren por todo el

planeta, y por supuesto en América Latina, considerada por los yanquis como su patio trasero.

3. El bloque de países asiáticos capitaneados por Japón, que introducen en el mercado productos a bajo costo, desplazando los elaborados por empresas norteamericanas o subsidiarias.

4. Controlar la zona del Oriente Medio, poseedora de importantes fuentes de riqueza y de gran valor estratégico político y militar.

5. El desarrollo de la República Popular de China, única potencia que en los últimos años ha mantenido altas tasas de crecimiento de su economía y a la que consideran, en futuro cercano, su principal enemigo y contrincante. Para enfrentarla tienen diseñada toda una estrategia, parte de la cual está resumida en el Documento de Santa Fe IV² elaborada por un equipo integrado por militares y profesionales reaccionarios, afines al Partido Republicano.

6. Cerrar el paso a Rusia, que a pesar de su grave crisis económica, encierra un potencial enorme. Preocupa a los yanquis una eventual alianza de ésta con la Unión Europea.

7. La fuerte emersión de capitales de Arabia Saudita que se introducen en varias regiones, incluyendo en la economía norteamericana.

8. Controlar plenamente su patio trasero: América Latina, en el que tienen serios problemas políticos como el desarrollo de la insurgencia colombiana, la presencia de Chávez en Venezuela y el avance de una corriente democrática, progresista y de izquierda en el movimiento de masas, que pugna por transformaciones

1 Revisar: GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA: ESTRATEGIA DE DESARROLLO DEL IMPERIALISMO, de Alejandro Ríos en Revista Política No 18. junio 2002

2 El "Comité de Santa Fe" redactó a principios de los ochenta Santa Fe I, II y III que fueron las plataformas electorales de Ronald Reagan y Bush (padre). Santa Fe IV plantea: a) Demonización de China, convertida en el nuevo "satán comunista"; b) recuperación del control del canal de Panamá; c) enfrentamiento a las economías asiáticas (Japón y sus "tigres") y guerra de aranceles con el Mercado Común Europeo.... (Emilio J. Corbière.- GUERRA A COREA DEL NORTE ¿O CONTRA CHINA COMUNISTA?.- 25/12/2002.- Argenpress)

sociales.

No son los únicos problemas, por supuesto, pero bien podrían tomarse como algunos de los más trascendentes, que requieren resolverlos para ganar posiciones en el escenario internacional.

El gobierno de Washington busca la solución de su aguda crisis económica y su consolidación como superpotencia hegemónica por dos vías fundamentales: La primera, apoderándose de las riquezas³ de los países dependientes y con menor desarrollo capitalista; y, la segunda -que viaviliza la primera-, a través de la guerra, que supone aceptar y alimentar la industria y el aparato militar, amén de las políticas monetaristas aplicadas a lo interior (disminución de tasas de interés y de los impuestos a las empresas), que han tenido efectos negativos.

MEDIO ORIENTE, UN OBJETIVO CLAVE

La actual ofensiva militar yanqui empezó en Medio Oriente, no porque allí se esconde Osama Bin Laden⁴ -al que parece les interesa mantenerlo libre y con vida, para que el pretexto de su actividad terrorista no se acabe-, sino porque dicha región guarda enormes riquezas hidrocarburíferas, que podrían alimentar su economía. La zona del Oriente Medio y el Asia Central poseen alrededor del 70% de las reservas mundiales de petróleo y el 33% de las reservas de gas natural.

Pero Medio Oriente tiene más que petróleo⁵, gas y otros minerales. Se trata de un corredor política y militarmente estratégicamente

3. La adopción de políticas aperturistas que beneficien a sus inversiones se enmarcan en dicho propósito.
4. La familia de Bush realizó años atrás negocios con la familia de Bin Laden para inversiones petroleras en los países árabes y formaron la empresa "Olive Oil Watch", a la que George Bush hijo llevó a la quiebra.- GUERRA: TERRORISMO IMPERIALISTA. Publicación del semanario En Marcha.
5. La lucha por el control del petróleo es una de las expresiones más críticas de las contradicciones entre los EEUU, de un lado, y La Unión Europea, Rusia y Japón, por otro lado.

co. Es una zona en la que otras potencias han tenido una fuerte o relativamente fuerte presencia y están siendo desalojadas. Acantonado en esta región, el imperialismo norteamericano se encuentran más cerca para controlar y actuar sobre China y Rusia, considerados como objetivos políticos y militares. Ubicados en Irak y en Afganistán tienen la llave que cierra el acceso de China al petróleo del Oriente Medio y del Asia Central, de cara a la confrontación que plantea en el futuro.

En la región operan gobiernos y movimientos con fuertes contradicciones y hasta con definidas postura opuestas a los EEUU; con la guerra se han propuesto transformar la situación política en Medio Oriente, darle la tranquilidad que requieren sus inversiones para la repatriación de capitales. Los gobiernos de Irán y Siria están en la mira. Liquidar la lucha del pueblo palestino es su propósito, para lo cual cuentan con la acción criminal del sionismo israelí.

La inquietud norteamericana abarca también lo que ocurre en Arabia Saudita, que siendo poseedora de las más grandes reservas petroleras en el mundo, experimenta un fortalecimiento económico y la exportación de capitales a muchos lados, incluyendo a los Estados Unidos. No es infundada la preocupación de que este país sea presa de la inestabilidad política (que arrastre a su vez a Kuwait) que desemboque en el control gubernamental por parte de sectores islámicos fundamentalistas, que levanten una abierta política de oposición a los Estados Unidos, poniendo fin al principal aliado yanqui en el mundo islámico. Dos razones más que suficientes, para incorporar a sus planes el control de las riquezas petroleras sauditas, cuyo propósito exige hacerlo previamente con las iraquíes para, en caso de crisis, afrontar las dificultades.

El Medio Oriente, desde hace mucho tiempo, es un escenario en el que se expresan las contradicciones interimperialistas. Conocidos son los intereses económicos, políticos y militares que potencias europeas, Rusia y Japón han tenido en la región. Últimamente esas contradicciones se manifestaban también en la puja producida entre el euro y el dólar.

Podemos concluir que EEUU están en Medio Oriente para

adueñarse del petróleo y debido al gran valor estratégico (político y militar) de la región. Atacando a Irak, se alertaba al mismo tiempo a Arabia Saudita, y se obtenía una base para futuras acciones en contra de Siria e Irán; para liquidar la resistencia del pueblo palestino. A su vez, se han saldado cuentas con Francia y Rusia, lo más grandes compradores de petróleo iraquí.

Desde hace algunos años los círculos reaccionarios norteamericanos han sostenido la idea que, los Estados Unidos podrán mantener su condición de potencia hegemónica si controlan la zona del Medio Oriente (extendiéndose hacia el Golfo Pérsico y el Mar Caspio), pues con las riquezas hidrocarbúricas bajo su mando impedirían el desarrollo de otras potencias. Bush está trabajando en esa línea.

SEMBRARSE EN SU PATIO TRASERO

En la misma línea de alimentar su economía con la riqueza de los países dependientes se encuentra la propuesta de poner en funcionamiento, desde enero de 2005, el Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, que en opinión de Collin Powell, les asegurará la inversión de sus capitales en el hemisferio. Con este proyecto, los EEUU buscan someter y controlar la economía de los países de la región y adecuarla en función de las necesidades de su acumulación capitalista. El ALCA nutrirá de recursos económicos, materiales y humanos a la economía norteamericana, a costa de la quiebra de la industria nacional y de la reprimarización del aparato productivo local.

Este proyecto -que rebasa el ámbito comercial- busca constituir un bloque que abarca alrededor del 40% del PIB mundial, el 24% del comercio en el planeta y cuenta con ochocientos millones de habitantes (potenciales consumidores). Con un instrumento de esta índole bajo su control, los Estados Unidos tendrían mejores condiciones para enfrentar, en el mercado global, al resto de bloques económicos y potencias imperialistas.

Eso quiere el imperialismo yanqui, pero tiene más de un

problema. En varios países va ampliándose un movimiento de masas anti-ALCA, cuyo componente no solo está matizado por la presencia de trabajadores, campesinos, jóvenes, indígenas, sino también de medianos productores. Es una de las tantas expresiones del desarrollo de una conciencia democrática, antiimperialista y de izquierda que recorre los caminos por los que transitaron Bolívar, San Martín, Alfaro, Sandino, Zapata, el Che...

El movimiento de masas en América está pasando de la recuperación al desarrollo; la inestabilidad política es una constante -con las obvias diferencias en uno y otro país-, atendiendo a los propósitos norteamericanos. Para ejecutar su plan, la Casa Blanca necesita una región controlada, sin sobresaltos; pero, factor de inestabilidad para el control yanqui es la acción de los grupos guerrilleros en Colombia, la revolución cubana que resiste, la presencia de Chávez en Venezuela que ha declarado abiertamente su oposición al ALCA, y el avance de la conciencia y la lucha de los pueblos. De hecho, tampoco ve con buenos ojos la constitución del MERCOSUR, que aparece como un dinámico mecanismo de integración económica sin la presencia de los Estados Unidos y Canadá, al que no puede entenderse al margen de las contradicciones inter-imperialistas. En el MERCOSUR se juegan mucho los intereses europeos.

En ese contexto -más otros elementos que no son motivo de análisis de este trabajo- la insurgencia colombiana se convierte en blanco político y militar del imperialismo, para lo que ha articulado el Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina, denunciados como planes de intervención y guerra⁶. También son blancos los gobiernos de Hugo Chávez en Venezuela y de Fidel en Cuba, haciendo de nuestra América un punto de conflicto, no alejado de la fiebre guerrillera del gobierno de Bush. Aquí se juegan muchos intereses norteamericanos, encadenados a sus objetivos mundiales.

6. De esta manera queda claro cómo la política aperturista y la guerra al terrorismo forman parte de una misma estrategia expansionista.

DOBLEGAR A LA COMPETENCIA

Desde 1945 hasta mediados de la década de los 60 los Estados Unidos eran la principal economía capitalista en el mundo; luego vendría la recuperación y el ascenso de otras potencias, con las que deberá disputar el control del mercado mundial. Si bien en el plano político los EEUU han mantenido un liderazgo, las otras potencias no han renunciado a sus propósitos particulares establecidos. Ningún país imperialista se resigna a perder sus zonas de influencia, ni renuncia a conquistar nuevos mercados.

Todos estos años han encerrado agudos conflictos interimperialistas, que en ocasiones han tomado la forma de guerras localizadas, donde se han jugado los intereses de los grupos monopólicos y de los estados imperialistas.

La caída del bloque soviético, producido a mediados de los años ochenta, si bien consolidó la condición hegemónica del imperialismo norteamericano, no lo ubicó como única potencia existente, ni fue el inicio del llamado mundo unipolar. Los capitales europeos vieron la posibilidad de reproducirse en los países del derrumbado bloque de Europa oriental. Los Estados Unidos y Japón también observaron esa perspectiva, de manera que las contradicciones interimperialistas, en ese caso, se mostraron nítidas. Por supuesto, los EEUU mantienen una evidente superioridad sobre el resto de potencias en el plano militar, y en él se apoyan para frenar la competencia y obtener nuevos mercados y zonas de influencia. Ninguna potencia imperialista, hoy por hoy, está en capacidad de retar y enfrentar en el campo bélico a los Estados Unidos, pero lo confrontan en otros terrenos.

La conformación de los diversos bloques económicos, sea la Unión Europea o el ASEAN, son el resultado de los esfuerzos que las potencias hacen para controlar el mercado. Las potencias se han coligado entre sí, pero esto tampoco implica que en su interior se hayan limado las contradicciones o hayan abandonado sus particulares intereses, son es-

cenario también de disputas.

La Constitución de la Unión Europea es, a no dudar, un gran problema para el imperialismo yanqui. Las proyecciones indican que, para el año 2004, ésta tendrá un PIB conjunto de 9.6 trillones de dólares y un mercado de 450 millones de consumidores; frente a una economía estadounidense proyectada -para el mismo año-en 10.5 trillones de dólares de su PIB, pero con un mercado de consumidores de 300 millones de personas. Así se puede entender mejor la urgencia que tienen los norteamericanos de constituir el ALCA.

Concomitante está la amenaza del euro al dólar. Si una parte significativa de las reservas mundiales de dólares se las traslada a euros, se produciría una verdadera catástrofe económica para los Estados Unidos y para los países satélites. En noviembre de 2000, Irak inició a cotizar su petróleo en euros y el mismo año convirtió a euros la totalidad de su fondo de reserva en la ONU, equivalente a diez mil millones de dólares, destinada para el programa "petróleo por comida". Irán no estaba lejos de adoptar una medida similar y durante el 2002, la mayoría de las reservas las convirtieron a euros. Otra razón para expulsar a Hussein del poder. Rusia está operando el petróleo en euros, y varios países integrantes de la OPEP han analizado si abandonan el dólar y asumen el euro.

No son menores los problemas que tiene el imperialismo norteamericano con el Japón, con China o con los países agrupados en el ASEAN. Éste, en el año 2010, junto con China formarán el más grande mercado común del planeta, afectando gravemente a la economía norteamericana.

El mundo es escenario de la disputa interimperialista, de la competencia entre bloques. Los Estados Unidos, en este contexto, descollan como una superpotencia, y trabaja por mantener su hegemonía. La disputa también les lleva a concretar acuerdos, a definir reglas del juego, pero esos consensos no amainan las contradicciones. Las leyes inherentes al capitalismo monopólico empujan hacia la guerra

al imperialismo, particularmente al norteamericano, para conquistar sus objetivos.

LA GUERRA PARA RESOLVER LA CRISIS

Desatar la guerra es una de las vías escogidas por la Casa Blanca para cubrir sus propósitos políticos y resolver las dificultades económicas.

Ahora no se trata solamente de un mecanismo para poner en movimiento sus capitales y aumentar las utilidades incrementando la producción de la industria bélica; la guerra como válvula de escape a la crisis económica persigue aprovecharse de las riquezas de los pueblos e inclusive, como ocurre hoy en Irak, el negocio se complementa cuando las corporaciones norteamericanas tienen los contratos para reconstruir lo que ellos mismos destruyeron en la invasión.

No son veraces los pronunciamientos de las autoridades norteamericanas que buscan echar la culpa de sus agudos problemas económicos a los atentados del 11-S. En general el sistema capitalista ha venido enfrentando, durante varios años, una grave crisis económica, con cortas fases de recuperación⁷. De la crisis actual destaca una particularidad, es la primera ocasión desde 1974 que se encuentran simultáneamente en recesión todas las economías de los países capitalistas más desarrollados. Japón ha vivido cuatro períodos de recesión en menos de diez años, con un sistema financiero con riesgos de colapsar, debido a elevados niveles de endeudamiento. Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido manifiestan problemas recesivos en su industria. Los denominados "Tigres Asiáticos" no se han recuperado tras la crisis que los atrapó a finales del pasado siglo. Son más conocidos para nosotros los problemas que conmocionaron y afectan a Argentina y Brasil, en América Latina.

Estados Unidos es parte de este fenómeno, pero, particularmente destacan sus problemas iniciados en el segundo se-

7. Ver obra citada de Alejandro Ríos, pág. 97

mestre de 2000, que en el 2001 y durante tres trimestres, se mostraron como un franco proceso de recesión económica. El último trimestre de ese año se presentó un ligero repunte, pero para el segundo trimestre de 2002 nuevamente apareció la corriente descendiente del Producto Nacional Bruto⁸.

La disminución de los niveles de consumo de los norteamericanos, entre otros motivos por el aumento de la tasa de desempleo (5,9% , el más alto índice en más de diez años) fruto del cierre de empresas, atenta a la recuperación económica, que se ha visto aún más afectada debido a los escándalos financieros, en los que se encontraron involucradas poderosas empresas como la Enron, Global Crossings, Worldcom, Xerox y otras, que maquillaban sus contabilidades, mostrando un aparente crecimiento de la economía norteamericana.

El fin de la denominada "Guerra Fría" en los años ochentas, también afectó a la economía norteamericana. La necesidad de los países de actualizar su armamento disminuyó, y con ello la industria bélica bajó su producción y sus utilidades. Los gastos militares de los EEUU, superiores a la suma de los gastos similares de todo el mundo occidental, tuvieron que ser reducidos. Ahora, buscan reactivar esta industria (al igual que sus afines como la automotriz, la electrónica, la aeronáutica) para aliviar la crisis, pero sobre todo, para incrementar las ganancias de las empresas del ramo, muchas de ellas en manos de altos funcionarios de la administración de George Bush.

Sin embargo, por esa vía, en sí, no encontrarán salida a la crisis, como ocurrió en ocasiones pasadas, porque ahora los gastos militares son mayores y las utilidades que de la guerra pueden obtener, no se revierten de manera inmediata. El militarismo, sólo hace más pesada la carga que debe enfrentar el Estado yanqui. Los gastos destinados para su defensa absorben millones de dólares y representan un 36% de los gastos militares del mundo entero. Para el año 2003, el presupuesto militar

8. CRISIS GENERAL Y MILITARIZACIÓN DEL IMPERIO YANQUI. Miran Donahoe, Raúl Fernández y Gilbert González. Profesores universitarios. Los Ángeles, California.

alcanza 380 billones de dólares, lo que equivale decir, más de un billón de dólares por día⁹. Este monto se acerca al PIB de Rusia (401 billones de dólares). Solamente diecisiete naciones en el mundo disponen de un PIB superior al presupuesto anual destinado para la defensa de los norteamericanos¹⁰.

Hasta el momento el precio de la guerra supera los 396 mil millones de dólares y tómesese en cuenta que EEUU tiene un déficit presupuestario de 445 mil millones de dólares que crece a diario. Los efectos sociales de la crisis -al interior de los EEUU- están a la vista, solamente en junio pasado se perdieron 30 mil empleos y la merma de empleos de mayo fue de 70 mil. El número de solicitantes de beneficios por el desempleo crece; la primera semana de la guerra lo hicieron 445 mil personas. El déficit fiscal se hará sentir precisamente sobre ellos, los programas sociales serán drásticamente reducidos, afectando a la población más pobre.

Sin duda la crisis de la economía norteamericana es enorme. Según varios expertos económicos, el dólar está sobrevaluado considerando los déficits de las cuentas. Tiene un déficit de la balanza comercial externa por el orden del 50% de su Producto Interno Bruto y su déficit interno está alrededor de los 6.3 trillones de dólares (el 55% del PIB). Su deuda nacional (al 4 de abril de 2003) era de 6.02 trillones de dólares, frente a un PIB de 9 trillones.

Varios factores explican que una economía en tales condiciones se sostenga. Desde 1945 el dólar constituye una divisa de reservas internacionales para todos los países, por lo tanto, todas las economías del mundo contribuyen a su fortalecimiento. El dólar ha sido el instrumento monetario global que sólo los EEUU puede producir sin respaldo ni garantía alguna¹¹.

9. Eso significa que siete días de gasto militar norteamericano equivalen a todo el presupuesto general del Estado ecuatoriano proyectado para el año 2004.

10. Eso significa que siete días de gasto militar norteamericano equivalen a todo el presupuesto general del Estado ecuatoriano proyectado para el año 2004.

11. Irak: ¿Guerra por recursos o lucha contra el mal? Denes Martos. Conferencia. Buenos Aires Argentina, 22 abril 2003.

LOS ALEGATOS PARA LA GUERRA

Los motivos que, según Estados Unidos e Inglaterra, justificaban la invasión a Irak han quedado desbaratos. Se dijo que Hussein era poseedor de armas biológicas de exterminio masivo y de un fuerte arsenal militar que ponían en riesgo la seguridad norteamericana y mundial. Nunca se pudo comprobar aquello, ni se lo hará en el futuro, porque se trató de una vil mentira de los imperialistas. Inspectores de armas de la ONU, que durante años realizaron pesquisas en Irak, alertaron la inexistencia de tal material bélico. Uno de ellos fue el científico inglés David Kelly, quien informó al respecto a la BBC, y cuya reciente muerte no está aún esclarecida y ha significado el inicio de una acción judicial en la que están involucrados varios funcionarios, encabezando la lista Tony Blair, primer ministro británico. El gobierno de Washington dijo haberse apoyado en informes de la "inteligencia británica", que aseguraban el poderío bélico iraquí, lo que ahora está plenamente desmentido.

Otro pretexto fue la relación existente entre Saddam Hussein y Osama Bin Laden, pero siempre se supo de las contradicciones entre estos dos personajes. Hussein ha sido considerado como un islámico laico, crítico de Bin Laden, lo que le valió la condena de los sectores fundamentalistas. Hace poco, debido a la presión internacional e interna en los Estados Unidos, el gobierno de Bush ha tenido que reconocer la inexistencia de relaciones entre el ex presidente iraquí y el líder de Al Qaeda, quedando desbaratado también este subterfugio para la invasión a Irak. El mismo Bush, no pudo disimular que la presencia de Hussein en Irak era una justificación, pues, en la Cumbre de la Azores, poco antes de la invasión, dijo que, incluso si el presidente iraquí y sus socios abandonan el país, EEUU iba a invadirlo de todas maneras, demostrando que el verdadero propósito era controlarlo.

Sobre todo, la cruzada bélica que se ha impuesto el imperialismo norteamericano, ha dejado al descubierto un discurso archi reaccionario que ha convencido a muchos, en los Estados Unidos y en el plano internacional, del riesgo que en-

frenta la humanidad si no se aniquila a los terroristas, aquel expresa la naturaleza ideológica y política de quienes se encuentran en la actualidad manejando el gobierno de Washington.

Hoy se escuchan -remozados- viejos planteamientos reaccionarios que han guiado la política norteamericana desde su constitución como Estado independiente. La doctrina del "destino manifiesto", de la "nación elegida" (similar a la levantada por los sionistas¹² israelíes) y otras, han sido difundidas prolijamente por Bush y su grupo fascista.

Apelando a experiencias pasadas, como en su momento lo hizo Truman¹³, ahora Bush divide al mundo entre los seguidores del bien (que lo representan ellos) y los promotores del mal (quienes disienten de ellos) y llamó a la guerra total en contra de quienes se opongan al cristianismo y al mundo occidental, en una de las tantas campañas anticomunistas desatadas por el imperialismo estadounidense a lo largo de la historia.

El discurso está sustentado con acciones específicas no solo hacia afuera de sus fronteras, sino también para desarrollar al interior del país una estructura de poder absolutamente concentrada. El 25 de noviembre de 2001 Bush creó, en virtud de la nueva ley antiterrorista, el Departamento de Seguridad Interior (D.S.I.), un "superministerio" para prevenir y responder cualquier tipo de atentado, cuyas funciones se orientaron a cuidar las fronteras y resguardar la infraestructura estratégica del país, a controlar todos los movimientos de los norteamericanos y con mayor celo a los migrantes. Este organismo reúne a 22 grandes agencias federales, excepto la CIA y el FBI.

12. En el primer Congreso Sionista Mundial celebrado en Basilea en 1897, su fundador, el Dr. Teodoro Hertz, expresó que *"los judíos representan una parte integrante de la omnipotencia divina, de modo que el mundo entero les pertenece en propiedad, y están destinados a ejercer sobre la tierra y todo lo que atesora, un derecho de dominación"*.

13. La doctrina Truman colocaba al mundo entre dos posiciones, la "occidental y cristiana" y la "subversiva y marxista".

En función de la fascista Ley Patriótica cualquier persona puede ser detenida, incluyendo los estadounidenses, y recluida indefinidamente sin cargos, sin derecho a entrevistarse con sus abogados y familiares, violentando las libertades y derechos públicos básicos. Una nueva ley Patriótica en discusión incluye proyectos para retirar la ciudadanía. Denuncias formuladas por la agencia de noticias AP, indican que el Pentágono desarrolla un sistema de vigilancia por computadora que le daría acceso inmediato a registros oficiales y comerciales de todo el mundo. En febrero pasado, el Congreso norteamericano se vio forzado a prohibir el uso de este tipo de vigilancia contra ciudadanos estadounidenses.

A diario se crea y alimenta el miedo en la población norteamericana de supuestos nuevos ataques terroristas, para justificar la política exterior del gobierno y para convencer de la necesidad de que Bush y su clan se mantengan en el gobierno, de cara a las próximas elecciones presidenciales.

En la Academia Militar de West Point, el 1 de junio de 2002, Bush hizo público el contenido de la nueva doctrina militar. De acuerdo a ella, utilizando su poderío bélico, los EEUU pueden imponer a los pueblos el régimen por ellos establecido y pueden agredir militarmente a otros países, aplicando lo que denominan "acciones preventivas" o guerras preventivas, invocando el derecho de atacar ante cualquier desafío potencial al dominio internacional yanqui. Si la Casa Blanca considera que Venezuela, Cuba, Irán, o la guerrilla colombiana atentan a su seguridad, apoyándose en esta doctrina, podrían invadirlos para someterlos.

La doctrina de las guerras preventivas tiene sus antecedentes en el nazi fascismo alemán. Dwight Eisenhower, en 1953, manifestaba que *"la guerra preventiva es un invento de Adolfo Hitler, francamente yo no me tomaría en serio a nadie que me viniera a proponer una cosa semejante"*¹⁴. Pero Bush habla en serio, criminalmente en serio.

14 Federico Fasano Mertens.- De Hitler a Bush. Carta pública dirigida al embajador norteamericano en Uruguay.

En función de la Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (*National Security Strategy of the United States*), difundida por Bush en septiembre de 2002, se declara, explícitamente, la pretensión de dominar el mundo a través del uso de la violencia, para lo cual las fuerzas norteamericanas deben ser "...lo suficientemente fuertes como para disuadir a potenciales adversarios de intentar la construcción de un potencial militar en la esperanza de sobrepasar, o igualar, el poder de los Estados Unidos"¹⁵. El mensaje es claro para cualquier otra potencia que pretenda competir, en el terreno militar, con el imperialismo norteamericano. Con la Estrategia de Seguridad Nacional, plantean convertir su actual hegemonía en algo permanente.

A su vez, la doctrina de Bush habla de destruir "planes" y "amenazas emergentes", de manera que cualquier movimiento social o político, bien puede ser considerado como una amenaza para la estabilidad norteamericana y, por lo tanto, objeto de ataque.

La historia de los Estados Unidos está marcada por acciones y conductas ceñidas a los postulados similares a los mencionados. En 1895 el secretario de Estado Richard Olney afirmaba que "*la soberanía de Estados Unidos, por motivos de defensa, se extiende a todo el continente*", y, en 1912 el presidente William Howard Taft manifestaba que "*La intervención se justifica cuando se hace necesaria para garantizar el capital y los mercados de Estados Unidos*".

El mismo programa de Bush que fue elaborado en el año 2000 por la organización ultra conservadora "Proyecto para un Nuevo Siglo", que planteaba "*reconstruir las defensas de EEUU*", y proponía casi todas las acciones que ha venido llevando a cabo Bush con la práctica del llamado "*internacionalismo estadounidense*", dirigido a la dominación global¹⁶.

15. Dene Marcos. Conferencia citada.

16. Ernesto Gómez Abascal (ex embajador cubano en Irak). La Guerra no ha terminado, Mr. Bush.

¿POTENCIA INVENCIBLE?

El discurso articulado por Bush y su pandilla no está lanzado únicamente hacia el resto de potencias. La estrategia persigue atemorizar a los pueblos del orbe para que abandonen la idea de levantarse en contra de la dominación imperialista y burguesa en la búsqueda de transformaciones sociales. En base al terror y al uso de la violencia indiscriminada esperan desarmar ideológicamente a los pueblos, erigirse como una potencia imbatible que castiga a todos quienes osan levantarse en su contra.

Esas son sus pretensiones, otra la realidad. La gala que Bush y su equipo hacen de su poderío es demostración de debilidad y no de su vigor. Enormes son los problemas que enfrenta el imperialismo estadounidense y que lo debilitan. Está enredado en las contradicciones propias del sistema capitalista-imperialista que, siendo históricamente irresolubles en el marco de este sistema, le llevarán inevitablemente a su derrota, a su fin. La aguda y creciente crisis económica es su principal talón de Aquiles.

En el pasado se construyeron imperios poderosos que conquistaron y dominaron estados y regiones enteras, pero sucumbieron, fueron echados abajo por quienes habían sido sometidos. Distintas potencias, en uno u otro momento, han aspirado dominar el mundo. Hitler, a la cabeza de la Alemania nazi, quiso construir el imperio de los mil años. Al iniciar la segunda guerra mundial, la bestia nazi-fascista arrollaba a los ejércitos adversarios y conquistaba territorios, en los que imponía el terror. El Ejército Rojo Soviético, expresión de la organización militar del proletariado en el poder, y la resistencia antifascista de los pueblos de los países ocupados, a cuya cabeza estuvieron los comunistas, minaron el poderío militar alemán y finalmente lo derrotaron. El sueño de los mil años de Hitler quedó hecho añicos.

El pueblo vietnamita, mal alimentado, construyendo armas con su propio ingenio y manos, tras varios años de sangrienta y heroica lucha que contó con la solidaridad de todos

los pueblos del mundo, derrotó al imperialismo yanqui. Pesadilla que los gringos no la han olvidado, ni lo podrán hacer.

Como esos hay muchos ejemplos que recoge la historia mundial, y el imperialismo norteamericano cursará por el mismo camino.

La invasión yanqui a Irak, si bien le significó un inicial triunfo militar, le ha costado también, al momento, dos derrotas políticas serias. La una cuando no pudo contar con el apoyo internacional y la ONU se negó a otorgarle el aval para la intervención militar y actuó de manera unilateral. La otra, más importante y trascendente por las proyecciones que encierra, tiene que ver con la posición asumida por los pueblos del mundo que rechazaron categóricamente la agresión. Las movilizaciones en contra de la invasión a territorio iraquí son las más grandes demostraciones de protesta y rechazo a la política norteamericana que registra la historia. Inclusive en los Estados Unidos la oposición a la guerra movilizó a miles de norteamericanos, y el descontento del pueblo con el gobierno de Bush va en aumento, a medida que van conociendo más detalles que demuestran cómo han sido engañados.

El poderoso movimiento mundial anti guerra que se despertó en este período, en el que han tendido participación la clase obrera, la juventud, las clases medias de la sociedad, contribuye al desarrollo de la conciencia antiimperialista de los pueblos, a la acumulación de las fuerzas para la revolución social del proletariado. El imperialismo norteamericano con su política belicista, ha despertado la conciencia de los trabajadores y a los combatientes que pondrán fin a su sistema de explotación.

Los comunistas tenemos la responsabilidad de mantenernos al frente de la lucha antiimperialista y conducirla por el camino del combate en contra de la dominación capitalista, pues, son parte de un mismo fenómeno. La prepotencia que hoy muestra el imperialismo norteamericano no limita las posibilidades de nuestro trabajo revolucionario, no aplazan y menos aún anulan los objetivos estratégicos que tenemos planteados. El triunfo de la revolución social del proletariado es una

posibilidad cierta, a la que cada día miran con mayor simpatía millones de trabajadores en el mundo. En este escenario, trabajamos por constituir un Frente Antiimperialista Mundial, que se irá configurando en cada uno de los combates que libremos los trabajadores y pueblos en el planeta. Esas luchas fortalecen la conciencia de los pueblos. Así actúa la guerra de guerrillas que el pueblo iraquí ha emprendido en contra del ejército más poderoso de la Tierra, al que a diario le propina bajas, abriendo la perspectiva de que Irak será una nueva tumba para los yanquis.

No podemos minimizar el poderío del imperialismo norteamericano, sin embargo, al tratar esta temática podemos recordar un refrán alemán que, refiriéndose a Hitler decía: *"cuando veas a un gigante, examina antes la posición del sol, no vaya a ser la sombra de un enano"*.

Septiembre 2003

Reinaldo Sevilla

¿CÓMO SE HIZO GRANDE EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO?

I INTRODUCCIÓN

Auspiciado por su política ambiciosa como todo imperialismo, Inglaterra colonizó tierras americanas en parte de los territorios en donde hoy se asienta los Estados Unidos de Norteamérica, a través de los llamados "pilgrim fathers", que huyeron del Reino Unido para establecer un "reino de santos" en América, su primer movimiento al desembarcarse fue robarle el trigo a los indios. Y si miramos un poco atrás, ¿no fue acaso un rey que creó la secta protestante para legalizar

un adulterio? El puritanismo, que fue la última consecuencia de ese acto y que con el tiempo llegó a ser la piedra básica de los Estados Unidos, es la máxima expresión de una realidad de falsas representaciones. El puritano, un hombre que se cree en posesión de la verdad, un elegido de Dios, procede hasta con lógica cuando roba o mata a otros hombres que no piensan como él. Ésta es la lógica puritana con que Bush ha manejado la llamada "lucha contra el terrorismo". El imperialismo norteamericano representa el "gendarme mundial del bien", contra el diabólico mundo islámico del mal, representado por Bin Laden y el hoy destituido Saddam Hussein y el "eje del mal" conformado por Irán, Irak y Corea del Norte.

La historia de los Estados Unidos, sigue, perfecciona y amplía esta falsa posición. La historia de su expansión tiene por ello un estilo de novela policiaca. Es la historia de crímenes, de intrigas, asaltos, robos, extorsiones y mentiras. Pretendemos desmenuzar el origen y la práctica de las dos armas que hicieron la fortuna del imperialismo norteamericano en Latinoamérica: la Doctrina Monroe y la Buena Vecindad. Ambas fueron presentadas y explotadas como realidades espirituales al servicio de los pueblos, pero la primera fue inventada para negarle a otro imperialismo, a Gran Bretaña, su parte en el reparto del continente y la otra, para salvar la economía aislacionista norteamericana a costa del trabajo y la buena fe de los pueblos latinoamericanos.

Algunas falsas representaciones norteamericanas, creadas para compensar la falencia moral interior, han hecho fortuna en el mundo extendiendo el autoengaño del pueblo yanqui a otras sociedades tanto o más ingenuas que aquél. Su "perfección democrática" por ejemplo, utilizada como estandarte de todas las intromisiones y piraterías, ¿qué es en realidad? La burla y la explotación de todas las ilusiones que ganó el mundo con la Revolución Francesa. Estados Unidos es la única democracia en el mundo donde existe discriminación racial, donde hay leyes contra una parte de la población, cuya piel negra puede ser un delito. Es la única democracia donde otra parte de la población no vota porque no puede pagar el aran-

cel electoral. Fue la última democracia en el mundo en abolir el tráfico de la esclavitud, que hizo la riqueza de los estados del sur y necesitó una larga y sangrienta guerra para poner fin a este triste comercio. Es la única democracia en el mundo que intervino, asaltó, robó a otros pueblos democráticos del continente. Otros imperios hicieron lo mismo en otras épocas, pero a Estados Unidos le cabe la originalidad de utilizar la falsa representación de la "democracia perfecta" para satisfacer ese fin de explotación.

No hay una sola doctrina, un solo principio, una simple actitud, sugerencia o plan de la política norteamericana que no tenga un origen económico, una técnica de aplicación hipócrita y una última y auténtica finalidad exclusivamente norteamericana.

Pasemos entonces a la historia del expansionismo territorial norteamericano, donde se hallan contenidos todos los elementos y técnicas del imperialismo yanqui pasado, presente y futuro.

II LA ANEXIÓN DE LUISIANA

Estados Unidos se inaugura con 13 colonias inglesas iniciales a partir de su guerra de independencia en 1776. Antes que terminara 1783, la república naciente planteaba ya sus aspiraciones anexionistas sobre el inmenso territorio español de la Luisiana, tan extenso como las trece colonias juntas. Finalmente lo obtuvo en 1803, coronando un primer éxito.

Sin embargo, las primeras energías expansionistas fueron dedicadas al aniquilamiento de los indios, emprendida en plena guerra de independencia. En el sur y oeste de la Unión, vivían muchos miles de indígenas en las zonas reservadas por el gobierno. Sus tierras fueron la primera ambición de los norteamericanos.

En este choque de "razas", una "civilizada y pujante", la otra "inferior y envilecida", no podía quedar más que una alternativa: el aniquilamiento de los "pieles rojas" por los "cara pálida". Consecuencia de la propaganda infame sobre una masa

de colonos sin mayor conciencia, comenzó el aniquilamiento de indígenas, sin pausa ni remordimiento. El primer resultado fue expulsar al indio de sus tierras, que pasaron a integrar la administración directa del gobierno. Se estableció una frontera común entre España y Estados Unidos. Pronto alcanzaría a España la "buena vecindad" ensayada con los indios.

Se estableció entonces una presión diplomática para que España aceptara vender esa colonia a los Estados Unidos ya que aquella no sólo no estaba en condiciones de darle un destino útil sino que tampoco podría defenderla en caso de guerra, ya que se encontraba enredada en la política europea en donde ya brillaba Napoleón Bonaparte. Como una salida a la presión Norteamérica, España consideró la posibilidad de vender Luisiana a Francia, a cambio de conservar el resto de colonias.

Pero, entró en escena un negro: Toussaint L'Overture, quien acaudilló una sublevación de los negros en 1789 y al enterarse de que Napoleón pensaba reestablecer la esclavitud en Haití, lo enfrentó y derrotó en dos ocasiones, causándole bajas de 17000 hombres de los 20000 que envió. Por ese entonces Napoleón que estaba empeñado en enfrentarse a Inglaterra tuvo que dejar de lado sus intenciones imperiales en América y procedió a vender a los Estados Unidos el territorio de Luisiana por setenta millones de dólares. Así pues, se incorporó a ESTADOS UNIDOS estos territorios de manera ilegal pues la Constitución impedía administrar o adquirir nuevas posesiones. Pese a ello, Jefferson, presidente de Estados Unidos, frente al apremio, lo compró y posteriormente hizo que el Congreso "legalizara" esta posesión con una simple enmienda. Esto ocurrió en 1803.

III LA ANAEXIÓN DE LA FLORIDA OCCIDENTAL

La anexión de Luisiana prácticamente duplicó la superficie de los Estados Unidos, pasando de 2'308.845 a 4'451.675 Km², lo que le permitió llegar hasta el Golfo de México como

un mal presagio para las colonias españolas.

Al negociar Luisiana con Napoleón, Estados Unidos pretendió "incluir" en el negocio los territorios de la Florida Occidental a lo que Bonaparte respondió aclarando que lo que se negociaba era sólo Luisiana con sus límites propios. Pero como era territorio español, la protesta de la "madre patria" no se hizo esperar a través del embajador de ésta en Washington. El Marqués de Irujo, hábilmente hizo realizar un estudio a los cinco juristas norteamericanos más importantes, negaron la razón a Jefferson. Éste pretendió concretar su cometido con Napoleón, ofreciéndole más dinero por la compra, pero Napoleón tenía sus propios planes que eran apoderarse de España y de rebote de sus colonias.

Jefferson terminó su mandato y le sucedió James Madison, su secretario de Estado, quien aguardó el momento apropiado para apoderarse de las Floridas, pese a que sus declaraciones fueron: "Somos y queremos ser extraños a cuanto pasa en las Floridas, México y Cuba. "No deseamos las Floridas". Esa era una idea de Mr. Jefferson no compartida nunca por su gabinete.

Pocos meses después, la situación había cambiado, España estaba en ruinas pero Napoleón había fracasado en su intento de dominarla. Entonces, los residentes norteamericanos en Florida Occidental acusaron de perfidia al gobernante español y ocuparon, con fuerzas propias, la capital. Luego, una Convención la proclamó "República independiente", la misma que no tardó en resolver su anexión a los Estados Unidos, el 27 de Octubre de 1810.

IV LA ANEXIÓN DE LA FLORIDA ORIENTAL

Esta conquista la comenzó Madison y la concluyó Monroe. El gobierno español, preocupado por la desmembración de sus territorios, pidió ayuda justamente al gobierno norteamericano, ya que éste estaba en paz con España. Así, Madison pidió y obtuvo del Congreso una ley para ocupar Florida Oriental, a

"petición" del gobierno español, comenzando a esgrimir el argumento de la "seguridad nacional" que le diera excelentes dividendos en el futuro.

Pero Folch, gobernador español de estas tierras, frente a la presión norteamericana de tratar la transferencia de la Florida Oriental a los Estados Unidos, rechazó la intimidación; entonces Madison a través del General George Mathews, preparó una "revolución", con jefes militares residentes en la Florida Oriental pero con tropas de la Unión, sometió la guarnición española y proclamó la nueva "República de Florida", la que antes de 24 horas, pidió su anexión a los Estados Unidos. Pero las relaciones entre éste y Gran Bretaña eran tirantes debido a las intenciones anexionistas de los Estados Unidos respecto de Canadá, ya que el propio Madison denunciaba que en este país, el gobernador intrigaba dentro del territorio de la Unión con ciudadanos norteamericanos contra su gobierno.

V EL DESMEMBRAMIENTO DE MÉXICO

Después de la anexión de la Florida Oriental, le tocaba el turno a Cuba pues el presidente Jefferson había declarado al Ministro Inglés que si Estados Unidos entraba en guerra con España por el problema de Florida Occidental, los norteamericanos tomarían Cuba, cosa que nunca pudo consumarse debido al problema del mar que le dificultaba realizar una invasión "no oficial" o recurrir a incursiones "fronterizas" como lo había hecho en otras oportunidades. Pese a ello, con el tiempo, Estados Unidos invadiría Cuba cometiendo los más horribles crímenes y dejando en la isla bases militares, una de las cuales permanece hasta ahora en Guantánamo, convertida hoy en "cárcel de terroristas"

Los aliados de antaño, Estados Unidos y Gran Bretaña pretendieron en 1823 suscribir a instancias de este último, un acuerdo en el que en su 4º punto decía: "no abrigamos la intención de posesionarnos de ninguna parte de las colonias de América". A la par, la alianza europea formada por Austria, Prusia y Rusia, pretendía restablecer la autoridad española en

América con la ayuda de Francia en el establecimiento de un nuevo orden colonial y esto trastocó el acuerdo Estados Unidos-Gran Bretaña, pues el mismo obligaba al primero a renunciar a Cuba y Méjico, pero por otro lado, se cernía la amenaza de la alianza europea. Entonces se plantea la célebre doctrina Monroe, de "América para los Americanos", que muchas repúblicas hispanoamericanas creyeron que se hacía todo de buena fe pero que luego pagarían caro su confianza en las ambiciones ocultas de Estados Unidos.

El primer fruto de esta doctrina fue la conquista de Tejas (hoy Texas), cuando un exteniente del ejército norteamericano y un refugiado mejicano consumaron una clásica invasión "no oficial", atacaron San Antonio y ejecutaron al gobernador español, un tal Salcedo. Sin embargo la cosa no quedó allí, los mejicanos se rebelaron contra el nuevo poder y la población norteamericana que se había instalado era muy importante por lo que el gobierno gringo ofreció a Méjico un millón y medio de dólares por Tejas, pero la negociación fracasó y la indignación de la población hispana creció. Todo esto ocurría en el gobierno del presidente Adams. Años más tarde bajo la presidencia de Andrew Jackson - aquel que dijo que el único indio bueno es el indio muerto - le encomendó a Sam Houston la nueva misión "no oficial" de invadir Tejas, mientras hipócritamente "negociaba" por vía normal con el gobierno mejicano. Ya en 1833, con la ayuda de aventureros norteamericanos, ávidos de tierras, pese a la derrota sufrida por Estados Unidos en El Álamo, Houston derrota al ejército mejicano del presidente Santana y lo obliga a reconocer la "independencia" de Tejas a cambio de recuperar su libertad. Así, en 1845, bajo la presidencia de Tyler, fue anexada Tejas a los Estados Unidos con el nombre de Texas.

Pero la ambición norteamericana no quedaría allí, ahora quería también California y Nuevo Méjico y fue el presidente Polk, el encargado de ejecutarla ya no con los métodos tradicionales sino con la guerra abierta, movilizandando un ejército a Texas al mando del General Tylor y a la flota del Pacífico al mando del comandante Sloat para que tomara San Francisco,

una vez que se desate la guerra, la misma que fue planificada de tal manera que aparezca Méjico como el país agresor con sus tropas al mando de Matamoros, cayendo de esta manera en la provocación del gobierno norteamericano. Su presidente Polk en un mensaje redactado con tiempo suficiente decía: "Méjico ha cruzado la frontera de los Estados Unidos y derramado sangre americana en suelo americano". Las tropas norteamericanas ocuparon California y Nuevo Méjico y el tratado Guadalupe-Hidalgo puso fin a la primera experiencia "oficial" de la política de "Buena vecindad" norteamericana que le proporcionó a la Unión, 1'344.000 Km2, en un excelente resultado de la aplicación de la doctrina Monroe, pero modificada por: "América para los Estados Unidos"

VI EL DESMEMBRAMIENTO DE COLOMBIA

Consumado el despojo de Méjico, surgió para Estados Unidos la necesidad de una rápida comunicación entre los dos océanos sobre los cuales se extendía ahora el imperio. Hasta ese momento, la Doctrina Monroe, aplicada consecuentemente había frenado los intentos de las potencias europeas de la posibilidad de un canal interoceánico por Colombia o Nicaragua. Al completar su imperio sobre ambas costas, el problema pasó a ser también norteamericano. Como Gran Bretaña le había ganado por puesta de mano en Nicaragua, Estados Unidos actuó rápidamente en Colombia con su clásico estilo de amenazas y presiones, logrando el tratado Bidlark-Mallarino en 1846, que daba a la Unión "iguales derechos a los de Colombia en el istmo de Panamá, sobre cualquier vía de comunicación existente o que se construyera en el futuro". Esta concesión, arrancada de Colombia iba medio siglo más tarde a servir de base para la amputación de su territorio, pues un canal por este sitio, en esa época, era mucho más viable y práctico que por Panamá.

Sin embargo, la presencia de Gran Bretaña, por entonces superior a la Unión en potencial bélico, lo obliga a firmar el tratado Claton-Bulwer el 19 de Abril de 1850, que práctica-

mente detuvo por medio siglo la expansión norteamericana en América Central, pues cada vez que el imperialismo británico mostraba sus "afilados dientes" a la Unión, ésta tuvo que retroceder. La prueba más evidente ha sido el caso Canadá, que nunca fue anexo a la Unión, por la presencia de Gran Bretaña en ella. Pese a ello, este tratado permitió tanto a Colombia como a América Central a consolidar sus nacientes independencias.

El istmo de Panamá y Nicaragua ofrecían posibilidades casi idénticas. Finalmente Estados Unidos se decidió por Panamá, e incluso, parte de la plataforma electoral del binomio Kiley-Teodoro Roosevelt, era la construcción de dicho canal.

Pero los derechos de concesión sobre el istmo los tenía una compañía Lesseps, quebrada y liquidada, los mismos que fueron adquiridos por una Nueva Compañía que estaba más interesada en vender la concesión que en la obra misma. Finalmente vendió los derechos a los Estados Unidos en 40 millones de dólares.

Colombia reclamaba para sí derechos de participación pues poseía 50000 acciones en el directorio, que declaró "no negociables" y además era el Senado quien debía ratificar el acuerdo de construcción del canal con enmiendas que garanticen su participación en las utilidades. Efectivamente el senado colombiano aprobó el tratado con la enmienda que garantizaba sus ingresos y entonces Estados Unidos recurre otra vez a su política de chantaje y presiones expresada en una carta que enviara el Ministro norteamericano Beaupré, en Bogotá, que decía: "El tratado debía ser aprobado sin enmienda alguna, si Colombia desea realmente mantener las amistosas relaciones existentes entre los dos países". Cabe preguntar aquí ¿por qué el interés norteamericano en alinearse con los intereses de una Compañía y no de un país vecino, si en fin de cuentas la parte económica debía ser cubierta por la empresa?

La verdadera estrategia yanqui apareció claramente cuando se planteó el separatismo en la provincia colombiana de Panamá y la concesión del canal que sería entregada a la futura República de Panamá. Roosevelt, envió varios buques

de guerra a las costas panameñas con órdenes de impedir la movilización de tropas colombianas, quien prácticamente carecía de las mismas. Desembarcaron los soldados norteamericanos en Colón apoyando el movimiento "separatista" un 3 de noviembre de 1903. El 4 de noviembre se constituyó un Gobierno provisional y el 6 fue reconocido por los Estados Unidos y ese mismo día, fue designado enviado especial y ministro plenipotenciario de la República de Panamá el ciudadano francés, Bunau-Varilla, representante de la compañía. El 11 de noviembre se presenta ante Mr. Hay, secretario de estado de Roosevelt, el 11 pidió audiencia al presidente quien lo recibió oficialmente el 13 y finalmente el 18 de noviembre se firmaba el tratado para la construcción del canal. En 15 días había nacido una nueva República, había sido reconocida por Estados Unidos y ambas, como ejemplares buenas vecinas, habían firmado un tratado histórico que comunicaría dos océanos y aseguraba los planes estratégicos del imperio norteamericano.

VII EL ASALTO A NICARAGUA

En cuanto a la intervención norteamericana en Nicaragua, le permitió a la Unión, ganar los derechos exclusivos sobre la zona de un posible canal, una base naval en el Golfo de Fonseca y el arrendamiento por 99 años de las islas Great Corn y Little Corn en el Caribe y la forma fue similar a la de Panamá: armar una "revolución" y la causa alegada, los pretendidos intentos de infiltración alemana en América Central, para luego concluir que en esta región existe una zona de "perturbación" que afecta la "seguridad norteamericana". El motivo real era el reemplazo de la inversión extranjera por la norteamericana en las colapsadas economías de los países centroamericanos.

Era el año 1909, Zelaya era entonces presidente de Nicaragua, reconocido por Estados Unidos como un gobernante honesto y progresista, pero, al asumir la secretaría de estado norteamericana Mr. Knox, las cosas cambiaron y Zelaya pasó a ser un "tirano execrable" y como consecuencia de ello, la "revolución" se tornó "necesaria" y prácticamente se dividió Nica-

ragua en dos estados. Pero la reacción del gobierno nicaragüense fue tomando fuerza y colocó a los rebeldes al borde de la derrota total. Entonces, sin ningún escrúpulo, el gobierno norteamericano intervino en Nicaragua enviando dos buques de guerra en auxilio de los levantados. Luego, al puro estilo yanqui, Knox acusó a Zelaya de "destruir las libertades públicas y ser perturbador de la América Central" y concluía que el gobierno norteamericano estaba convencido de que la "revolución" representaba los ideales y la voluntad del pueblo nicaragüense" (Muy parecido a la declaración de Bush respecto de Irak casi cien años más tarde).

Zelaya sin embargo echa abajo la argumentación y renuncia a la presidencia para no dar pretexto a la intervención norteamericana, pero el gobierno yanqui y Knox siguieron adelante y la intervención militar culmina entregando el poder a los rebeldes y tomando para sí las recaudaciones aduaneras; o sea una revolución en beneficio yanqui, financiado por los propios nicaragüenses.

El gobierno norteamericano exige entonces al nuevo gobierno un tratado que obligaba a Nicaragua a concertar un empréstito en Estados Unidos que sería garantizado con la recaudación aduanera que, para mayor seguridad, debía estar en manos norteamericanas. El nuevo régimen aceptó el chantaje, pero los Zelayistas hicieron público el acuerdo: la reacción fue instantánea y Nicaragua entera se levantó contra los usurpadores del poder. Para dominar la rebelión, Estados Unidos tuvo que desembarcar sus infantes de marina en ambas costas en 1912 y llevar una guerra contra el pueblo nicaragüense que duró 17 años, con la participación de 5000 soldados norteamericanos con todo el armamento moderno de la época. En 1927, como respuesta a esta invasión, surgió el movimiento de César Augusto Sandino.

La historia registrará nuevos hechos de la política agresiva norteamericana en América como la ocupación de República Dominicana, (1924), el auspicio del golpe militar del coronel Carlos Castillo Armas contra el gobierno democrático de Jacobo Arbenz en 1954 en Guatemala, el fracasado intento de de-

rocamiento del gobierno revolucionario cubano en Bahía de Cochinos en 1961, la agresión a la república de Granada, destituyendo su gobierno izquierdista de Bishop en 1983, el genocidio de Panamá cuando a pretexto de capturar a Noriega se asesinó a miles de habitantes del barrio popular del El Chorrillo en 1989 y hoy la implementación del Plan Colombia para preparar una invasión a esta República con el pretexto del combate al narcotráfico y los esfuerzos hasta ahora vanos por derrocar a la "piedra en el zapato" que constituye el gobierno venezolano de Hugo Chávez.

VIII ESTADOS UNIDOS, UNA POTENCIA MUNDIAL: "EL MUNDO PARA LOS AMERICANOS"

En un siglo y medio, Estados Unidos pasó de dos millones de kilómetros cuadrados a DOCE millones de kilómetros cuadrados, pero aparte de sus conquistas está la adquisición de Alaska a Rusia en 1867. Posteriormente, en plena segunda guerra mundial, Roosevelt le cobró a Gran Bretaña los 50 viejos destructores, el arrendamiento por 99 años de las islas Bermudas, Bahamas, Antigua, Santa Lucía, Terranova, Trinidad, Jamaica y el territorio continental de la Guayana Inglesa. Poco después negoció con el embajador de Dinamarca, en plena ocupación nazi, un convenio de cesión de Groenlandia.

En la época más moderna, casi no ha habido sitio en el mundo en donde se hayan registrados acontecimientos políticos como golpes de estado, intrigas, invasiones, asesinatos, etc., donde no esté involucrado Estados Unidos, abierta o agazapadamente y siempre obteniendo réditos económicos como el petróleo de Irak y su "reconstrucción" a manos de los invasores.

IX CONCLUSIÓN

Los pueblos de América Latina no toleramos más la falacia y la agresión. Su experiencia con el imperialismo norteamericano viene desde muy lejos, y sucesivamente a través de la historia han visto desmoronarse las esperanzas de algunos de ellos que en algún momento creyeron en la "buena fe" del coloso norteamericano.

no. Alguna vez confiaron en la Doctrina Monroe, destinada a excluir del reparto a Gran Bretaña e incluso la ingenuidad del pueblo argentino que llegó a imaginar que funcionaría cuando los ingleses ocuparon las Islas Malvinas, creyendo en el cuento de la "solidaridad continental" que pregonaba el TIAR (Tratado Internacional de Asistencia Recíproca), cuando los gobiernos de estos países eran títeres del imperio norteamericano y por último, Bolivia, una de las víctimas "preferidas" del coloso, pequeño y desgraciado país, que con su fabuloso estaño enriqueció las empresas norteamericanas y que creyó en la falacia de la "ayuda" yanqui.

Ni América Latina, ni los pueblos del mundo, están resignados ni esperan que la acción depredadora norteamericana deba ser un fatalismo histórico, mantienen su fe y esperanza en sus convicciones y organización, en su espíritu rebelde y libertario, pues sabe que las falsas representaciones morales del imperialismo son pura fachada que prepara las condiciones para expandir el imperio norteamericano que hoy, con la invasión a Irak, sólo demuestra su fase de decadencia, de fiera destinada a fallecer.

La agresividad mostrada por Estados Unidos con todo su potencial bélico en esta invasión, pretendiendo "meter miedo" a todos los que atreven a meterse con él como por ejemplo Afganistán e Irak, supuestos cómplices del derribamiento de las torres gemelas o intimidar a los pueblos a base de su supuesta "invencibilidad", cae por los suelos si recordamos su fracaso militar en Corea y su derrota humillante en Vietnam.

Como todos los imperios a lo largo de la historia, han nacido, crecido, se han desarrollado, pero están condenados a morir y Estados Unidos no es la excepción. Su necesidad de expansión económica y de un nuevo reparto del mundo llevará posiblemente a una nueva guerra ínter imperialista, pero también al alzamiento de los pueblos del mundo contra la guerra, contra el imperialismo de cualquier pelaje y sus gobiernos títeres y planteará el inexorable camino de la revolución proletaria para la destrucción del sistema capitalista y la implantación de un nuevo orden social, el de los trabajadores, el del socialismo, en todos los rincones de la tierra.

Amable Paredes

LA UNIDAD, UNA NECESIDAD PERMANENTE

La naturaleza revolucionaria y potencialidades de la clase obrera y las demás clases trabajadoras, de los pueblos del Ecuador, se han visto reflejadas en las grandes jornadas de lucha, en los levantamientos populares realizados en el curso de los últimos años, que han trascendido las fronteras nacionales, para convertirse en parte y componente de la oleada de inconformidad, protesta, levantamientos e insurgencias de los pueblos que recorre los cinco continentes, principalmente de los países dependientes, y que tiene significativas expresiones en las acciones y avances de los pueblos de América Latina. Las multitudinarias manifestaciones contra la guerra en el

seno mismo de los países imperialistas es parte de esta oleada de expresión popular, democrática y revolucionaria.

El reciente levantamiento de los pueblos y los trabajadores de Bolivia, que echó al gobierno neoliberal y proimperialista de Sánchez de Lozada, deja importantes lecciones que deben ser estudiadas y asimiladas por todos nosotros.

Incluso la victoria político - electoral del proyecto popular y democrático que llevó a la presidencia a Lucio Gutiérrez (independientemente de su posterior desenlace), deja significativas lecciones en el campo del batallar por el cambio en nuestro país.

En este escenario, se afirma y crece la conciencia respecto de que los cambios que se necesitan en el Ecuador deben ser protagonizados por los trabajadores, los campesinos, los maestros y estudiantes, los artesanos y pequeños comerciantes, los profesionales e intelectuales patriotas y democráticos, los pequeños y medianos productores urbanos y rurales, los pueblos mestizo, indios y negro. En estas nuevas condiciones se plantea una demanda y una necesidad política que se torna imprescindible y creciente para todos los involucrados en la lucha popular, democrática y revolucionaria, se trata de la cuestión de la UNIDAD.

Si bien, el tema ha sido recurrente en el discurso y en la práctica de la lucha social y política en nuestro país, y las experiencias desplegadas en este campo ha enriquecido el vasto acumulado del batallar de nuestro pueblo por su emancipación; existen diferencias en concepciones y prácticas que conspiran contra la posibilidad cierta de potenciar a un nuevo nivel el importante cauce del accionar y la lucha popular. Examinar y estudiar esta problemática es una necesidad impostergable para los revolucionarios.

Para los marxista-leninistas "... *Durante los preparativos para la toma del poder, durante la lucha revolucionaria misma y para la construcción de la nueva sociedad, el proletariado necesita unir a su alrededor el mayor número de fuerzas revolucionarias, democráticas y antiimperialistas, aislando al máximo a los enemigos principales de la revolución para derro-*

tarlos",¹ establece nuestra Línea Política.

Esto significa que para los revolucionarios proletarios, el trabajo por la construcción de la unidad de las fuerzas populares no es una cuestión secundaria o lateral, sino permanente y de principios. Se trata de una labor consustancial al proceso de acumulación de fuerzas para la revolución.

Y esto es así porque la justeza y razón revolucionarias, como única alternativa cierta a la crisis, a las injusticias y calamidades que engendra la sociedad capitalista, enfrenta la cerrada oposición de la burguesía y su sistema que, a través de viejos y renovados recursos buscan contrarrestar, neutralizar, mediatizar y desfigurar los verdaderos objetivos y alcances de la propuesta revolucionaria.

La batalla por construir, desarrollar, acrecentar y unificar las fuerzas revolucionarias se desenvuelve en un escenario en donde la ideología dominante es la ideología burguesa, la misma que alimenta persistente y permanentemente los elementos de dispersión y no de cohesión de las fuerzas revolucionarias y populares.

Sin embargo, el desarrollo y desenvolvimiento de las contradicciones y de la lucha de clases; las posiciones, comportamientos y acciones de las clases dominantes por sostener el control del poder; las aspiraciones, conquistas, acciones y nuevas demandas de los trabajadores y los pueblos, crean un escenario de permanente e intensa confrontación, en el cual las necesidades y requerimientos del fortalecimiento de la organización sindical y social, de su cohesión y consolidación están íntimamente ligados a los de la unificación más amplia y general de todas las fuerzas, como condición indispensable para enfrentar con ventaja y doblegar el omnipotente poder de la burguesía.

La necesidad y posibilidad de concretar la unidad enfrenta por tanto estos dos elementos contradictorios, de un lado la acción dispersante de la burguesía que siempre actúa y actua-

1. Línea Política del PCMLE

rá guiada por el principio de “divide y reinarás”; y, de otro, la posibilidad, la necesidad y la urgencia de consolidar y unificar la organización y la lucha de las fuerzas del movimiento popular y revolucionario.

Concurren también en este escenario, las diferencias ideológicas y políticas entre las fuerzas que actúan al interior del movimiento sindical y popular. Más allá de los elementos formales, dichas diferencias tienen que ver principalmente con la naturaleza de los objetivos, de las metas finales (estratégicas o programáticas) que una u otra fuerza se plantea en el desenvolvimiento de su actividad social y política.

Se trata de la posición de las diferentes clases sociales que inevitablemente se expresan en el campo popular. Posición que se traduce en apreciaciones, perspectivas y posiciones diferentes conforme sea la pertenencia a una u otra clase o sector social: la clase obrera, la pequeña burguesía, el semiproletariado, etc.; el grado de madurez y conciencia de sus integrantes, particularmente de sus dirigentes, todo lo cual establece fines, medios, objetivos, alcances y posiciones diferenciadas en el desenvolvimiento de la organización popular, en su accionar y lucha, así como en las fuerzas políticas que las representan.

“El partido del proletariado entiende la unidad como una política revolucionaria, como la acción de las masas, como la organización social y política de los trabajadores y los pueblos”, establece nuestra línea política, fijando el norte estratégico que guía siempre a los comunistas en la tarea de bregar por la unidad de las fuerzas populares.

Las objetivas diferencias, distancias y discrepancias existentes en el seno de la organización social y política de los trabajadores y los pueblos, no pueden ser ubicadas y asumidas de una forma superficial y voluntarista, porque no ayudan a enfrentar seriamente las tareas de la unidad. Aquellas posiciones que proponen la necesidad y posibilidad de la unidad, como un simple hecho de voluntad o de capricho, de decisión o indecisión, en realidad no aportan seriamente a encausar las posibilidades y potencialidades de la unidad de las fuerzas populares.

Los marxista - leninistas debemos entender la tarea de la unidad del movimiento popular y revolucionario como una acción permanente y sistemática, que supere su visión coyuntural y espontánea, condicionada únicamente a las posibilidades.

EL TRABAJO POR LA UNIDAD, PARTE DEL PROCESO DE ACUMULACIÓN DE FUERZAS REVOLUCIONARIAS

Los revolucionarios proletarios asumimos el proceso de la revolución como la organización de las fuerzas actoras de la transformación de la sociedad: la clase obrera, el campesinado y todas las masas trabajadoras de las diferentes capas de la pequeña burguesía y del semiproletariado; dada la existencia de la opresión nacional, concurren también los pueblos y nacionalidades indígenas. Se trata de la organización para la lucha, para la confrontación con la burguesía y el imperialismo, de la organización para el desafío del poder político, para la revolución.

De manera que el proceso de acumulación de fuerzas, implica organización, movilización, lucha y politización de las masas en el objetivo del poder.

Significa también un proceso en desarrollo, en crecimiento, en ascenso permanente, es decir, la acumulación implica un sistemático desarrollo ideológico, político y organizativo de las masas trabajadoras, lo cual se ve reflejado en la ampliación y generalización de la lucha de clases en la sociedad.

El proceso de acumulación de fuerzas está determinado por lo tanto, por el fortalecimiento de las organizaciones sociales, los frentes políticos y del partido, de su pleno ejercicio dirigente, de su legitimación como vanguardia, de su legalización en el seno de las masas.

Este cauce no es rectilíneo, enfrenta necesariamente las contrapartes ideológicas, políticas y organizativas; se desarrolla en medio de una importante disputa con las concepciones burguesas y pequeña burguesas; con la contraofensiva multilateral de los comunistas que las va arrinconando, en la medida en que ganan la hegemonía y se posesionan en la conciencia de

las masas, la ideología y la política revolucionarias, y se convierten en acción y lucha.

Significa que el proceso de acumulación se desenvuelve en escenario social y político en el que confluyen posiciones diferentes, contradictorias y, en muchos casos, hasta antagónicas; escenario en el cual, la combinación de la sustentación, la defensa de nuestros puntos de vista se combina indispensablemente con los acuerdos unitarios, los compromisos, siempre en la perspectiva de alimentar y acrecentar el torrente de fuerzas revolucionarias.

La sistemática acción de los comunistas por acumular fuerzas revolucionarias es en sí un escenario en donde se despliega una intensa práctica unitaria, firme, flexible y audaz, en el que, el sectarismo y el dogmatismo no hacen otra cosa que estrechar y en muchos casos anular las posibilidades de avanzar.

Sin un adecuado proceso de acumulación de fuerzas, es decir de un crecimiento sostenido de las fuerzas sociales y políticas dirigidas por el partido, existirán siempre muchas más limitaciones en el impulso de otros niveles de la unidad.

POTENCIAR LAS EXPERIENCIAS Y LOS ESPACIOS UNITARIOS CONQUISTADOS EN LA LUCHA

Siempre hemos pugnado por la unificación del movimiento sindical y popular, porque los trabajadores, los maestros, los estudiantes, los campesinos e indígenas, etc., cuenten con organizaciones vigorosas y unificadas, porque no se dividan y dispersen, porque en su interior se ejercite la democracia sindical, y se expresen y participen las diferentes tendencias del campo popular, las mayorías y las minorías.

Hemos apostado por organizaciones nacionales en las que confluyan las diferentes corrientes y fluyan acuerdos que favorezcan la unidad de las bases y potencien su lucha. Esta práctica sincera, franca y consecuente, ha contribuido al fortalecimiento de las organizaciones y ha ampliado el horizonte de la actividad política y sindical.

De ninguna manera esta práctica supone renunciamentos a las diferencias políticas, ideológicas, a los objetivos programáticos y estratégicos. Éstos se debaten y confrontan en un nivel, en ese mismo escenario y además se promueven y difunden a través de la corriente sindical, del frente político, de la vanguardia y de la acción directa del partido, tareas que en ningún momento pueden ser relegadas en aras de la unidad.

Las positivas experiencias en el plano de trabajar unitariamente en este nivel nos obligan a sostener esta práctica, a potenciarla, ampliarla y desarrollarla en aras de un movimiento popular potente y vigoroso.

En las condiciones actuales de gran ofensiva reaccionaria en contra de los derechos y la organización de los trabajadores, se ha plantado una tarea trascendente en el plano de la unidad, la construcción de la CUT. Se trata de conquistar la unidad de los trabajadores para enfrentar y derrotar la embestida de la patronal, de los gobiernos, de la burguesía y del imperialismo; para potenciar la lucha de la clase obrera por la reconquista de sus derechos laborales; para avanzar en el combate por la revolución.

La Central Única de Trabajadores será el resultado del esfuerzo de los trabajadores, del compromiso de las bases, del trabajo de los comunistas y también de los acuerdos, compromisos y esfuerzos unitarios de todos los sectores presentes en movimiento sindical y laboral.

De igual manera, y particularmente en el curso de los últimos años, el movimiento sindical y popular, el movimiento revolucionario ecuatoriano, ha ganado una gran experiencia en el desenvolvimiento de iniciativas y propuestas unitarias.

Los Encuentros Sindicales y Populares, el Frente Patriótico, los Congresos de los Pueblos, los acuerdos, alianzas y apoyos electorales, son algunas de las expresiones más importantes de las múltiples vivencias que en este campo se han desarrollado.

Lo vivido ha sido posible porque hemos actuado en un escenario de ascenso de la lucha social y política; porque se han fortalecido nuestras organizaciones en medio de la lucha; por-

que todas nuestras fuerzas han sido protagonistas, en diferente nivel de los fundamentales acontecimientos sociales y políticos del país en los últimos años.

Estas importantes experiencias fortalecen el cauce del movimiento popular y revolucionario, alientan la confianza de las masas en su lucha, fortalecen la razón y justeza de nuestras propuestas políticas y programáticas, ampliándolas a nuevos y más amplios espectros de las masas y de la sociedad.

Muchos de los acontecimientos, de las batallas libradas en la sociedad ecuatoriana, han tenido como punto de partida y desarrollo los acuerdos y resoluciones establecidos en estas instancias, lo que ratifica la justeza de esta política.

Por sobre las dificultades y traspies, de las zancadillas y obstáculos que presenta el oportunismo respecto de estos escenarios, medios e instrumentos de la unidad, nuestra tarea es persistir permanentemente en este trabajo. Insistir en la propuesta unitaria, llegar con ella a todos los niveles y principalmente a la base.

Nuestra propuesta y discurso unitario no es formal, se inscribe en los objetivos revolucionarios, en el proceso de organizar y hacer la revolución, de acumular fuerzas, de elevar la conciencia y el combate de las masas hacia el propósito de la conquista del poder. Significa que los comunistas somos los más sinceramente interesados en que la unidad se concrete y potencie, se haga efectiva en la plena consecuencia con los acuerdos, los compromisos y las acciones establecidas.

Los comunistas pugnamos porque los esfuerzos unitarios rebasen la coyuntura, avancen a acuerdos programáticos de más largo alcance.

ALGUNAS DIFERENCIAS DE CONCEPCIÓN EN EL TERRENO DE LA UNIDAD

Hay ciertas apreciaciones, basadas en concepciones individualistas que proponen una unidad espontánea, sustentada principalmente en los individuos y no en organizaciones; una parte de los defensores de estos criterios avanzan hasta a sus-

tentar la vigencia de los “movimientos sociales” en oposición a las expresiones y organizaciones clasistas que, según su opinión, habrían dejado de tener vigencia; muchos de ellos son particularmente radicales opositores a los partidos políticos, principalmente revolucionarios y comunistas, bajo el criterio de desechar y combatir el “vanguardismo” que, de acuerdo con su criterio, limita, condiciona y obstruye la iniciativa y capacidad individuales. Basan sus planteamientos en experiencias de los movimientos antiglobalización, antiguerra y por la paz.

Ciertamente que una parte del componente del movimiento antiglobalización, antiguerra y por la paz, logra un importante nivel de convocatoria en determinadas acciones y principalmente en los países imperialistas, pero, ni mucho menos, las acciones son exclusivas de estos sectores ni sus objetivos apuntan a la transformación de la sociedad, a la revolución, a la conquista del poder político.

En ese tipo de jornadas participan todo tipo de organizaciones sociales, clasistas y políticas, incluidas las revolucionarias, que dan fortaleza, radicalidad y contenido a dichas acciones.

En el Ecuador, estas corrientes no tienen una gran amplitud, sin embargo se expresan principalmente en los movimientos anti ALCA, en algunas de las fuerzas de los movimientos sociales, en grupos cristianos, determinadas ONGs., etc.

Aún sabiendo de sus límites, estos escenarios no pueden quedar al margen de los esfuerzos de los revolucionarios. Es en su seno mismo que deben rebatirse las tesis reaccionarias, disputar la conciencia y la voluntad de esas masas, orillarlas hacia los objetivos de la revolución.

Otros enfoques, proponen la alternativa unitaria sobre la base de supuestos renunciamientos, de la necesidad de las denominadas “vanguardias colectivas” que surgirían de la confluencia de las diferentes fuerzas y organizaciones políticas que se condicionarían a una dirección unificada que por consenso determinaría el desenvolvimiento de cada una de ellas. En realidad, esta propuesta carece de fundamento objetivo,

incluso en aquellos países en donde supuestamente se ha experimentado estas propuestas, en realidad lo que se ha impuesto es la política de la fuerza mayoritaria, que es la que condiciona el desenvolvimiento de las demás, desvirtuando los supuestos de una vanguardia colectiva.

Se trata de concepciones y propuestas equivocadas, que en gran medida encubren objetivos hegemónicos y diversionistas de la socialdemocracia, que apuntan a tratar de minar y golpear a las fuerzas revolucionarias. En algunos casos, estas teorías han influido significativamente en experiencias negativas y frustrantes para el movimiento popular y revolucionario.

La necesidad y la posibilidad ciertas de avanzar por los cauces unitarios no puede establecer concesiones con estos puntos de vista y concepciones que en realidad no aportan seriamente a la unidad, que distraen y obstruyen su desarrollo; y, en determinadas circunstancias se convierten en excusas para no avanzar en compromisos unitarios.

Nuestra misión es continuar bregando y batallando por la unidad del movimiento popular y revolucionario, jalonando en el conjunto del movimiento las posiciones más sanas y honestas que buscan sinceramente un compromiso y cauce unitarios al movimiento popular y revolucionario ecuatoriano, porque *"... De todas formas, dado que la unidad es una condición para avanzar y vencer; la propia lucha de las masas la planteará, la exigirá y seguramente la concretará. Por nuestro lado continuaremos trabajando en esa dirección."*

Noviembre de 2003

José Ramírez

EL MOVIMIENTO CAMPESINO Y LAS TAREAS ACTUALES.

El movimiento campesino del Ecuador, en estos últimos tiempos, ha vivido una nueva situación e importantes experiencias que le han aportado a su educación política, lucha y organización. Esos momentos se caracterizan por UNA MEJOR INCORPORACIÓN A LA LUCHA POLÍTICA, UN FORTALECIMIENTO DE SU ORGANIZACIÓN EN ALGUNOS NIVELES Y UN DESARROLLO DE NUEVAS LUCHAS, que le aportan al auge que vive el movimiento popular en su conjunto.

El campesinado, fue uno de los sectores protagonistas del triunfo de Lucio Gutiérrez, aportó apoyando el programa de gobierno, con sus votos y hasta materialmente; con la esperanza de que se materialicen sus aspiraciones relegadas por años. Podemos decir, que el sector campesino- indígena, fue uno de

los pilares más importante del triunfo por el número de campesinos que se acercaron a las urnas. Pero esa esperanza, pronto - a los 6 meses - se convirtió en desilusión, frustración e indignación por la traición de que fueron objeto los sectores populares por parte de Lucio Gutiérrez.

La participación en este proceso político, le ha dejado también gratas lecciones a los campesinos - indígenas que encuentran como principal elemento a ser recogido LA POSIBILIDAD CIERTA DE SER GOBIERNO Y PODER. La confianza en sus fuerzas y las de los sectores populares en su conjunto. La necesidad de la unidad y la de confiar en dirigentes populares probados en la lucha. Estas y otras lecciones le han aportado al acervo político del movimiento campesino.

En medio de ese gobierno, y antes de la traición, las organizaciones campesinas de las distintas franjas políticas, en la sierra, costa y oriente, tuvieron una movilidad alrededor de sus aspiraciones y por la aplicación de un programa agrario que saque de la crisis al sector. Las principales movilizaciones se desarrollaron en la Costa con los arroceros, maiceros y nacionalmente la FEUNASSC y UCAE, tuvieron una de las más importantes acciones presentando un programa y proyectos que hoy siguen vigentes. Otras organizaciones regionales o sectoriales también anduvieron con sus banderas desplegadas en busca de solución a sus aspiraciones. Organizaciones como la FENOCIN Y FEINE se movilizaron con fines políticos inconfesables. Hoy estas organizaciones están colaborando con el gobierno neoliberal.

Los sectores campesinos - indígenas y sus organizaciones hoy tienen nuevas condiciones de trabajo. Están en la oposición al gobierno neoliberal y les corresponde, con iniciativa y utilizando las diversas formas de lucha arrancarle al gobierno sus aspiraciones. La movilización, el paro, el cierre de carreteras, los levantamientos, la toma de pueblos y ciudades deben ser parte del accionar campesino- indígena.

Uno de los problemas del movimiento campesino, es que algunas organizaciones están dirigidas por sectores socialdemócratas, oportunistas, y otras tienen la influencia de partidos

burgueses como el PRE o PSC, que les impiden y hasta trabajan por desunir al movimiento.

Hay que reconocer que la franja revolucionaria del movimiento campesino, todavía es pequeña y tiene algunas dificultades políticas, organizativas y hasta materiales para su trabajo. La aplicación de la política revolucionaria tiene un proceso importante, avanzamos en el aprendizaje de la concreción en la particularidad.

Pero el movimiento campesino, en esta nueva etapa, DEBE DESARROLLAR SU IDENTIDAD Y PERSONALIDAD DEMOCRÁTICA, PATRIÓTICA, REVOLUCIONARIA. DEBE AFIRMAR SUS METODOS DE TRABAJO, ORGANIZACIÓN Y LUCHA. SUS PROPUESTAS POLÍTICAS DEBEN SER MÁS DIFUNDIDAS Y DEBATIDAS CON SUS BASES Y OTRAS ORGANIZACIONES POPULARES Y POLÍTICAS, DEBE RADICALIZAR SU LUCHA CONTRA LAS POLÍTICAS ANTIPOPULARES, PARA HACER RETROCEDER AL GOBIERNO Y AL IMPERIALISMO.

Podemos resumir, que una de las tareas del movimiento campesino es y será la de que nos unamos alrededor de una propuesta programática mínima, a corto, mediano y largo plazo, que involucre a los medianos y pequeños productores, que son los que producen más del 80 por ciento de los productos de consumo popular como arroz, papas, soya, maíz, hortalizas, café, yuca, plátano. Un programa democrático, que podemos resumirlo en los siguientes aspectos:

* REACTIVACIÓN DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA. Esta debe garantizar la alimentación adecuada de la población, como primer objetivo. Luego debe asegurar que la labor de producción agropecuaria asegure una vida digna al campesino y finalmente esta reactivación aporte a la recuperación, fortalecimiento y desarrollo de la economía nacional.

Para esto planteamos: Capitalización del Banco de Fomento y redefinición de las condiciones actuales de crédito para que los campesinos puedan acceder a préstamos preferenciales.

* Importación de insumos y maquinarias para la producción agropecuaria por parte del Estado. Venta a precios de

mercado de origen.

- * Reactivación de la infraestructura de ENAC y administración estatal de los mismos.

- * Justa comercialización, mediante fijación de precios para la compra y venta de los principales productos agropecuarios. Prohibición de importación de productos agropecuarios en momentos de cosecha, creación de las comisiones de fijación de precios integradas por el Estado, productores y comerciantes. Aseguramiento por parte del Estado de mercados en el exterior a precios favorables.

- * Suspensión inmediata de los juicios de coactiva, embargos y remates existentes. Condonación de los intereses en general. Renegociación de deudas y reactivación del crédito.

- * Entrega de títulos de propiedad de la tierra a los campesinos con posesión de 5 años .

- * Creación de un fondo de emergencia agropecuaria por contingencia natural.

- * Congelamiento por 10 años de las tarifas de servicios básicos que son necesarios para la producción agropecuaria.

- * Firma de convenios para el asesoramiento y asistencia técnica, por parte del Estado, las organizaciones campesinas, las universidades e instituciones profesionales.

- * Coordinación del MOP, los consejos provinciales y municipalidades, para el mantenimiento de las vías secundarias y caminos vecinales. Oposición a los peajes.

- * Revisión de convenios internacionales que atenten contra la producción agropecuaria y el país.

- * Programas estatales de seguros agropecuarios.

Estos puntos programáticos, solo pretenden ser elementos de discusión, que nos permitan abrir caminos de unidad de las distintas organizaciones campesinas que actuamos en el país. Es valedero incorporar las aspiraciones de pequeños productores campesinos que están ligados al sector agro exportador y que hoy desarrollan acciones combativas importantes contra la desatención del gobierno y contra la explotación de los exportadores compradores de los productos.

El gobierno de Gutiérrez pretende embarcarnos en el pro-

yecto imperialista del ALCA, como parte de ello viene implementando una serie de medidas como la aplicación de resoluciones del CAN expresadas en la expedición del decreto 536, que abre la frontera a productos peruanos que ingresan al país con cero arancel afectando a la producción nacional. La ministra Ivonne Baki, trabaja y busca un acuerdo bilateral con los EE.UU. lo que provocará una mayor dependencia y afectará a la economía nacional y, en particular a los campesinos y sus productos.

Debemos involucrar al movimiento campesino en la lucha contra el ALCA, aprovechar todos los espacios y foros, promover la unidad de las fuerzas que actúan en el Ecuador y en el continente contra esta política imperialista.

Para los próximos meses el gobierno busca resolver los problemas fiscales, adoptando políticas anti populares como la elevación del gas, gasolinas implementación de nuevos impuestos, etc. Como todo esto agudiza nuestra crisis, afecta a la producción, y aumenta la quiebra de los campesinos debemos levantar una férrea oposición.

Otro de los temas que están en el debate y que deben servirnos para el trabajo campesino, es el de la Seguridad Social, y en particular la del **Seguro Social Campesino**, que es un sector organizado, activo, con reivindicaciones propias como la del **Nuevo SSC**, que se resume en la necesidad de mejorar, ampliar este programa, la presencia de un delegado en el Consejo Directivo del IESS. Ese programa se plantea:

- 1.- Sistema de salud integral que comprenda todas las fases del proceso salud - enfermedad: promoción-prevención-fomento-rehabilitación y recuperación.

- Plan intensivo de seguridad alimentaria: salud materno-infantil.

- Proyecto masivo de letrinización.

- Plan masivo de inmunización.

- Red de promotores de salud comunitaria.

- Equipamiento de dispensarios comunales para la atención primaria de salud y para el primer nivel de complejidad.

- Optimización de los beneficios económicos, implemen-

tación de la red de descanso.

- Profesionalización de las auxiliares, especialización de los médicos.
- Implementación de las clínicas móviles.
- 2.- Consolidación y ampliación de la cobertura
 - Triplicar el cuadro de afiliados al SSC.
 - Actualización de los indicadores sociales y los parámetros epidemiológicos.
- Creación de nuevos dispensarios comunales
- 3.- Descentralización operativa y funcional.
 - Rescate de los principios de autonomía, obligatoriedad y solidaridad.
 - Expedición de un reglamento que rescate la autoridad local, regional, para agilizar trámites, servicios y prestaciones.
- 4.- Fortalecimiento económico financiero.
 - Pago de la deuda del estado y de los empresarios.
 - Aporte solidario de los seguros privados y públicos.
 - Tributación al excedente petrolero y a la agro-exportación a favor del SSC.
- 5.- Coordinación y aporte interinstitucional.
 - Modernización y equipamiento de los dispensarios con asistencia del MSP.
 - Asistencia técnica en convenio con países amigos como Cuba.
- 6.- Democratización y participación comunitaria en los organismos de gestión.
 - Conformación del Consejo de Salud del SSC
 - Participación de las organizaciones en los inventarios, adquisición y requisición de fármacos e insumos.

Al igual que los puntos anteriores, éstos son una guía para el debate en medio del accionar de nuestras organizaciones.

TRABAJAR POR UNA AMPLIA UNIDAD PROGRAMÁTICA Y DE ACCIÓN ES OTRA TAREA INDISPENSABLE DEL CAMPESINADO. Esa unidad debe iniciarse en las bases y con los dirigentes honestos, consecuentes, luchadores por los intereses comunes. Debe servirnos para darle combate a la burguesía y opresores, para combatir a los oportunistas.

Debemos combatir a aquellos, que siguen considerando a los campesinos gente incapaz para participar en política y en la conducción de los destinos del Estado. Ahora hicimos una contribución para que Gutiérrez llegara al gobierno -y nos traicionó-, pero estamos dispuesto a asumir junto a la clase obrera toda la conducción del estado. Esta tarea estratégica no la hemos renunciado. Pero es inmediato trabajar por UNA MEJOR Y MÁS AMPLIA POLITIZACIÓN DE TODOS LOS SECTORES SOCIALES CAMPESINOS. Esta tarea debe tener en cuenta los niveles políticos, culturales, educativos, y necesidades en cada jurisdicción.

MEJORAR LOS NIVELES DE ORGANIZACIÓN, priorizando las organizaciones con las que venimos trabajando. No está impedido crear otras. Lo más importante será que aquellas funcionen democráticamente, sus dirigentes estén reconocidos y ligados a las bases, que elaboren una política permanente que responda a los intereses de sus afiliados, el movimiento y el país, con una propaganda ágil, clara y permanente, que movilicen a sus afiliados por banderas justas y con posibilidades de triunfo.

Al organizar al campesinado debemos discutir las zonas dónde hacerlo, priorizar las comunidades, parroquias, recintos donde sea posible que florezca la organización. Tomemos en cuenta, el estudio geopolítico de la provincia, las zonas estratégicas.

En la distribución de responsabilidades, procuremos organizar las comisiones de trabajo con militantes que en lo fundamental provengan del campo o con compañeros que tengan la disposición, el tiempo y las posibilidades para trabajar, proveyéndolo de los materiales necesarios. Estas comisiones pueden ser amplias, o de lo contrario procedamos a organizar equipos de trabajo, lo importante es que no dejemos a un lado nuestro trabajo organizativo entre el campesinado el Ecuador.

Debemos buscar organizar en el campo a los jóvenes y mujeres por sus propios intereses, fortaleciendo las organizaciones en las que trabajamos. En toda esta acción de organización hay que tomar en cuenta las particularidades étnicas.

En el último proceso electoral alcanzamos algunas curules que vienen siendo ocupadas por dirigentes campesinos. Con estos compañeros debemos trabajar para que esas instituciones estatales sirvan a los intereses de las masas campesinas y populares. Deben rendir cuentas de su accionar político y procurar que la confianza depositada no sea traicionada. Buscar afianzar el accionar de estos representantes populares y promover a nuevos.

Las juntas Parroquiales, son un nuevo instrumento del Estado. Son organismos que están muy cerca de la vida de las masas, algunas son dirigidas por revolucionarios u hombres y mujeres democráticos. Con ellos debemos trabajar para que las juntas parroquiales se constituyan en un instrumento de unidad, lucha y organización del campesinado. En los próximos procesos electorales debemos buscar posesionar en estos organismos a dirigentes campesinos probados en la acción política revolucionaria, a dirigentes democráticos con programas que busquen la solución de la crisis.

La existencia en el campo de una serie de organizaciones profesionales, deportivas, técnicas, sociales, etc., debe permitirnos establecer relaciones políticas con ellas. En algunas, por su importancia trabajemos por establecernos orgánicamente.

La difusión masiva de los periódicos revolucionarios como En Marcha, Patria Nueva, Rebeldía, de manera masiva y con formas ingeniosas, contribuirán a la politización de los campesinos. Venderlos, organizar grupos de lectura, lectura de artículos en asambleas, y recabar sus valores sigue siendo una tarea planteada.

Pero las organizaciones campesinas deben tener sus propios medios propagandísticos como hojas volantes y hasta sus propios periódicos, que sirvan para acercar a las amplias masas, la educación política, la denuncias, la solidaridad, y las diversas actividades de las organizaciones. Esto también debe ocurrir en las provincias.

La formación de los actuales dirigentes de las distintas organizaciones, deben recibir un aporte en su conocimiento

político que implique un manejo de las varias propuestas para el movimiento: El nuevo seguro social, la reactivación agropecuaria, el bono productivo, el plan de alfabetización, las alternativas económicas para salir de la crisis, etc. lo cual debe ser complementario de toda la política general del movimiento revolucionario para alcanzar el poder político. A esto se debe sumar una formación social cultural complementaria.

Para darle perspectiva al movimiento campesino, y asegurar que en su conjunto los hombres y mujeres de campo se incorporen al proceso revolucionario, lo más importante es asimilar para las filas de la revolución a un gran número de campesinos, para que agrupados militantemente trabajen por el cambio social y político.

Oswaldo Palacios

LA CONCEPCIÓN CIENTÍFICA DEL MUNDO Y EL POSTMODERNISMO

Durante los últimos años, en diversos ámbitos académicos a nivel internacional, en algunos órganos de prensa, en varias obras dedicadas a los temas sociales, pero sobre todo en los escenarios políticos, se ha difundido con mucho as-paviento por parte de ciertos filósofos, analistas y politólogos, un conjunto de ideas y concepciones agrupadas bajo el nombre de “postmodernismo”, cuya verdadera esencia busca negar, tergiversar o anular los fundamentos con los cuales el marxismo leninismo, como concepción científica, llegó a desentrañar el modo como se producen los procesos de cambio, de de-

sarrollo objetivo de la naturaleza, de la sociedad humana y el pensamiento, con lo cual aportó también en la ubicación de los elementos que concurren a la transformación de la sociedad.

¿CUÁLES SON LOS PUNTOS DE VISTA DE LOS POSTMODERNISTAS?

Una serie de corrientes, “escuelas” y pensadores ubicados bajo este título concurren en la intención señalada, calificando al marxismo como un “paradigma ya superado”, debido a los cambios que han ocurrido en el mundo actual; añaden que los postulados materialistas no han contribuido en la solución de los problemas de la humanidad, y que más bien los han agravado; que son “obsoletos” o que tuvieron el propósito de idear visiones equivocadas al examinar la historia o los acontecimientos mundiales.

Según ellos, por todo lo que ahora está ocurriendo en el mundo, por las grandes transformaciones producidas en el campo de la ciencia, la técnica y la sociedad en general, en definitiva, no es posible realizar una real interpretación de los fenómenos, especialmente sociales, menos fijar una línea de pensamiento que permita prever el desarrollo de la sociedad humana, establecer “lo que vendrá” luego del capitalismo y comprender que los pueblos, las clases sociales o las colectividades son el sujeto protagonista de los mismos cambios que se están desarrollando; que la dependencia, la explotación y la miseria han sido dejados atrás por la postmodernidad, superando aquellos “grandes relatos” con los que vivió la humanidad en el pasado, etc.

¿CUÁL ES EL VERDADERO SIGNIFICADO DE PLANTEAR ESTOS ARGUMENTOS?

Dicho en otras palabras, para estos filósofos y analistas no es posible conocer a ciencia cierta y menos interpretar el mundo, que nos rodea; por supuesto, tampoco transformarlo. Para ellos, no es posible prever “lo que sigue”, “lo que vendrá” en el desarrollo de la sociedad, luego del actual sistema económico y

político. Con ello está planteado el regreso al escenario del combate histórico que la concepción científica dialéctica tuvo - y de hecho, sigue teniendo - frente al idealismo filosófico, que planteaba la imposibilidad de los hombres y mujeres para conocer el mundo, indagar y descubrir los procesos con los cuales se transforman, se **mueven**, **cambian**, la naturaleza, la sociedad y el pensamiento.

Desde hace mucho rato, el materialismo dialéctico e histórico, como la concepción filosófica científica de la clase obrera, estableció que debido a la única esencia material del universo y el origen de sus fenómenos, es posible conocerlo, descubrir sus procesos internos, llegar a transformarlo y, en el caso de la sociedad, ubicar cuál es el papel que los hombres, las clases sociales avanzadas y las colectividades juegan en el complejo panorama de los acontecimientos: Mientras que para los postmodernistas la existencia de las clases y de la lucha de clases, la ubicación de un sujeto histórico que protagoniza los acontecimientos de las sociedades y de la humanidad, sólo se trata de una elaboración artificiosa de los pensadores marxistas y que la explotación y opresión de las mayorías no es sino una burda elucubración en el mundo de hoy, donde la “ciencia y la técnica”, el desarrollo inusitado de las comunicaciones y el “pensamiento global” las han eliminado, si es que alguna vez existieron.

¿CUÁLES SON LAS CONCEPCIONES QUE ORIGINAN ESTOS PUNTOS DE VISTA?

De inicio hay un manejo arbitrario y erróneo, idealista acerca de los conceptos de modernidad y postmodernidad. Los filósofos y analistas burgueses, coincidiendo en algunos aspectos con los revisionistas, han derivado en un análisis unilateral y estático sobre esas categorías, llegando a conclusiones equivocadas, pero sobre todo interesadas, sobre la realidad.

Lo moderno, por ejemplo, ha tratado de entenderse arbitrariamente como lo actual, lo nuevo, lo contemporáneo, sin más ni más, sin tomar en cuenta la diversidad de los procesos de desarrollo y la superación permanente, pero a la vez desigual y di-

ferenciada de los distintos estadios y ámbitos de la sociedad.

Una comprensión estática del término, o puramente cronológica, conduce a equivocaciones, pues si algo fue “moderno” ayer, según la concepción de los filósofos burgueses actuales, ya no lo es hoy, y por lo tanto, es postmoderno, supuestamente. Ese juicio, unilineal, no toma en cuenta el desarrollo de los procesos donde actúan el movimiento, el cambio permanente, la contraposición de contrarios, la negación de los estados anteriores, etc. y desde esa óptica la superación de todo lo moderno al presentarse como el **post....** (“después de”.... N. de a.) **modernismo**, convierte la visión del desarrollo y del cambio en una cuestión unilineal, mecánica, plana y completamente al acaso, sin advertir las leyes del desarrollo de las sociedades, sus cambios, etc.

Desde este ángulo del pensamiento, el capitalismo como sistema económico, social y político, es visto por estos autores como parte de la modernidad, de lo nuevo y actual, que ha sido “superado”, sin mentar para nada los procesos que llevan a su caducidad histórica, al carácter parasitario y agonizante en su fase imperialista, la última de su vigencia. Se habla ahora que la mundialización de la economía o globalización, ha reducido las fronteras del mundo al de una “aldea global”, donde han quedado desaparecidas las viejas contradicciones sociales, los viejos antagonismos, pues la “sociedad de la comunicación”, del auge de las innovaciones tecnológicas y electrónicas, las pistas de la internet, la bioingeniería o la robótica, han “virtualizado” los antagonismos sociales, han neutralizado la lucha de las clases.

¿QUÉ OPINAN LOS FILÓSOFOS POSTMODERNOS ACERCA DE LOS CAMBIOS SOCIALES, DE SU NECESIDAD, DE SU VIGENCIA?

Para el postmodernismo ya no están en vigencia los paradigmas del cambio social, de las revoluciones, del tránsito de una sociedad a otra; por tanto, el capitalismo como “sociedad civilizada”, como producto “el más avanzado” que ha generado la humanidad, curiosamente, no ha sido negado por los cambios actuales, sino que más bien busca “perfeccionarse”, pues nadie habla de su desaparición.

¿Y CUÁL ES LA OPINIÓN DE LOS POSTMODERNOS EN CUANTO AL MARXISMO LENINISMO?

En el caso del marxismo, los filósofos y analistas postmodernos también lo incorporan como una doctrina del pensamiento que forma parte de la modernidad, superado ya histórica y metodológicamente en la actualidad, por los cambios ocurridos en la sociedad.

La caída del Muro, la disolución de la Unión Soviética, la derrota del socialismo, el “síndrome del desencanto”, “el síndrome de la impotencia”, señalaron la “derrota” del materialismo como concepción filosófica científica y la “imposibilidad” de éste para examinar los procesos sociales y menos señalar alternativas de cambio.

Este análisis no toma en cuenta para nada los procesos ocurridos en su real dimensión histórica, con sus límites y sus proyecciones; con sus períodos de avance y de inflexión, de auge y de reflujos; precisamente el desarrollo “en espiral” y en “zig-zag”, que el marxismo los había señalado desde cuando se fundamentaron los pilares de su propia concepción.

Acusan al marxismo leninismo de haber concebido la instauración del socialismo, por ejemplo, como un proceso irreversible y definitivo, cuando las obras iniciales de los mismos clásicos - de Carlos Marx, entre ellos - hablan de que la revolución proletaria y el socialismo han de instaurarse en el desarrollo de la humanidad después de varios procesos y negaciones de sí mismos, de diversos intentos hasta lograr vencer la resistencia, las pretensiones y las acciones de la burguesía para derrotarlos.

Además es necesario entender que todos los acontecimientos, todos los cambios, los nuevos fenómenos que estamos viviendo, examinados a la luz de la ciencia de nuestro tiempo, de sus avances, han de contribuir al propio desarrollo del marxismo como doctrina del pensamiento, cuya naturaleza le mantiene atenta y abierta a los cambios y a su permanente actualización, afinándose permanentemente como doctrina de la transformación social.

Cuando los filósofos postmodernos incorporan al marxismo dentro de la modernidad, sin establecer para nada su papel de origen, contradictorio y antagónico frente al capitalismo, hay una falta sorprendente de rigurosidad científica y metodológica.

Es sabido que el marxismo leninismo surge en la esfera del pensamiento, como concepción del mundo, para ser la antítesis del pensamiento burgués y plantear un sistema de ideas precisamente **al revés de la burguesía**, con la posibilidad real no sólo de interpretar los fenómenos sociales, sino también de **transformar** la misma sociedad. La versión falsificada del marxismo -que sustentan los postmodernos- niega el aporte que la teoría de los trabajadores ha desarrollado con relación a comprender, descifrar, analizar y sintetizar todo el proceso anterior de los acontecimientos de la humanidad, los intrincados fenómenos de la naturaleza y del pensamiento.

Muy simplemente concluyen que el postmodernismo ha dejado atrás a la "modernidad", entendida como el carácter imperialista del capitalismo, y que ahora el "establecimiento" ha devenido en una "sociedad civilizada". En el postmodernismo, la existencia de las clases sociales, de la lucha de intereses de las mismas, de la explotación y la opresión, han sido también "superadas" y el marxismo como doctrina del pensamiento ha sido superada ampliamente por las nuevas condiciones en que se desenvuelve el mundo, la sociedad actual.

¿CUÁLES SON OTROS ELEMENTOS DE LOS QUE SE VALE EL POSTMODERNISMO EN EL INTENTO DE LEGITIMAR EL SISTEMA CAPITALISTA?

Vale indicar aquí que otros pensadores burgueses y revisionistas buscan identificar lo moderno con el progreso de las ciencias o la técnica, o sea, interpretando la modernidad como las innovaciones industriales, científicas y técnicas, pregonando sus realizaciones en el ámbito económico, para demostrar que su producto más acabado es el capitalismo liberal, y actualmente la globalización; en el ámbito político, se ubica a la democracia

burguesa como el insumo más bien elaborado de la modernidad y, en el ámbito social, se plantea en esa misma medida los procesos de la urbanización.

Dándole una utilización arbitraria a los conceptos de modernidad y postmodernidad, comprendiéndolos como una especie de compartimentos estáticos y puramente cronológicos, desconociendo sus procesos internos de desarrollo, los nexos que se manifiestan en el interior de los fenómenos, su interrelación, se tiene una visión lineal del desarrollo social -no como un proceso contradictorio de negaciones - lo cual induce a una legitimación del sistema de opresión y explotación. Con esta percepción se trata de colocar a los individuos en la necesidad de defender lo avanzado, el progreso, la "modernidad", lo "actual", dentro de todo lo cual está mimetizado el capitalismo, maquillado, para ocultar su siniestra y mortífera faz.

¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES REPRESENTANTES DE ESTAS CONCEPCIONES?

El filósofo francés Jean - Francois Lyotard es uno de los connotados representantes del postmodernismo, y plantea que la postmodernidad comprende la existencia de cambios en la percepción del tiempo, del espacio, de la comunidad humana, que resultan "**difíciles de precisar**"; (subrayado por el autor) la postmodernidad, "no se sitúa ni después ni en contra de la modernidad, que aunque aparezca oculta, la incluye".

¿NO ES POSIBLE ACASO PARA EL HOMBRE O LA MUJER PRECISAR LOS CAMBIOS QUE OCURREN EN EL ENTORNO NATURAL Y SOCIAL?

Aquí precisamente se muestra el carácter subjetivo, idealista, del pensamiento de Lyotard y sus seguidores, al examinar la relación entre modernidad y postmodernidad. Por supuesto, que los cambios sociales ocurren, las ideas y conceptos científicos naturales cambian y evolucionan también; las ciencias naturales y sociales pueden estable-

cer, examinar y ubicar cuáles son esos cambios, en un proceso de acercamiento y percepción objetiva de la realidad misma.

La “dificultad” de precisar los cambios que ocurren en el universo y en la sociedad, proviene de las visiones subjetivistas, de quienes parten del concepto de que el mundo no puede ser conocido realmente, ya que éste existe -según ellos- como un reflejo de nuestra conciencia. Es decir, para ellos, las ideas, la conciencia, la subjetividad anteceden a las realidades materiales, a los fenómenos objetivos. La llamada Idea Absoluta o Razón Universal es el punto de partida, el origen, el creador de todos los procesos y fenómenos. La filosofía materialista dialéctica, al contrario, sostiene que nuestros conceptos en continuo desarrollo, están en condiciones de reflejar los fenómenos objetivamente reales.

Pero si la modernidad y la postmodernidad tienen el propósito de mostrar al sistema del capitalismo liberal (imperialismo) y a la democracia burguesa como los productos más depurados de las mismas, entonces entre las dos no se excluyen, ni se oponen; de hecho, la una contiene a la otra, como lo dice Lyotard.

SEGÚN ESTOS FILÓSOFOS, ¿CÓMO SE EXPLICA EL ADVENIMIENTO DE LA POSTMODERNIDAD?

Entendiendo los problemas del mundo desde este ángulo, sostienen los postmodernistas que la modernidad no ha sido olvidada, ni abandonada, sino que ha sufrido un proceso de liquidación que ha ocurrido porque los grandes postulados (“**metarrelatos**”, [grandes relatos,. N.de a.) que eran quienes legitimaban la modernidad, han llegado a la decadencia. Además “el relato de la decadencia y la declinación acompaña a la Humanidad desde los tiempos de Platón, en la Grecia Antigua y desde este punto de vista, en realidad, **nada ha cambiado en el mundo**” (subrayado por el autor).

¿CUÁLES SERÍAN ESTOS GRANDES RELATOS (POSTULADOS. N.DE A.) QUE SEGÚN LOS POSTMODERNISTAS HAN CADUCADO?

Los postmodernistas, por ejemplo, argumentan que “la Humanidad ha establecido en su discurso los relatos que se refieren a la emancipación progresiva de la razón y la búsqueda de la libertad; la emancipación del trabajo en forma progresiva en el capitalismo o en forma catastrófica en el socialismo. Establecen que otro de los “relatos” de la Humanidad tiene que ver con el “enriquecimiento total de la misma a través de la tecnociencia de capitalismo”. Por otra parte, refiriéndonos a la arbitraria ubicación de esos conceptos y períodos, incluso cuentan al cristianismo dentro de la modernidad, en oposición al clasicismo antiguo.

¿QUÉ HA OCURRIDO CON ESTOS LLAMADOS METARRELATOS DE LA HUMANIDAD?

La postmodernidad plantea que estos metarrelatos en los que se ha basado la narrativa de la humanidad, se han superado o liquidado, según Lyotard, el filósofo francés. Lejos de legitimarse el proyecto de realización de la universalidad, éste se ha ido perdiendo; se ha dicho que la fuente de legitimación de la historia moderna es el pueblo, a partir de la Revolución Francesa, pero, señalan: “el pueblo es una idea, alrededor de la cual hay combates, disputas”. “Yo soy el gobierno del pueblo y cuestiono tu gobierno que no lo es”, “allí está la fuente de las guerras civiles y aún de las grandes guerras modernas”.

“La postmodernidad, es también el fin del pueblo como el rey de las historias”.....

Como se puede advertir, existe el premeditado propósito de velar, desaparecer o deformar el carácter de clase de cada uno de los elementos del análisis. Sobran las pruebas para demostrar que durante el desenvolvimiento de la humanidad, los pueblos y dentro de ellos las clases avanzadas, fueron en uno u otro momento, los protagonistas de los principales cambios.

Las rebeliones de los esclavos que echaron abajo al más poderoso imperio de la Antigüedad; las revoluciones de Inglaterra, Francia, las guerras campesinas de Alemania, como muestras de los procesos que acabaron con el feudalismo; las revoluciones proletarias y de liberación social y nacional: en Rusia, China, Vietnam, Lao, Kampuchea, Cuba, el Este europeo, que matizaron todo el siglo XX; la lucha de los pueblos que terminaron con el régimen colonial, son el mentís más categórico a quienes pretenden arrebatarse a los pueblos su rol protagonista como **hacedores de la historia**.

¿PARA LOS POSTMODERNISTAS QUÉ OCURRE CON LA LUCHA DE CLASES Y CON LOS CONFLICTOS SOCIALES A NIVEL MUNDIAL?

Para Jürgen Habermas, filósofo alemán ex - director del Instituto Max Plank de Stanberg, en la sociedad, la lucha de clases ha pasado a ser "latente", se ha "virtualizado, mediatisado, y en cierto modo, se ha paralizado". Los antagonismos de clase "ya se han neutralizado".

Basta una mirada a los cuatro puntos cardinales de la Tierra, a la cada vez más aguda conflictividad social que está produciéndose en América Latina y El Caribe, Asia, África, Europa, Oceanía, para demostrar que semejantes opiniones riñen con la realidad y sólo se explican dentro de la campaña que por todos los medios el imperialismo impulsa a nivel internacional, para legitimar su presencia.

En los años setenta se promociona toda una pléyade de filósofos, especialmente en Francia, que se proclaman como los postmodernos: Jean Marie Benoist, André Gluksmann, Bernhard Henry Levy, Julia Kristeva, algunas de cuyas opiniones queremos señalarlas aquí y subrayar los elementos que más llaman la atención por sus cuestionamientos a la ciencia, a la realidad objetiva, y que proclaman abiertamente la defensa de lo establecido, del sistema capitalista.

"Lo real es pura opresión, no hay nada real sino los poderes", "no hay naturaleza, no hay más que discurso sobre la naturaleza", "por desgracia, ninguna ciencia proporciona

objetivamente el objeto de la objetividad", "la verdad de esta mira totalitaria de la verdad, origina el estalinismo, es decir el terror del saber, imponiendo su orden exclusivo: lo real".

¿DE QUÉ MANERA PLANTEAN EL LLAMADO "FIN DE LA HISTORIA" Y LA NEGACIÓN A ADMITIR SU PERIODICIDAD?

Otro de los blancos fundamentales que los postmodernistas golpean es la periodización de la historia y el carácter objetivo de ese proceso, para proclamar la eternización del capitalismo y su aparente triunfo; y decretar la muerte del socialismo y el comunismo, su imposibilidad histórica de instaurarse como la fase siguiente de la continuidad del proceso de desenvolvimiento de la sociedad.

Se preguntan dichos autores: "¿Podemos seguir organizando la infinidad de acontecimientos que nos vienen del mundo humano y no humano, situándonos bajo la idea de una historia universal de la humanidad, como ha sido la tradición de la modernidad?".

Dicen que: " La modernidad ha concluido porque **ya no se puede seguir hablando de la historia como una entidad unitaria**. La crisis de la idea de la historia es la **crisis de la idea del progreso**"; luego fácilmente concluyen que "sino hay un decurso unitario de las sociedades, **mucho menos se podrá decir que avanzan hacia un fin o que realizan un papel racional de mejoramiento**, no hay ningún resquicio para considerar la transformación conciente de la sociedad y **menos el paso a nuevas y más altas formas de organización social y política**. (Gianni Vattimo, filósofo italiano).

¿DE QUÉ MODO SE NIEGA EL SOCIALISMO?"

Karl Popper, filósofo alemán y uno de los más connotados postmodernos sostiene que "no es posible prever el "qué sigue" en la historia". Dice que " Marx habló de la cada vez mayor pauperización de los obreros y a ellos les va bien pues tie-

nen más productos que comprar; se habló de las colonias en el mundo, pero éstas se han independizado y es más, se han industrializado.

Junto con el final del colonialismo y del imperialismo, los mass media (medios de comunicación) **han sido definitivos para romper la idea de historia** y así acabar con la modernidad; la sociedad postmoderna es de la comunicación generalizada, de la complejidad y el caos, que no han hecho más transparente a la sociedad.

“El orden social liberal, el que domina hoy sobre la tierra **es el más justo que ha existido y surgió por la evolución del que Marx describió**”. Argumenta que “el camino para llegar a las más alta racionalidad es lograr una constitución ciudadana que afirme el estado liberal democrático (del capitalismo. N. de a.), **hacer la guerra y dominar a algún Saddam que los ponga en peligro**.”

He aquí retratada de manera muy viva la “lógica” imperialista, agresiva, colonizadora y profascista.

Sencillamente, Popper está planteando que la humanidad no debe esperar por un sistema que reemplace al capitalismo, con su barbarie, sus guerras y sus despojos. Hay que perfeccionar el sistema de opresión y legitimarlo con una “constitución” (legalidad) supranacional, que permita a las potencias **hacer la guerra frente a cualquier Saddam que las amenace**. ¿No ha sucedido exactamente, al pie de la letra, la agresión contra los pueblos de Afganistán, Irak y las poses amenazantes frente a Corea, Siria, Irán y Cuba, defendiendo lo que llaman los cabecillas imperialistas “cultura occidental” o “régimen de democracia y libertad”.....?

“El triunfo de la economía de mercado y de la democracia liberal” - según Popper “es la cúspide de desarrollo que ha alcanzado la humanidad; más allá de eso está el perfeccionamiento de los paradigmas”. “Civilización es capitalismo más democracia liberal”.

Especulando con los cambios que han ocurrido en el mundo de hoy, -efectivamente, cambios sorprendentes - los postmodernistas han hablado, por ejemplo, de que los medios de comu-

nicación han creado una “explosión y multiplicidad de **concepciones del mundo**, de modo que todas las minorías (étnicas, sexuales, religiosas, culturales, estéticas) han tomado la palabra dando paso al reino del pluralismo y **la imposibilidad de que el análisis de la historia de la humanidad y su desarrollo puedan tener un criterio unitario**.”(Gianni Vattimo)

Lo cual sirve para fundamentar también el llamado “fin de la historia” “De este modo, también se torna **más incognoscible la idea de la realidad...**”. Y volvemos, entonces, a la visión idealista y metafísica de que no es posible para el hombre y la mujer, conocer el mundo que nos rodea, la sociedad humana y el pensamiento.

Cuando se considera el mundo objetivo como una derivación de la subjetividad, cuando se vulnera el método de inducir de la experiencia y la realidad y sólo se comprende como aquella la “existente entre nosotros”, desaparece el problema esencial de la filosofía, la relación entre el ser y el pensar.

¿DESDE ESTA PERSPECTIVA FILOSÓFICA IDEALISTA CÓMO SE DEFINIRÍA LA POSTMODERNIDAD?

La postmodernidad, como un estanco específico a donde ha arribado la sociedad, donde la historia y las ideologías han finalizado, solo aguarda el continuo perfeccionamiento de la “civilización” a partir del esfuerzo de los “ciudadanos del mundo”, puesto que han desaparecido las clases sociales, se han neutralizado los conflictos, donde “todo vale”, para afirmar y sostener los triunfos de la sociedad occidental.

Como es obvio entender, dicha visión idílica, interesada y desfigurada de la realidad social del mundo contemporáneo, sólo existe en los arsenales de la propaganda imperialista y muy difícilmente puede convencer a los oprimidos del mundo, a los explotados y excluidos, así como a las personas honestas y progresistas, que esa es la realidad con la cual vivimos.

La concepción de la postmodernidad no da posibilidad alguna de cambio social. Ha eliminado la idea del progreso, supone la reivindicación de un referente filosófico de tipo nihilista para el

cual la historia carece de sentido; además si se han desechado los "relatos", tampoco puede creerse en sus protagonistas pues se habla de una verdadera fusión del sujeto con el objeto.

¿HAY OTROS FENÓMENOS DEL MUNDO ACTUAL CON LOS CUALES LOS POSTMODERNISTAS ESPECULAN?. ¿CÓMO LO HACEN?

Algunos de ellos hablan que la sociedad actual "ha conquistado la identidad personal" (el triunfo del **yo** sobre la colectividad. N. de a.) y que ello ha devenido en una "desmotivación acerca de la cosa pública", el posicionamiento general del **hedonismo**(doctrina que proclama como el bien supremo de la vida la consecución del placer) (Daniel Bell); la postmodernidad significa el "auge de sistemas personalizados que exigen mayor responsabilidad individual" (por ejemplo, el uso de computadores, circuitos cerrados de TV, aulas virtuales, sistemas informáticos, teléfonos móviles, etc. N. de a.) y que ello ha dispersado al sujeto colectivo, la clase social, el proletariado, al que incluso lo muestran como "una nebulosa de individuos cambiantes para quienes la gran tarea **no es tomar el poder**, sino recuperar el poder sobre su propia vida". La alternativa a los problemas de la actual sociedad no es la autarquía, ni el socialismo". (André Gorz).

Semejantes juicios no pueden resistir un verdadero análisis filosófico y científico respecto de los cambios actuales en el mundo. ¿Desde que ángulo se ha conquistado la identidad personal ahora, cuando hay millones de desocupados, trabajadores con bajos salarios, familias sin techo y sin tierra; migrantes que se mueven en la geografía del planeta en la búsqueda de alguna oportunidad, realizando trabajos miserables, desarraigados de sus países, de sus familias; cuando existen millones de excluidos y refugiados, discriminados, "niños de las calles" abandonados, abusados y prostituidos por las redes de pornografía infantil?

El acomodo en los placeres banales, la holgazanería, la drogadicción, el alcoholismo, pornografía, promiscuidad sexual, etc. son las lacras de una sociedad decadente como es la sociedad capitalista; las discretas o escandalosas prácticas de la burguesía, que intenta siempre involucrar especialmente a la juven-

tud de nuestros pueblos, no ha podido acabar con la dignidad y la aspiración de un futuro mejor que quieren la mayoría de los seres del planeta. En esos vicios, no están posicionados los millones de seres del planeta, los trabajadores, la juventud estudiantil, los indígenas y campesinos, las mujeres pobres, los maestros de enseñanza, los intelectuales y artistas honestos. Aquellos que precisamente trabajan con sistemas individualizados informáticos y electrónicos, pero que son susceptibles de movilizarse para rechazar la guerra imperialista, la infamante globalización económica y la agresión cultural, la expoliadora deuda externa, la devastación del ambiente, la violación de los derechos humanos, etc.

También se ha dicho que con el postmodernismo "los hombres se dividen por la forma en que emplean su tiempo libre, por el dinero que disponen para gastar, por el tipo de placeres y prácticas que realizan".

El individuo es "libre y flotante" y las ideologías "duras" están siendo "excluidas".

¿DE QUÉ MANERA TODOS ESTOS JUICIOS TIENEN CONEXIÓN CON EL IDEALISMO?

Es fácil encontrar en estos pensamientos todo el contenido positivista de Kant, el esteticismo de Nietzsche, el pensamiento filosófico burgués de Comte, Max Weber y el tratamiento "independiente" que propone en las diversas esferas de la sociedad, para llegar a una visión -como es obvio - fragmentada e inconexa de la misma.

¿SE EXPRESA EL POSTMODERNISMO EN EL CAMPO DE LA PEDAGOGÍA?

En el ámbito de la pedagogía, el postmodernismo se ha expresado en la **corriente constructivista**, que está muy fragmentada y cuyos segmentos más reaccionarios han llegado a negar la validez y la utilidad de la ciencia; en tanto que otros segmentos más conciliadores han hablado del "dogmatismo" y

“autoritarismo” del método científico.

El constructivismo se niega a aceptar cualquier influencia de la lucha de clases en el proceso de construcción del saber y afirma que no es real que en las ideas se expresa el punto de vista de clase; desecha la influencia del medio como un factor determinante para la enseñanza.

El constructivismo movido en las esferas oficiales pretende convertir a la política educativa en un galimatías de planes y programas, que buscan disminuir el énfasis en lo cognoscitivo para prestar más atención a lo afectivo y convivencial, abrir una ventana a la utopía y los sueños.

“El conocimiento se construye, no se descubre”, dicen, en el sentido de negar las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad y del pensamiento; plantear la idea de “leyes intersubjetivas” construidas por una comunidad científica, no descubiertas, que no expresa la regularidad objetiva de una realidad, sino un determinado estado de la mente humana. La subjetividad, abierta o con restricciones, es el postulado esencial en que se funda el constructivismo.

¿CUÁL ES LA TAREA ACTUAL QUE DEBEMOS ASUMIR FRENTE A LAS DIVERSAS CONCEPCIONES DEL POSTMODERNISMO?

Ante todo, debemos asumir que el marxismo leninismo, como concepción científica se desarrolló desde sus orígenes en contraposición abierta con las corrientes burguesas y oportunistas en boga, contra el idealismo y la metafísica, contra el empirismo. En eso reside la fortaleza de sus postulados, que no son dogmas inamovibles y menos recetas aplicables a todas las situaciones.

“El marxismo es el análisis concreto de la realidad concreta”, “.....no es un dogma, sino una guía para la acción”, “es una ciencia y como tal exige que se lo trate”, son algunas de las sentenciosas frases que sus principales representantes señalaron en su momento, para erradicar de las concepciones del proletariado revolucionario, cualquier coraza que pudiera estratificarlo o fosilizarlo.

El esclarecimiento del carácter de clase burgués e imperialista que tienen las concepciones postmodernistas es una tarea actual, pues estamos viendo cómo dichas elaboraciones teóricas están legitimando los crímenes y las tropelías de las potencias imperialistas y de la burguesía; cómo los presupuestos teóricos postmodernistas buscan a toda costa velar los antagonismos de clase; dulcificar al capitalismo, para plantear a línea seguida su eternización.

Pero para llevar adelante una lucha teórica y práctica (ideológica y política) contra esta nueva variante del pensamiento de la burguesía, en todos los ámbitos donde éste se presenta: la arena política, el movimiento social, el foro, la academia, la escuela, en el arte y la cultura, es necesario que los revolucionarios, los hombres y mujeres de izquierda, democráticos y progresistas, nos dotemos de los elementos esenciales de la concepción filosófica científica, de los fundamentos del marxismo leninismo para que con ellos podamos combatir en favor de la razón, de la ciencia, la revolución y la libertad.

Noviembre 2003

Partido Comunista de los Obreros de Francia

La guerra imperialista contra Iraq: Primer balance

La guerra imperialista de los EE.UU. para derrocar el régimen de Sadam Husein y hacerse con el control total del país, concretamente con sus riquezas petrolíferas, ha terminado oficialmente. Las compañías estadounidenses han tomado los mandos de la economía, el ejército de EE.UU. impone el orden imperial y los administradores civiles y militares que sólo rinden cuentas ante la administración Bush, tratan de incorporar a personalidades y fuerzas iraquíes a la gestión casi colonial del país.

Mas no sin dificultades: El país dista de estar "pacificado"

y la hostilidad de la población iraquí contra la ocupación se manifiesta cotidianamente, incluso con acciones armadas. Las tropas de ocupación cuentan ya con decenas de muertos y se multiplican los sabotajes contra los pozos de petróleo. En los mismos Estados Unidos y en Gran Bretaña, crece la polémica sobre los “embustes” de las autoridades de esos dos países acerca de las “armas de destrucción masiva” iraquíes, que siguen sin aparecer. Las amenazas de EE.UU. contra Irán alimentan el repudio de una buena parte de la población chiíta del Sur de Irak y crean nuevas tensiones entre las potencias imperialistas.

Antes del inicio de esta “guerra de saqueo y reparto” los partidos y organizaciones marxista-leninistas habían hecho el análisis de las causas y fines de dicha guerra. Concretamente, se encuentra en los textos discutidos durante la última Conferencia Internacional celebrada en Dinamarca en octubre último¹. Desde septiembre de 2001, fecha de los atentados contra las torres neoyorquinas y principio de la “guerra contra el terrorismo” hasta hoy, el órgano central de nuestro partido, LA Forge, se ha manifestado sistemáticamente sobre la vasta empresa de reparto imperialista impulsado por la fuerza de las armas de la superpotencia yanqui. En septiembre de 2002, ya decíamos “no a la guerra preventiva de los EE.UU.”² Y nuestro último Congreso dedicó un amplio espacio de tiempo al análisis de la política imperialista estadounidense y a la naturaleza de sus contradicciones con el imperialismo francés³.

EL IMPERIALISMO DE EE.UU. IMPONE EL REPARTO MEDIANTE LA GUERRA

Esta guerra ha puesto en primer plano un poderoso movimiento popular de dimensiones mundiales, opuesto a dicha guerra. Igualmente, ha salido a la luz lo profundo de las contradicciones entre las potencias imperialistas y particularmente las que opone a la superpotencia estadounidense a las otras potencias imperialistas. Desde hace años la crisis del sistema imperialista mundial profundiza sus contradicciones, contradicciones que un cierto “*unanismo*” político sobre el tema de la guerra co-

lectiva contra el terrorismo, había ocultado momentáneamente. Pero cuando se ha visto claramente que esa guerra “contra el terrorismo” era el pretexto para el despliegue del imperialismo estadounidense en el Próximo Oriente, zona estratégica para la economía de las potencias imperialistas europeas, las contradicciones han surgido fuertemente. Es el imperialismo de EE.UU. quien ha desencadenado la “guerra sin límites”, un ciclo de guerras, de operaciones de desestabilización, destinadas a consolidar su hegemonía mundial y provocar un vasto reparto de las zonas de influencia y el reforzamiento de su presencia militar en “nuevas” zonas, concretamente en Europa Central, en la zona que va desde Pakistán a Ozbekistán y el Próximo Oriente.

De la misma forma que el capital no puede detener su carrera hacia la valorización, una potencia imperialista no puede detener su carrera por la hegemonía, incluso aunque no se encuentre con rivales de su nivel. Los monopolios buscan sin cesar a extender su dominio, eliminar a sus competidores, incluso aunque ello conlleve alianzas coyunturales, acuerdos provisionales, para repartirse un mercado, contra otro competidor, etc., Al mismo tiempo, el estatus de potencia hegemónica nunca es definitivo. Esa hegemonía lleva a sus competidores a oponerse a ella.

Con este módulo deben medirse los desacuerdos de las otras potencias imperialistas sobre esta guerra. No es por espíritu “pacifista”, no porque respeten la soberanía de los pueblos, por lo que algunos han manifestado su desacuerdo con la guerra, sino por razones de índole económica, geoestratégicas, militares. ¿Se puede pensar ni un solo instante que Putin, que lleva a cabo una vil guerra contra el pueblo checheno, tienen “sentimientos pacíficos”? ¿O que Chirac, el cual prácticamente en el mismo momento, enviaba su ejército a Costa de Marfil para proteger los intereses políticos, económicos, militares, etc. del imperialismo francés, respete la soberanía de los pueblos?

El hecho de que en el caso de Iraq, los EE.UU. no hayan obtenido el apoyo de sus principales aliados, que son al mismo tiempo sus rivales imperialistas, y pese a ello haya llevado a

cabo esta guerra imperialista, revela la relación de fuerzas existentes. Relación de fuerzas que podemos resumir:

- El Imperialismo estadounidense es incontestablemente la superpotencia dominante hoy.
- Interviene en zonas que hasta ahora escapaban a su hegemonía, aislando al mismo tiempo a sus rivales. Los EE.UU. refuerzan su presencia en zonas que son estratégicas para sus rivales.
- Ninguna potencia imperialista, sola o en alianza con otras, cuenta con los medios económicos y militares suficientes para impedir la guerra de expansión de los EE.UU.
- Se han negado a participar en esta guerra, porque en ella tenían más que perder que ganar; han llegado a unirse coyunturalmente y constituir un frente político y diplomático, opuesto al imperialismo estadounidense.
- Las contradicciones interimperialistas se agudizan por la crisis, y, en ese marco, por la política económico-militar agresiva del imperialismo de EE.UU.

Veamos el papel particular que ha desempeñado el imperialismo francés en esta "coalición".

LAS CONTRADICCIONES CON EL IMPERIALISMO FRANCÉS

No es la primera vez que las divergencias de intereses entre el imperialismo francés y el imperialismo estadounidense aparecen públicamente, pero raramente han tomado un cariz tan vivo. La publicidad internacional dada a esta controversia, con sus altibajos, sus momentos dramáticos, a menudo a favor de Chirac, no había sido prevista por Washington que creía poder dominar a los medios de comunicación. El hecho que Villepin, el Ministro de Asuntos Exteriores, pusiera varias veces en apuros a Collin Powell, presentado arteramente como el portavoz del ala menos belicosa de la administración Bush, no sólo aduló el chovinismo francés; fue sentido por la opinión pública internacional como una bofetada para los EE.UU.. El hecho de que Bush se viera obligado a renunciar a un voto del Consejo

de Seguridad de la ONU que le diera un aval "legal" a su guerra -"legal" desde el punto de vista del derecho burgués internacional- por no estar seguro de obtener la mayoría necesaria, fue un fracaso político para la superpotencia yanqui. Y ello se debe, en parte, a la oposición de Francia en el seno del Consejo de Seguridad y al "frente" que en ese momento se constituyó.

Todo ello provocó la cólera de los dirigentes estadounidenses, los cuales no ocultaron su voluntad de "hacer pagar" esta afrenta. Los EE.UU. han practicado y practican una política de división con el fin de debilitar el proceso de construcción de la Unión Europea, en tanto que entidad susceptible de disputar su hegemonía, y acosan particularmente a Francia. Gestos vejatorios (como el de marcharse sin haber terminado la cumbre del G-8 de Evian, presidido por Chirac), campañas mediáticas virulentamente antifrancesas, se añaden a las amenazas de represalias económicas a compañías francesas, y concretamente a las instaladas en EE.UU.⁴.

Chirac no ignoraba las consecuencias que se desprenderían de su toma de posición. Pero debía tomarla simplemente para tratar de defender los intereses del imperialismo francés abocado a situaciones difíciles por la guerra y sus consecuencias.

El imperialismo francés tenía mucho que perder con el derrocamiento del régimen de Sadam. Iraq era uno de los mayores clientes de los mercaderes de armas franceses e, incluso en el período del embargo, seguía siéndolo. La posición sobre Iraq, se sitúa en lo que denominan "política árabe" del imperialismo francés, dictada por la ambición de acceder al petróleo de los países de la zona cuyos gobiernos son, al mismo tiempo, buenos clientes, concretamente de los mercaderes de armas franceses, de compañías como el BTP, de la depuración de aguas, terreno en el que los monopolios franceses ocupan un lugar en el mundo. Ahora bien, el agua es uno de los problemas mayores para los próximos años, concretamente en los países del Próximo Oriente.

Este es el terreno en el que los monopolios estadounidenses

ses y franceses, compiten directamente. Para una potencia imperialista mediana, como es el imperialismo francés la pérdida de ese tipo de mercados tiene grandes consecuencias, pues no puede reemplazarlas fácilmente ni rápidamente en otras partes.

Son esas mismas razones las que explican la política del imperialismo francés hacia Irán, donde el reaccionario régimen de los ayatolas a firmado importantes contratos petrolíferos con el monopolio TotalFinalElf, recientemente rebautizado como Total.⁵

Los servicios de información franceses que cuentan con una vasta red en Iraq, dados los estrechos lazos existentes, concretamente durante el período del embargo, sabían que el pretexto yanqui de las “Armas de destrucción masivas” no tenían fundamento alguno. Chirac, pues, no corría ningún peligro al centrarse sobre ese problema.

Al asumir el papel de turiferario de la ONU, Chirac sabía que podría unir numerosos países sobre su postura. Y al mismo tiempo defendía el puesto de Francia en el Consejo de Seguridad, lo que le confiere el estatuto de gran potencia, estatuto que corresponde cada vez menos a su fuerza económica.

El imperialismo francés choca más que otros con los manejos imperialistas estadounidenses en África. Esta rivalidad es también el telón de fondo de la guerra en Costa de Marfil donde las tropas de EE.UU. intervienen por vez primera desde la independencia de ese país, neocolonia francesa, para “proteger” a los súbditos estadounidenses. Esta rivalidad alimentada por las rivalidades de clan, ponen al continente africano a sangre y fuego e incrementa la miseria.

Son contradicciones que se desarrollarán, más aún dado que el clan de Bush lleva a cabo una política centrada contra el imperialismo francés y se apoya en las rivalidades en el seno de la Unión Europea, por un lado miran a Putin para contrarrestar la influencia de las otras potencias imperialistas, la de Alemania en concreto. Ciertamente es que si hoy es el imperialismo francés el señalado, el verdadero competidor es el imperialismo alemán, elemento principal de la construcción de la

Unión Europea. La administración de los EE.UU. evita hoy atacar frontalmente al imperialismo alemán, mas no se debe olvidar que en otras circunstancias lo ha hecho sin vacilar; precipitó la guerra en Yugoslavia para frenar la expansión del imperialismo alemán en los Balcanes.⁶

EL MOVIMIENTO CONTRA LA GUERRA EN FRANCIA

La actitud de Chirac, calificada abusivamente de “gaulliana”, ha logrado callar la crítica de los partidos reformistas que hasta ahora habían puesto en duda todas las guerras imperialistas cuando estaban en el Poder. Esta vez, desde la oposición, su principal exigencia era la de pedir a las “autoridades francesas dar pruebas de firmeza”, de “no ceder ante Bush”, de defender “la supremacía de las instancias internacionales”, etc. Ciertamente es que unos meses antes habían participado en la gran maniobra a favor de Chirac⁷ y como decían algunos de sus adalides, la posición de Chirac contra la guerra, ¡les confortaba en lo justo de su llamamiento a botar por él en 2002! Tratan de justificar su oportunismo como pueden. Esta posición política los descalifica de entrada para desempeñar un papel dirigente en las movilizaciones de masas populares. De hecho, las primeras manifestaciones fueron impulsadas por las fuerzas anti guerra con posiciones más radicales, más críticas en relación con la política del gobierno francés. Las organizaciones reformistas “acompañaron” el movimiento, sobre todo cuando éste tomaba amplitud. Pero no cesaron de tratar de frenarlo políticamente colocando en primer lugar el carácter “ilegal” de la guerra, porque no había sido “autorizada por la ONU”. Concentraron sus críticas sobre pretendidas desviaciones antisemitas que se daban en las manifestaciones, y en todo lo que no se demarcase del régimen de Sadam Husein. Conjuntamente con la policía, trataron de imponer el orden en las últimas manifestaciones, en los momentos en que la cólera contra la inminente agresión del ejército estadounidense contra el pueblo iraquí se perfilaba claramente.

Con el pretexto de la “legalidad internacional”, se han

llevado a cabo las guerras imperialistas de los últimos años. Si nos atenemos a los años siguientes al hundimiento del bloque dominado por la superpotencia rival del imperialismo estadounidense, la URSS, todas las guerras imperialistas, desde la primera contra Iraq, pasando por la de Yugoslavia hasta la de Afganistán, así ha sido. El imperialismo francés ha aprobado todas ellas y ha participado militarmente, reivindicándolo como un derecho y un deber de gran potencia miembro permanente del Consejo de Seguridad, con derecho a veto. Esta "legalidad internacional" es el manto con el que cubre el imperialismo, concretamente el estadounidense, sus guerras contra los pueblos.

Una parte de la batalla política que se ha llevado a cabo en el movimiento antibelicista era sobre este problema: junto a otras fuerzas políticas hemos insistido en la necesidad de denunciar esa guerra "con o sin la ONU". Esta posición fue ampliamente seguida en las manifestaciones, lo que significa en cualquier caso que el ejército francés no debía participar en la guerra. Hacía mucho tiempo que no se veía una posición tan tajante y ampliamente seguida contra la participación francesa en una guerra.

Si se compara con los movimientos antibelicistas en Europa, está claro que esos movimientos han sido más poderosos en los países cuyos gobiernos participaban en la coalición imperialista. Debe tenerse en cuenta este elemento para apreciar la movilización en Francia. La dinámica internacional ha desempeñado un gran papel, permitiendo al movimiento darse cuenta de su fuerza, mediante las movilizaciones que, el mismo día tenían lugar en las principales ciudades de todos los países.

Nuestro partido ha estado desde el principio en el colectivo de "organizaciones contra la guerra". Un centenar de organizaciones han firmado diversos llamamientos, incluso aunque, evidentemente, no todas estaban comprometidas de igual manera. Junto a otras fuerzas, con personalidades progresistas, hemos llevado a cabo la lucha para lograr las posiciones lo más progresistas posible. Fue necesario librar una primera batalla para que el problema de Palestina fuese tomado en cuen-

ta, problema que las fuerzas socialdemócratas, pro sionistas, trataban de soslayar, con el pretexto de que "eso es otra cosa". Hemos combatido las posiciones de los que querían evitar la condena de las autoridades israelitas, en el mismo momento en que estas reivindicaban a gritos su estatuto de aliado privilegiado de EE.UU. y que intensificaban la guerra contra la resistencia palestina haciendo un frente de lucha "contra el terrorismo de Sadam Husein" Ante otros problemas como el de "la defensa de la legalidad internacional", la relación de fuerzas en el seno de la agrupación de organizaciones, no permitió que tomasen cuerpo posiciones políticamente más claras.

Nuestra actividad, evidentemente, no se limitó a este terreno. Desde el principio, nos esforzamos por dotar de un carácter claramente antiimperialista e internacionalista a la movilización en Francia, uniendo a organizaciones francesas y extranjeras con consignas comunes, manifestándonos juntos detrás de la misma pancarta: "juntos contra la guerra imperialista". Nuestro periódico recogió también las manifestaciones en otros países y las posiciones de las organizaciones y partidos hermanos, recogiendo sus iniciativas.

Para concluir, reproducimos lo que decíamos en nuestro periódico de mayo:

ALGUNAS LECCIONES PARA LOS PUEBLOS

"Esta guerra ha reanimado una conciencia nacional antiimperialista en el pueblo iraquí y entre los pueblos de los países dominados que lo apoyan. concretamente en los países árabes cuyos regimenes colaboran con el imperialismo estadounidense. Aunque esta conciencia esté a menudo ampliamente influenciada por corrientes religiosas, objetivamente es un obstáculo para la dominación imperialista. También debemos tener en cuenta el sentimiento de fracaso y humillación que sufren amplios sectores de esos pueblos, motivado por las ilusiones perdidas sobre la capacidad del régimen iraquí de vencer. Ello alimenta el sentimiento de que los EE.UU. y su aliado israelí, una vez más salen vencedores de la confronta-

ción con los pueblos árabes. El hecho de querer imponer al pueblo palestino "el carné de ruta" al día siguiente de la "victoria" sobre Iraq va en el mismo sentido. De ahí la importancia para los comunistas y los revolucionarios de apoyar particularmente a las fuerzas que se oponen políticamente a la dominación imperialista.

Un poderoso movimiento de rechazo de la hegemonía de EE.UU. se desarrolla entre los pueblos de Europa. No está cubierto de las ilusiones de una "Europa contrapeso" de la hegemonía de EE.UU. y de ilusiones pacifistas ("contra todas las guerras"), mas denuncia también la Europa del liberalismo que se construye, la Europa antiobrera que impone recortes en caso de jubilación, de los sistemas sociales, de la educación, la Europa policíaca, la Europa contra los pueblos dominados de África, etc. La ampliación de esta Europa con países cuyos gobiernos son ardientes partidarios de la política de Bush, incrementa este rechazo.

Progresan la conciencia de ver esta guerra como la prolongación de la guerra económica. Hay un lazo de unión entre Seattle, Génova y las movilizaciones contra la guerra imperialista de Iraq. Es la "prolongación" natural de la política de competencia feroz entre las potencias imperialistas, de las que los EE.UU. son el motor. Se abre camino la idea de que la competencia y las guerras que provoca están ligadas a la esencia misma del sistema. Estos son logros que debemos hacer fructificar en las próximas movilizaciones, como la del G 8 de Evián, y también en las movilizaciones contra la política agresiva, de retroceso social, del gobierno Chirac-Raffarin"

Pocas semanas después de estas grandes manifestaciones contra la guerra imperialista, comenzó un movimiento social de gran amplitud contra la política del gobierno de Chirac-Raffarin.

25 de Junio 2003

Miguel Pinto Parabá

DÍAS DE AUTOCRÍTICA Y REFLEXIÓN, LOS YERROS DE LA REBELIÓN DEL ALTIPLANO*

Dirigentes de todos los sectores laborales y populares que protagonizaron la sublevación civil analizan los desaciertos, errores y limitaciones que no permitieron tomar el poder. La ausencia de un partido revolucionario, la falta de una dirección única del movimiento y objetivos dispersos y di-

* Reproducimos este trabajo porque contiene elementos importantes relacionados al último levantamiento del pueblo boliviano; sin embargo, no coincidimos con todas las valoraciones.

fusos ocasionaron que en Palacio ahora esté Carlos Mesa, al que califican como "cachorro de la burguesía"

Después de activar y protagonizar una gran eclosión social, que tuvo el trágico saldo de cerca de 70 muertos a bala y más de 500 heridos, los trabajadores del país, en el último Ampliado Nacional de la Central Obrera Boliviana (COB), sacaron una conclusión principal: los obreros, campesinos, naciones oprimidas y clases medias empobrecidas no le arrebataron el poder a la "clase dominante" porque "no cuentan" aún con un "partido revolucionario".

La estrepitosa caída en cadena de los países "socialistas" de Europa del Este, a fines de la década del '80, parece que fue letal para la izquierda boliviana y Latinoamericana.

Según los dirigentes de los sectores que participaron activamente en el último levantamiento nacional, los partidos que, hasta 1985, tuvieron una gran influencia en los movimientos sociales y sindicales --como el Partido Comunista de Bolivia (PCB) y el Partido Obrero Revolucionario (POR)--, a la hora de la verdad, otra vez, "no estuvieron a la altura de los acontecimientos".

Para las organizaciones sociales que combatieron con gigantescas manifestaciones, barricadas, dinamita, piedras y palos al régimen de Gonzalo Sánchez de Lozada y al ejército, el Movimiento Al Socialismo (MAS) de Evo Morales y el Movimiento Indígena Pachacuti (MIP) de Felipe Quispe tampoco fueron "referentes nacionales" de la rebelión.

Los dirigentes de los mineros, fabriles, constructores, maestros, campesinos, periodistas, trabajadores en salud, universitarios, estudiantes de secundaria, gráficos, harineros, gremiales, vendedores de mercados, artesanos, jubilados, desocupados, colonizadores, carniceros, transportistas, juntas vecinales, profesionales, cooperativistas mineros y agropecuarios, las centrales obreras departamentales y otras organizaciones populares que participaron del evento nacional coincidieron en que las direcciones partidarias y sindicales fueron "rebasadas" por la "furia" de la población.

"Los que nos consideramos revolucionarios no nos pode-

mos mentir. Ningún líder ni ningún partido político dirigió este levantamiento popular. Ni Evo (Morales) ni Felipe (Quispe) ni nosotros encabezamos la rebelión. Este conflicto, lamentablemente, no tuvo una dirección unitaria. Los trabajadores bolivianos, desde abajo, fueron los que echaron a patadas del poder al asesino de 'Goni' (Gonzalo Sánchez de Lozada). Fueron las masas enfurecidas las que le dieron un sopapo al imperia-lismo norteamericano. Nadie, individual y partidariamente, se puede adjudicar el liderazgo de este conflicto. ¡Nadie!"; resumió, con vehemencia, el secretario Ejecutivo de la COB, Jaime Solares, al sacar las conclusiones del Ampliado Nacional, en medio de efusivos aplausos de los cerca de 150 dirigentes nacionales, departamentales, regionales y delegados de base que participaron de la emotiva reunión.

LAS LECCIONES DE FEBRERO

A los cinco días del levantamiento popular boliviano del 12 y 13 de febrero del 2003, que dejó el lamentable saldo de 35 muertos a bala y más de 210 heridos, los dirigentes de partidos revolucionarios" y organizaciones gremiales confesaron que "no estuvieron a la altura de los acontecimientos".

El domingo 16 de febrero, en Cochabamba, las organizaciones obreras departamentales y nacionales, el "Estado Mayor del Pueblo" y algunos partidos de izquierda reconocieron "autocríticamente" que ninguna de las organizaciones a su mando "coordinaron acciones para dirigir este movimiento".

Pasaron 7 meses y el conflicto volvió a surgir con fuerza, como un sorpresivo y voraz volcán. En un mes de ascenso social, la coordinación nacional del inusual conflicto, a decir de los sindicalistas, fue "muy precaria". Pero, al final, el Presidente se vio obligado a escapar y dejar la presidencia a Carlos Mesa, el 17 de octubre.

En más de seis horas de debate, los sindicalistas y revolucionarios --en el amplio auditorio de la Federación de Maestros de La Paz, el sábado 18 de octubre-- realizaron la "crítica y autocrítica" de la eclosión social nacional, que dobló en

número a los muertos y heridos de febrero.

Este Ampliado de la COB, aparte de realizar un "análisis preliminar" de las luces y sombras de la rebelión social boliviana, decretó un "repliegue táctico" de los sectores en conflicto.

ANÁLISIS DESDE LAS BASES

El ampliado comenzó a las 9:45 de la mañana. Dos temas se pusieron en el tapete de la discusión: 1) la evaluación del conflicto y 2) el levantamiento o no de la huelga general indefinida con bloqueo nacional de caminos.

Luego de que el máximo líder cobista, Jaime Solares, presentará un informe verbal del conflicto y convocará a los asistentes a oficiar un conmovedor "minuto de silencio" por los "héroes de la guerra del gas", los dirigentes hablaron por sectores, ante un expectante, radical e inusual número de dirigentes y delegados de base.

A contrapelo de los denominados "analistas políticos" que son muy requeridos por los medios de comunicación comercial, el primero que hizo uso de la palabra, en medio de emotivos aplausos, fue el secretario Ejecutivo de la Federación de Mineros, Miguel Zuvieta:

"Ningún sindicato ni partido de izquierda se imaginó sobre la magnitud del conflicto que se venía. No entendimos las lecciones de febrero. La masacre de El Alto (el 12 de octubre) fue el detonante que hizo estallar la guerra contra el gobierno y el imperialismo. De ahí para adelante, el conflicto se nos escapó de las manos. Fue incontrolable. Eso nos plantea la urgente necesidad de organizarnos de mejor manera".

Para Zuvieta, quien fue uno de los artífices de la llegada de 5 mil mineros a la ciudad de La Paz, la insurgencia popular tampoco tuvo un objetivo muy claro. "Con la huelga general indefinida, que duró dos semanas, planteamos la renuncia de 'Goni', pero no pensamos seriamente en lo que tenía que venir después". Este balance del dirigente minero fue respaldado por la mayor parte de los asistentes.

"CACHORRO DE LA BURGUESÍA"

Tras apoyar los puntos de vista de Zuvieta, el secretario Ejecutivo de la Confederación de Fabriles, Alex Galvez, subrayó que esa falta de "objetivos claros" fue la causa principal por la que, ahora, "otro neoliberal" tomó el poder.

"Carlos Mesa es un cachorro de la burguesía. Como dijo el dirigente de la Central Obrera Regional de El Alto (Juan de la Cruz), es la misma 'chola' (mujer originaria) con otra 'pollera' (vestimenta)". Además, en el parlamento, siguen siendo mayoría los partidos neoliberales. ¿Esos oportunistas qué leyes a favor del pueblo van a aprobar? Hemos cambiado al Presidente, pero sus secuaces siguen en el poder, explicó, al recibir el efusivo respaldo de los asistentes al Ampliado.

"Cayó 'Goni', pero no derrotamos aún al modelo neoliberal-capitalista. Mesa no va industrializar el gas a favor de los bolivianos. No va sacar de la crisis a los trabajadores. Por eso, ahora, debemos organizar una dirección única. Hemos ganado una batalla, pero aún no hemos ganado la guerra", agregó, tras plantear que la COB debe decretar un "cuarto intermedio" en la lucha, para reorganizar a los trabajadores y encarar organizados la "madre de las batallas ('la guerra del gas')".

A nombre de los trabajadores de la construcción, Víctor Taca, aclaró que esa "dirección única" debe tener un "contenido de clase". "Carlos Mesa es representante de una clase social y nosotros somos de otra clase social. Por eso él (Mesa) mañana nos va meter bala igual que 'Goni'".

INDEPENDENCIA DE CLASE

El secretario Ejecutivo del magisterio urbano nacional, Jaime Rocha, ante el pedido de algunos dirigentes de "co-gobernar" con el nuevo gobierno para hacer "respetar los derechos de los trabajadores", subrayó, con vehemencia, que la COB debe mantener un principio fundamental: "la independencia de clase" ante cualquier gobierno de corte burgués. Este planteamiento fue también ampliamente respaldado con

aplausos.

Rocha, además, calificó como una "gran victoria" la "expulsión" del país de Gonzalo Sánchez de Lozada. "Hay que entender que el ascenso de masas es un proceso. Si Mesa no respeta los pedidos de los trabajadores, se va tener que ir igual que 'Goni'. Ahora debemos plantear objetivos estratégicos y revolucionarios".

A nombre de Felipe Quispe, el secretario ejecutivo de la Federación de Trabajadores Campesinos de La Paz, Rufo Calle, respaldó el balance de Zuvieta, Galvez, Taca y Rocha: "Estamos de acuerdo en todo lo que han dicho los hermanos. Para nosotros, la guerra del gas no ha concluido. Mesa no va resolver este tema fundamental. Sólo un gobierno nuestro va lograr la realización de este pedido del pueblo boliviano".

Las palabras del joven líder campesino fueron interrumpidas varias veces por los vítores de los asistentes, que de este modo mostraron su respeto y admiración por la lucha de los campesinos del altiplano, que mantienen un mes de bloqueo de caminos.

Calle exigió al ampliado de la COB mantener las medidas de presión. "Nosotros no vamos a levantar el bloqueo. Mesa tiene que solucionar todos nuestros pedidos o, caso contrario, debe irse a Estados Unidos igual que el 'Gringo' asesino (Gonzalo Sánchez de Lozada)".

PLATAFORMA DE LUCHA

El Ampliado Nacional, de forma repentina, subió de tono. Las palabras del líder campesino elevaron la temperatura del debate.

José Luis Alvarez, secretario Ejecutivo del Magisterio urbano de La Paz, explicó, en medio de aplausos, que las bases han demostrado a los dirigentes como se debe luchar para voltear a un gobierno.

"Lamentablemente, sin objetivos y dirección revolucionaria, los trabajadores entregaron valientemente sus vidas, pero no para que haya cambio constitucional. Los que se sublevaron

quieren mejores condiciones de vida y un nuevo tipo de Estado".

Tras compartir los planteamientos de quienes le antecedieron en el uso de la palabra, afirmó que el gobierno está históricamente imposibilitado de resolver la crisis estructural del país. "Por lo tanto, es preciso hacer una plataforma de lucha que permita a los explotados llegar al poder y, así, "estructurar" el gobierno revolucionario de "obreros y campesinos".

"Hay que renacionalizar, estatizar y socializar todos los hidrocarburos. Se debe anular globalmente el decreto neoliberal 21060 (de 1985). Se debe pelear por tierra y territorio y el libre cultivo e industrialización de la hoja de coca para los campesinos. Se debe liquidar la Ley de Reforma Educativa y el Código Tributario impuesto por el Banco Mundial. No sólo se debe hacer un juicio de responsabilidades a 'Goni', sino que los mineros deben ocupar todas sus minas", planteó, en medio de aplausos, luego de explicar que el Parlamento, donde Carlos Mesa juró a la presidencia, ya no tiene respaldo social.

CALSE, NACIÓN, PRENSA

Otro hecho que fue analizado por los trabajadores del país fue el papel de los medios de comunicación en la convulsión social. El dirigente de la Confederación de Trabajadores de la Prensa de Bolivia, Remberto Cárdenas, calificó de "terrorista" el intento del gobierno de "silenciar" algunos medios de comunicación que reflejaron de forma veraz la rebelión de septiembre y octubre.

También destacó que, en pleno conflicto, se dio una particular "unidad social" entre las clases sociales explotadas, las naciones oprimidas, las clases medias postergadas por el modelo neoliberal y algunos medios alternativos de comunicación.

Para Cárdenas este inédito hecho debe constituirse en la base para forjar la dirección política de los trabajadores. "Esa unidad política debe ser amplia y debe hacerse bajo la dirección de la COB".

El secretario ejecutivo de la Federación de la Prensa de La Paz, Arcenio Alvarez, aclaró que esa unidad debe tener como cimiento la "estructuración" de un programa revolucionario.

Varios dirigentes sindicales de otros sectores, a su turno, condenaron la "posición progubernamental" de algunos medios de comunicación, como las radios "Panamericana" y "Fides", el periódico "La Razón" y las redes de televisión "Unitel", canal 2, y PAT, canal 39.

Los dirigentes de la prensa, en su momento, aclararon que no hay que confundir a los honestos asalariados de la prensa (los periodistas), con los "comentaristas", presentadores de noticias y los propietarios de los medios de difusión que distorsionaron la información.

LA EMBAJADA Y LOS "MARINES"

Otro hecho que se planteó en el radical Ampliado fue el rol de la Embajada norteamericana en el conflicto.

"Estados Unidos, la Organización de Estados Americanos (OEA) y los gobiernos derechistas del continente y el mundo respaldaron la masacre desatada por los militares y la coalición de gobierno conformada por el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario), la NFR (Nueva Fuerza Republicana) y el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), recordó el dirigente nacional de los rentistas y jubilados, Julio García.

Incluso el embajador norteamericano decidió "abandonar" Bolivia e informó que llegarían, a cambio, "Marines estadounidenses" para "resguardar" su sede diplomática y a los ciudadanos estadounidenses que radican en Bolivia.

Este hecho, según Jaime Solares, demuestra la forma como, en futuras batallas, puede actuar Estados Unidos para evitar que en Bolivia se desarrolle un proceso revolucionario: "Para seguir dominando América Latina, los gringos van a apelar incluso a las armas para hacernos hincar. Es por eso que también tenemos que pensar en cómo vamos a responder a una posible invasión y agresión internacional con diversos pretextos,

como se hizo en Panamá (1989) y otros países".

Al respecto, Toribio Hinojosa, dirigente de la Caja Nacional de Salud, explicó que la única forma de avanzar en el actual proceso antiimperialista, que en Bolivia comenzó desde el año 2000, es "mediante el retorno de los dirigentes a las bases" para preparar las futuras luchas.

A su modo, en el altiplano, los Yungas, los Centros Mineros, el Chapare, las bases están creando órganos de poder y de "auto-defensa", que según algunos dirigentes, deben ser "armados". Este delicado tema no fue analizado a profundidad por el ampliado, pero fue destacado por varias organizaciones sociales.

LAS BASES SE SUBLEVAN

En pleno ampliado, se constató que, igual que el sector de los universitarios y los gremiales, la Federación de Juntas de Vecinos de la ciudad de La Paz tienen varias direcciones paralelas.

Jaime Solares, confundido por la cantidad de dirigentes que pedían la palabra, sólo atinó a criticar a las "direcciones burocratizadas" que sólo aparecen para "discursar" cuando hay Ampliados y desaparecen cuando llega la hora de organizar y luchar.

En medio de la agria discusión por pasar a la palestra y tomar el micrófono, una pregunta de Solares desorientó a los asistentes: "¿cómo se explica que las juntas vecinales de La Paz, que fueron las que protagonizaron inéditas y gigantescas marchas, no tengan una dirección única?"

En medio de la confusión, la explicación la dio el Presidente del "comité de movilizaciones" de la Junta de Vecinos de la zona Sur, Faustino Quintana fue contundente.

Dijo que "a diferencia de lo que ocurre en El Alto, donde los vecinos, desde las bases, están bien organizados, en la ciudad de La Paz, los partidos neoliberales, hace más de una década, que se disputan la dirección de la Federación Departamental de Juntas Vecinales. Ahora tenemos tres direcciones

departamentales, pero ninguna hace nada por nosotros. Por eso, igual que en otros barrios, nos hemos organizado en cabildos emergencia, en pleno conflicto, para pedir la renuncia del Presidente. Hemos rebasado a las direcciones del gobierno. Ahora pedimos a la COB que nos reorganice para la próxima batalla".

Este pedido vehemente de Quintana fue respaldado por el Ampliado Nacional con efusivos aplausos y Solares destacó que este hecho es otra lección importante del conflicto que vivió Bolivia. "Las bases tienen sed de justicia y, en el próximo conflicto, van a pasar por encima de las direcciones que no se pongan a su altura".

A diferencia de lo que ocurrió con el gobierno de Sánchez de Lozada, el pueblo "reconoció" y le dio "legalidad y legitimidad" a la COB; pero si no se reorganiza puede ser también puesta al margen de la historia, agregó, luego de hacer aprobar el "repliegue táctico" de los sectores que, hasta el sábado, estuvieron en pie de lucha por mejores condiciones de vida.